

FERNANDO  
**PESSOA**  
poesía IV

LOS POEMAS DE  
ÁLVARO DE CAMPOS 2

EDICIÓN BILINGÜE DE  
JUAN BARJA Y JUANA INAREJOS

PRÓLOGO DE  
ALBERTO RUIZ DE SAMANIEGO

ABADA EDITORES



FERNANDO  
**PESSOA**  
poesía IV

LOS POEMAS DE  
ÁLVARO DE CAMPOS 2



## OBRAS

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

TÍTULO ORIGINAL: Fernando Pessoa [Álvaro de Campos]:  
• *Poesía*

© JUANA INAREJOS Y JUAN BARJA, 2012  
*de la traducción*

© JUAN BARJA, 2012, *de las notas*

© ALBERTO RUIZ DE SAMANIEGO, 2012, *del prólogo*

© ABADA EDITORES, S.L., 2012  
*de la presente edición*  
Calle del Gobernador, 18  
28014 Madrid  
Tel.: 91 429 6882 / fax: 91 429 7507  
[www.abadaeditores.com](http://www.abadaeditores.com)

cubierta ESTUDIO JOAQUÍN GALLEGO

producción GUADALUPE GISBERT

ISBN 978-84-15289-13-5 [obra completa]

ISBN 978-84-15289-60-9 [vol. IV]

IBIC DCF

depósito legal M-38453-2012

preimpresión DALUBERT ALLÉ

impresión LAVEL

FERNANDO  
**PESSOA**  
poesía IV  
LOS POEMAS DE  
ÁLVARO DE CAMPOS 2

EDICIÓN BILINGÜE DE  
JUAN BARJA Y JUANA INAREJOS

PRÓLOGO DE  
ALBERTO RUIZ DE SAMANIEGO

NOTAS DE  
JUAN BARJA



**ESA COSA QUE (ME) PIENSA.  
FERNANDO PESSOA: LLENO DE SU VACÍO**

- Alberto Ruiz de Samaniego

«Nous sommes soumis à ce qui n'existe pas».

SIMONE WEIL

«Não são pensamentos meus, mas pensamentos  
que passam através de mim.  
Não me sinto inspirado, deliro».

FERNANDO PESSOA

«A nossa vida não tinha dentro. Éramos fora e outros».

FERNANDO PESSOA

Alguna vez Fernando Pessoa se definió, con un tanto de orgullo luciferino, como un «indisciplinador de almas». Lo cierto es que posee, como el propio demonio, una ambigüedad abismal, y también una muy poderosa capacidad argumentativa —potencia llevada en ocasiones hasta el absurdo (auto)irónico, por intensificación del propio movimiento razonador: él mismo se veía como un monstruo de la racionalización<sup>1</sup>. Podría decirse que Pessoa fue, en cierto modo, un lógico y un ironista. De hecho, lo real es siempre en él un efecto de la especulación. Aliándose en esto con el sueño, que antes lo fue también por el pensamiento. Metafísica de las sensaciones, la denomina, en el poema *Barrow-on-Furness*: utilización —siguiendo las propias palabras del poeta— de la sensibilidad por la inteligencia. Y en este uso el sentir se ve transformado, adulterado, refinado —quintaesenciado—, pero vuelto otro. O aún más: pura imaginación a conciencia,

1 Jorge de Sena, *Pessoa & C<sup>a</sup> Heterónimo*, Edições 70, Lisboa, 2000, p. 352, nota 4.

cuando la imaginación supone, claramente, una despersonalización. Una quimera de la razón reiterada y continuamente renovada, modulada por un proceso reflexivo irrefrenable que aboca a la dispersión. Con consecuencias también para el sujeto consciente («*Mas vejo tão atento / Tão neles me disperso / Que cada pensamento / Me torna já diverso*», escribe en un poema de 1930: «*Deixo ao cego e ao surdo*»). Al vivirse analíticamente, imaginariamente, hace de sí mismo la expresión de otro: una ficción, un personaje que pueda sentir «verdaderamente». Pessoa mismo lo afirma, cuando comenta, por ejemplo, la obra de António Botto: «el espíritu toma conciencia de cada emoción como doble, de cada sentimiento como la contradicción de sí mismo. El hombre siente que, al sentir, es dos»<sup>2</sup>. Pessoa, de este modo, elabora a menudo un metadiscurso dentro del propio texto en que él no sólo se limita a sentir, sino que lo vemos sentirse sintiendo, al igual que accederemos a un ver que se dilata en verse ver, y en decirlo. Así pues, la conciencia va configurando realidades a la vez que las analiza, las confronta o se distancia de ellas y, con este movimiento de abstracción, las pone permanentemente en duda; se va alejando de la vida orgánica, aislándose de ella por esa imparable potencia de desdoblamiento y abstracción. El Barón de Teive, ese heterónimo suicida por orgullo intelectual, aporta aquí la última palabra: «Desde que existe inteligencia, toda vida es imposible»<sup>3</sup>. La maquinaria poética se ve, en consecuencia, obligada a inventar y verificar progresivamente su propia experiencia de ramificación y el medio en que se lleva a cabo. La máquina va, pues, fracasando una vez tras otra, en ese su afán de tocar el corazón de la realidad; lo que significaría, en palabras de Campos, el regreso «a la normalidad como a la estación terminal de una línea». Ahí es donde, sin embargo,

- 2 En el comentario sobre *Ciúme*, de António Botto, en *Páginas de Doutrina Estética*, sel., pref. e notas de Jorge de Sena, Ática, Lisboa, 1946., p. 95. (La traducción es nuestra).
- 3 F. Pessoa, *La educación del estoico*, Acantilado, Barcelona, 2005, trad. de R. Vilagrassa, p. 21.

viven todos los *Esteves sin metafísica* y los *patrones Vasques del Desasosiego*. Figuras que, en cierto modo, demuestran la existencia empírica de esa normalidad *enteramente real*, y por eso ejercen siempre como de contrapeso de todo el ejercicio de escepticismo y especulación aniquilante del poeta<sup>4</sup>.

Viendo entonces a Esteves salir del estanco puede que haya esperanza, sólo que, como diría Kafka, ya no desde luego para el hombre de escritura. El separado tan sólo va de des-ilusión en des-ilusión. Fracasando mejor, si queremos, a la manera de Beckett. Superando una vez tras otra adecuaciones o representaciones que se evidencian como parciales, que se desmienten y se relevan en un nuevo intento, cada vez —como decimos— más abstracto. O, como sugiere el propio Satán en una obra de juventud del autor portugués, *La hora del diablo*: «Corrompo, pero ilumino», y precisa: «No soy, como dice Goethe, el espíritu que niega, sino el espíritu que contradice».

De esta forma, el sujeto poético, en medio de esta ansiosa *ricerca* —en buena medida musical, por cierto, como quien estuviese tratando de encontrar el timbre o el tono justo de su voz entre todos sus armónicos, o su voz misma al tiempo en que ésta se fuga<sup>5</sup>— se ve obligado a recrear progre-

4 Nueva bifurcación característica de Pessoa: ese fenómeno de compensación también se avizora en lo contrario: la creencia en un extra-mundo esóterico, fuera del tiempo y del espacio, como única realidad fundamental. Salvación a través de una metafísica salvaje que, es de lamentar, sólo se alcanza por medio del morir. Pessoa: «¿No será la muerte —quizás incluso fisiológicamente examinada— una especie de nacimiento: el nacimiento, acaso, de lo que era incompleto en una forma completa o pura?» (en F. Pessoa, *Aforismos e afins*, ed. de Richard Zenith, Assirio e Alvim, Lisboa, 2005, p. 29. La traducción es nuestra).

5 La presencia de lo musical es frecuente en la poética de Pessoa: es evidente que algunas odas, singularmente la *Ode Marítima*, podrían leerse como partituras que exigen una interpretación. De hecho, en *Erostratus*, el poeta precisa que el poema es un cuadro musical de ideas. La diferencia entre música y poesía radicaría, a juicio de Pessoa, en que la poesía expresa una emoción en ritmo a través del pensamiento, mientras la música expresa esta misma emoción sin la mediación de la Idea. Cfr., sobre esto, Christine Buci-Glucksmann, *Tragique de l'ombre*, Galilée, Paris, 1990, p. 173 y ss.

sivamente, si no la realidad o la existencia como tal —lo que tal vez encarnaría la ficción suprema inalcanzable—, sí al menos el campo de inteligibilidad de lo que ve. Es este mismo deseo infinito de compre(n)sión de realidad, por tanto, el que le impedirá cerrarse al sujeto sobre sí mismo. En palabras de Álvaro de Campos<sup>6</sup>: «Adoro todas las cosas / y mi corazón es un albergue abierto toda la noche, / mas tengo por la vida un ávido interés / que busca comprenderla sintiéndola mucho. / Amo todo, animo todo, presto humanidad a todo, / a hombres y piedras, a almas y máquinas, / para así aumentar mi personalidad. / Yo pertenezco a todo para pertenecerme crecientemente a mí mismo». Sólo que, como apunta en *Passagem das horas*: «¿por qué mis sensaciones se relevan tan deprisa entre ellas?», para concluir: «Experimenté más sensaciones que todas las sensaciones que sentí/ pues, por más que sintiera, siempre me faltó aún qué sentir / y la vida siempre me dolió, siempre fue poco, y yo fui desgraciado». El Barón de Teive consigue cartografiar con lúcido pormenor este proceso que agranda cada vez más la imposible reconciliación entre conocimiento y vida: «Todo cuanto pienso o siento se vuelve inevitablemente como una inercia. El pensamiento, que para otros es una brújula para actuar, es para mí un microscopio de ésta, que me hace ver universos que podría atravesar cuando un paso bastaría para recorrerlos; como si el argumento de Zenón sobre la intrasponibilidad de cualquier espacio —que por ser infinitamente divisible es por tanto infinito— fuera una droga extraña con la que me hubieran intoxicado el organismo espiritual»<sup>7</sup>.

Por ello, la multiplicidad de enfoques y cuestionamientos, el universo lleno de recovecos, partidas, travesías, apeaderos y maletas, vestíbulos, puertas, tranvías y corredores en que el meticuloso embrollo *pessoano* —laberinto de aire: siempre deceptivo, siempre en vísperas— se concreta. Perpetua y

6 Todas las citas de Campos están tomadas de la traducción de Juan Barja y Juana Inarejos presentes en los volúmenes de Abada.

7 Pessoa, *La educación del estoico*, ed. cit., p. 28.

repetidamente visitado y puesto en cuestión, como por una conciencia viajera en busca, al final, de un imposible punto puro de llegada. Siempre en medio de un conjunto en disipación: un todo que —como el mito según Pessoa— es la nada misma. Campos, de nuevo: «¡Ah, pero todo es casi!.../ Sí, todo es vestíbulo, / todo sólo es para escribir...». He ahí la novela de una intensa prospección: la de alguien atrapado por el propio ejercicio de su lucidez. Hablamos de una imposibilidad que adquiere rasgos verdaderamente míticos, en la tragedia que manifiesta —y a la que asiste como un sereno espectador de su propia ruina— un espíritu creador incapaz de construir otra cosa que no sea una realidad que, justamente, *brilla por su ausencia*. «Nada é, tudo se outra»<sup>8</sup>. Es lo que apunta Eduardo Lourenço: en el centro del universo *peossoano* encontramos la poética de la conciencia como soledad ontológica<sup>9</sup>. O, si queremos recurrir a Bernardo Soares en el *Libro del desasosiego*, el texto que es, sin duda, la caja negra del periplo *peossoano*: «Y así, en imágenes sucesivas en que me describo —no sin verdades, pero con mentiras—, voy quedando más en las imágenes que en mí, diciéndome hasta no ser, escribiendo con el alma como tinta, útil para nada más que para escribirse con ella (...). La ficción me acompaña como mi sombra. Y lo que sueño es dormir»<sup>10</sup>.

Decirse hasta no ser. Alcanzar la lucidez de lo que no existe. Hay una experiencia esencial, duradera e insistente, modulada de mil formas diversas a lo largo de todo el despliegue heteronímico de Fernando Pessoa, esto es: en medio de esa densa población que circula por el lugar llamado Pessoa, donde acaso haya de incluirse, también, lo que, de modo bizarro y sintomático, se ha dado en llamar *Pessoa-ele-mesmo*.

8 Fernando Pessoa, *Aforismos e afins*, ed. cit., p. 14.

9 Eduardo Lourenço, *Fernando Pessoa. Roi de notre Bavière*, Librairie Seguiré, 1988, p. 13.

10 Fernando Pessoa, *Livro do desasosiego*, recolha e transcrição dos textos: Maria Aliete Galhoz, Teresa Sobral Cunha, prefacio e organização: Jacinto do Prado Coelho, Lisboa, Ática, 1982, vol. I, frag. 212, p. 241. (La traducción es nuestra).

Extraña forma de confirmar hasta el absurdo la íntima sospecha de que algún escamoteo se ha producido en su propia identidad. Al cabo, fue él mismo quien escribió, no sin gracia: «Fernando Pessoa no existe, propiamente hablando»<sup>11</sup>. Esa experiencia es —ya lo vemos— la de una intensa ausencia o, incluso, la de la inexistencia, que, si mantuviésemos el tono *peessoano*, deberíamos denominar, con más corrección, bajo el neologismo de *des-existencia*. Puesto que ese lugar incierto —o esa atmósfera propicia, como si estuviésemos ante un invernadero o un vivero—, bien parece que haya de estar vacío, o vaciado, justamente para permitir su población. Y entonces todo el acto de generación de los heterónimos —y por tanto, la experiencia de la escritura misma, pues esto y no otra cosa es un heterónimo<sup>12</sup>— empieza por una negación —o una denegación—, que es fundamentalmente una fuga, o una notoria ausencia. Pessoa mismo lo confirma, en la famosa carta sobre la génesis de los heterónimos: «Creé entonces una *coterie* inexistente. Fijé todo esto en moldes de la realidad. Miré las influencias, conocí las amistades, oí dentro de mí las discusiones y las discrepancias de opiniones, y en todo ello me parecía que yo, creador de todo, era el que menos presente estaba. Parece que todo pasó independientemente de mí. Y parece que así todavía pasa»<sup>13</sup>.

No hablamos, efectivamente, del no-ser, sino de perder el ser, del ser perdido. Dejar, pues, de ser, o ser de otro modo que ser. Sería como desaparecer o, tal vez, volverse, en defini-

11 Cit. por José Paulo Cavalcanti Filho, *Fernando Pessoa. Uma quase autobiografia*, Ed. Record, Rio de Janeiro, 2011, p. 877.

12 Conviene recordar aquello en lo que insistió Eduardo Lourenço: la gestación de los heterónimos es un acto de escritura a la que luego se le asigna una serie de biografías. Cfr. Eduardo Lourenço, *Pessoa revisitado. Lectura estructurante del 'drama en gènte'*, Ed. Pre-textos, Valencia, 2006, trad. de Ana Márquez. Por esta misma vía han transitado Alain Badiou y Judith Balso, cfr. *Actas del Colloque de Cerisy. Pessoa. Unité, diversité, obliquité*, Christian Bougois Éditeur, 2000.

13 Cit. en F. Pessoa, *Páginas de doutrina estética*, ed. cit. Se encuentra versión española de la carta en F. Pessoa, *El regreso de los dioses*, ed. y trad. de Ángel Crespo, Acantilado, Barcelona, 2006, p. 286.

tiva, impersonal<sup>14</sup>: distancia de sí a sí de alguien que hace la experiencia de una expresión creadora. Por ese intersticio o intervalo se engendran y proliferan los heterónimos (*ficciones del interludio*, como el mismo poeta quiso denominarlos). Pues para crear, hay que desposeerse, alejarse uno de sí. Que el espíritu de la negación preside el universo heteronímico —quizás tan sólo para alcanzar una afirmación imposible y suprema, la de ser muchos— lo acredita ya el nombre del primer heterónimo que Pessoa inventa en su niñez, aquél Chevalier de Pas. Este caballero, marcado por el adverbio de negación, tal vez sea un doble de la figura paterna, ya ausente: muerto por tuberculosis, como el maestro Caeiro. Pessoa mismo reconoce que, con seis años, «se escribía cartas desde él a sí mismo, refiriendo acontecimientos de la cotidianidad»<sup>15</sup>. ¿A quien de los dos corresponde entonces con mayor precisión el adverbio de negación? A los dos, sin duda. Hay aquí una idea fundamental que sustenta toda la poética *peessoa*: la de la construcción interna de una diferencia en el interior de sí mismo como condición de posibilidad de la relación con otro, o, simplemente, como condición de posibilidad de volverse otro. En un texto de 1924<sup>16</sup> el autor desarrolla toda

14 Una de las causas de admiración que Pessoa muestra hacia «su maestro» Caeiro viene dada por lo que él mismo define, en inglés, como su «mágico poder creador impersonal» (Cit. por Jorge de Sena, *Pessoa & C<sup>o</sup> Heterónimo*, ed. cit., p. 42).

15 José Paulo Cavalcanti Filho, *op. cit.*, p. 483. También Eduardo Lourenço sostiene la marca de la ausencia del padre como rasgo decisivo del universo pessoano, «todo él consagrado a la gloria de la ausencia como figura del mundo, eso inclina a suponer de una forma natural que es en esa original ausencia del padre donde su radical sentimiento de inexistencia del yo, del mundo, de la vida, adquiere sus raíces». Como apunta el propio Lourenço, no ha de ser casual que sea en la época inmediata a la muerte del padre cuando, según confesión del propio poeta, le nazca el primer heterónimo: el Chevalier de Pas. (Cfr. Eduardo Lourenço, *Pessoa revisitado. Lectura estructurante del 'drama en gente'*, ed. cit., p. 103).

16 Fernando Pessoa, *Textos Filosóficos*, vol. I., ed. Ática, Lisboa, 1968, p. 36-38. (La traducción es nuestra).

una teoría de la identidad en la diferencia, una identidad de carácter relacional —incluso diríamos musical, como en los diferenciales que desplegarían los diferentes armónicos de un sonido—, en la que trata de encontrar la forma de sentirse o ser lo más completamente uno mismo relacionándose lo más posible con los otros. Allí afirma que «la pura identidad y la pura relación son la misma cosa; esto es, que la Identidad es la misma cosa que la Distinción». De modo que «para sentirse puramente uno mismo, cada ente tiene que sentirse todos los otros, y absolutamente consustanciado con todos los otros. Ahora bien, esto no puede significar fusión (de cualquier especie) con los otros, pues de esa forma el ente no se sentiría él mismo; debe sentirse no-él-mismo, y no-él-mismo-otros. Para no dejar de ser él-mismo, tiene que continuar siendo distinto de los otros. Como, no obstante, en ese punto de la relación los otros son otros-él, para ser distinto de los otros, él tiene que ser distinto de los otros-él. Ser distinto de los otros-él sólo puede darse siendo él distinto de sí mismo». Esta diferencia, por tanto, de sí consigo es la que en última instancia permite la relación con los otros. Uno tiene que ser capaz de ser, al menos, dos al mismo tiempo. El uno es un *entre-dos*. Entonces, la conciencia se envía cartas a sí misma sobre la realidad a través de este complicado circuito. Ya nos advierte Campos: es preciso multiplicarse para sentirse.

Puede que esto esté emparentado con la despersonalización que, en la tradición cultural anglosajona en la que Pessoa se forma, ya adelantara Keats, y que luego T.S. Eliot teoriza en su ensayo *La tradición y el talento individual*. Apuntando —por cierto— a un aspecto que resultará clave en la interpretación que se haga del poeta portugués: «La poesía, escribe Eliot, no consiste en dar rienda suelta a las emociones sino en huir de la emoción; no es una expresión de personalidad sino una huida de la personalidad. Pero naturalmente sólo quienes poseen personalidad y emociones saben lo que significa huir de ellas»<sup>17</sup>. ¿Es esto último cierto en el caso del

17 T. S. Eliot, *El bosque sagrado*, Ed. Langre, El Escorial, 2004, trad. de Ignacio Rey Agudo, p. 239.

portugués? Pessoa, desde luego, parece discutirlo: «No sé quien soy, qué alma tengo. // Cuando hablo con sinceridad, no sé con qué sinceridad hablo. Soy variadamente otro que un yo que no sé si existe (si es esos otros)»<sup>18</sup>. Más bien semeja que este proceso de despersonalización es en Pessoa mucho más complejo —y hasta contradictorio— que en Eliot. El portugués no parte de una personalidad estable, sino de algo que, desde el inicio del proceso, se va a poner en cuestión, como si, en el fondo, no se revelase más que el vacío inicial. A partir de ahí, todo su afán poético consistirá en inventar emociones que, de tan elaboradas y pensadas, sean capaces de levantar una personalidad ficticia a la que el sujeto se pueda adherir. La identidad sería aquí un puerto de llegada: habría de configurarse a partir de la suma de una serie —abierta— de *no-yos* en perpetua competencia y, si queremos, en dinámica co-habitación. La identidad sería en este caso un intenso devenir y el resultado de un *patch-work* cuyas telas y costuras, sin embargo, alguien, una especie de *bricoleur* en el sentido de Lévi-Strauss, debe encargarse en todo caso de procurar y organizar. ¿Quién habría de ser esta figura última, en todo el sentido de la palabra? Un ser desde luego oscuro, casi un vacío que no debe hacer sombra ni ocupar el hueco que se destina a las figuras mayores del tapete o de la tela con la cual, finalmente, este mismo sujeto se revestirá, y podrá lucirse. Con razón Pessoa/Campos manifiesta su (auto)desconocimiento, como si con ello pudiese dar fe de su propia fragilidad ontológica, de una participación siempre débil y efímera en el ser: «¡Que no haya como un alma a componerme / con cordeles o alambres que se aguanten, / con maderas y hierros que no falten / y me den unidad al sostenerme!» Y, por ello, en la estrategia del desdoblamiento, dará siempre preferencia a la imagen, a sus representaciones o sus dobles, como formas de garantizar su ser. Aquí lo real no está del lado del *yo*, sombra insegura respecto de su propia existencia o identidad, sino

18 *El regreso de los dioses, ed. cit.*, p. 243.

del lado del brillo del fantasma. Y, por eso, yo es siempre otro, o se outra, y nada es: la verdadera vida está ausente, dirá a menudo Campos, en un arranque de *saudade* que habría que situar también del lado de Rimbaud.

Diríamos que, en este juego de la duplicidad, sucede lo mismo que en el caso del famoso enano jorobado de que nos hablara Walter Benjamin: que, oculto en el interior de un autómatas ajedrecista, guiaba por medio de unos hilos la mano del muñeco, si bien, para que la magna ilusión no se quebrase, no debía dejarse ver en absoluto. Tal vez también la personalidad íntima —o última— de Pessoa fuese —como el enano corcovado— una molestia: algo, si queremos, demasiado pequeño y feo —o demasiado simple y único, al menos a ojos de los propios sueños narcisistas de Pessoa, justificadamente ambiciosos, sabedor como era de su ingente talento («tengo en mí todos los sueños del mundo», dice Campos en *Tabacaria*). Y por eso la creación de las múltiples proyecciones de heteronimia funcionaría como el sustituto sublimatorio y magnificador de una empírica poquedad que, ciertamente, desmerecería frente a esa poderosa ilusión sinfónica con vocación de totalidad. Aunque más bien lo que parece justificar todo ese proceso de exteriorización es el puro horror a la interioridad. Lo mejor sería, pues, acallarla, tomarla por nada: vaciarla por análisis y des-multiplicación. El sacrificio del único. La complicación heteronímica expresa ante todo una necesidad de duplicación, necesaria para conseguir alejarse del espanto de esa casi nada, la cosa misma y simple que uno es. Su cruda unicidad se vuelve para él intolerable, y por ello debe estar continuamente mediatizada, desdoblada. El auxilio del doble, entonces, acaba por volverse una actitud de protección contra la ineluctabilidad desastrosa y humillante de lo único. No cabe otra solución que (des)decirse hasta no ser, para que el *ultra-ser* o el ser *poliédrico* pueda entrar en escena. Una tarea, sin embargo, que estará siempre condenada al fracaso, pues todas estas figuras, por su propia naturaleza de escritura —meros significantes, al cabo— no son más que símbolo de una ausencia y una nada que no pueden garantizar de ningún modo la realidad<sup>19</sup>.

En todo caso, este vaivén, ese «estar-entre», como lo llama Álvaro de Campos (*Esta vieja angustia*), eterno trasiego de uno a uno-otro, o de sí al fantasma, y el recorrido permenorizado del vacío que ello permite a costa de uno mismo, eso, precisamente, es lo que Pessoa no dejó nunca de (des)hacer. Campos, en el poema *Passagem das horas*, lo denominó «extravasarme». Estamos, pues, ante un acto de sustitución, si se quiere. Y es que el mundo de las representaciones de la conciencia no es, al cabo, más que el doble de los objetos y del mundo. Acción tanto más dramática por cuanto empieza por uno mismo, si bien parece ampliarse —en el caso de Pessoa/Campos— al espectro de lo que domina el pensamiento cuando se afirma como aspiración al todo, esto es: eso que, con atrevimiento y cierto optimismo llamamos *realidad* —«abusivamente», señaló alguna vez Pessoa—. Una experiencia en la que vivir es como una muda constante. Un escamoteo y la conjuración de otro, o un doble: algo que, luego veremos, podría tener relación con prácticas de magia. Convendría relacionarlo, además, con un espíritu de orden ciertamente luciferino, por su carácter en principio radicalmente denegativo, como si Pessoa, con Mallarmé, pudiese afirmar que la destrucción fue al cabo su Beatriz. Sólo que, en el caso del poeta portugués, esa pérdida no aboca a una crisis de agotamiento final, sino que sería, nunca mejor dicho: iniciática. O, tal como acreditan algunas doctrinas de carácter esotérico y, con ellas, el propio Bernardo Soares en *El libro del desasosiego*: uno sólo puede encontrarse a través de la pérdida de la personalidad<sup>20</sup>.

El lector avisado ya se imaginará que nos acercamos a un punto verdaderamente más problemático que el trazado por Eliot. Un conflicto para el cual la palabra de Maurice Blanchot resulta muy valiosa. «Cuando hablo —señala Blanchot—,

19 Cfr. Clément Rosset, *Lo real y su doble. Ensayo sobre la ilusión*, Tusquets, Barcelona, 1993, trad. de Enrique Lynch, pp. 68 y ss.

20 Cfr., sobre esto, Angel Crespo, *Con Fernando Pessoa*, Ed. Huerga y Fierro, Madrid, 1995, p. 167.

niego la existencia de lo que digo, pero también niego la existencia de quien lo dice: mi palabra, si bien revela el ser en su inexistencia, también da fe de esa revelación que se hace a partir de la inexistencia de quien la hace, de su poder de alejarse de sí, de ser otro que su ser. Por ello, para que comience el lenguaje verdadero, es necesario que la vida que va a cargar con ese lenguaje haya hecho la experiencia de su vacío»<sup>21</sup>. Esa experiencia del vacío o de la pérdida es la de alguien que hace —o mejor: cuando hace— la experiencia del pensar, que es lo que Blanchot denomina como lenguaje verdadero. En la versión *peçoana* se define así: «Pensar é descreer». El intervalo sería entonces como un lugar póstumo o de esa actividad póstuma que es la literatura: *pone en sitio* de aniquilamiento no sólo a la persona que habla sino, como apuntamos, también a todo aquello de lo que habla, hasta afectar incluso al universo entero: ¿no nos dice precisamente Álvaro de Campos que el todo no es «sino eso que pensamos de todo?». De manera que, al contrario de lo que nos sugiere el *logos* cristiano, esta palabra, en esa su potencia contrafáctica y fatalmente contracreadora, no es otra que la de una *descreación*. La palabra —sulfurosa— es como una hecatombe, o un diluvio que amenaza con envolver lo universal y a quien la profiere. El poeta —Campos, en este caso— sería, en cierta manera, un ángel exterminador que ha empezado por aniquilarse él mismo: «Todo lo perdido, en lo que fuiste lo que más perdí, / es como estos ruidos, / y todo aquello inútil, en que fuiste lo que no hubo de ser, / es como la nada aún por ser del silencio nocturno. // He visto morir, o he oído que mueren, / a cuantos amé o conocí. / He visto no saber ya nada de ellos, de tantos de aquellos que estuvieron conmigo, / y así poco importa si era un hombre o una conversación, / o incluso un pueblo que han borrado del mundo. / El mundo es, para mí, un cementerio nocturno». Todo el anhelo de este superviviente y naufrago de

21 Maurice Blanchot, *La part du feu*, Gallimard, París, 1949, p. 328 (la traducción es nuestra).

sí-mismo, de este separado de sí y de la realidad<sup>22</sup> consistirá, por tanto, en proseguir la búsqueda de un grado de conciencia plena, definitiva, sin pliegues ya ni doblamientos, donde la vida y el pensamiento al fin se unifiquen. Lo que determinaría, por tanto, la implantación de un fundamento estable para sí y para esa realidad que han sufrido ya, por así decir, una muerte antecedente. Pero esta tarea, como se puede apreciar, tiene aires de condenación, no sólo por la (epistemo)lógica circularidad y puesta en abismo del acto de ser consciente, sino además por su natural inconclusión. Pues, efectivamente, tiene que retomarse una vez tras otra en un desdoblamiento imparabile en que el sujeto se duplica continuamente sobre su sensación, tomándola como objeto, antes de transformarla y, con ello, transformarse él mismo, y así sucesivamente. De modo que, al tiempo que trata de cubrir esa distancia o ese vacío, no deja obsesivamente de ampliarlo o ahondarlo con cada tentativa —como de hecho sucedió en el *Fausto*—: «Nuestra realidad es justo eso que no logramos nunca» (*Pecado original*). Condena a la repetición como ausencia para siempre de presente verdadero alguno. Un poema tardío de Campos («¡Hace tanto tiempo que no soy capaz / de escribir un poema extenso!») manifiesta esta sensación, sin duda acentuada con la edad, de la distancia cada vez más honda que se abría entre sus tentativas fragmentarias y la obra —esto es: la identidad— como destino de unidad completa. Es este un sentimiento que comparte Soares,

22 Doblemente separado, por cuanto parece que su lengua íntima sea el inglés, un idioma distinto al que, sin embargo, considerará su patria. En inglés escribe gran parte de sus notas, hasta el apunte final, esa línea tan conocida escrita en el hospital el mismo día de su muerte, de estilo un tanto *bartlebian*, con el habla ya perdida: *I know not what tomorrow will bring*. Cfr. José Paulo Cavalcanti Filho, *Fernando Pessoa. Uma quase autobiografia*, Ed. Record, Rio de Janeiro, 2011. También: Robert Bréchon, *Extraño extranjero. Una biografía de Fernando Pessoa*, Alianza Editorial, Madrid, 1999, trad. de Blas Matamoro. La nota, por lo demás, aparece reproducida en Maria José de Lancaster (ed.), *Fernando Pessoa. Uma fotobiografia*, Imprensa Nacional-Casa da Moeda-Centro de Estudos Pessoaanos, Lisboa, 1986, p. 307.

en tantos aspectos tan cercano al segundo Campos, el que surge a finales de los años 20. Estamos ya en el tiempo en que las máscaras empiezan a corroerse, y algunos dobles —Campos, Soares, el Barón de Teive— ya casi no se distinguen del hombre que los creó.

Ese lugar hueco por donde luego resonarán los heterónimos —espectros, meras sustancias incorpóreas tan sólo constituidas de palabras— es, pues, la conciencia; a lo sumo un eco o un teatro de voces, aunque —eso sí— peligrosamente ilimitado: «la Conciencia —escribe Pessoa en uno de sus fragmentos filosóficos—, siendo opuesta a cada una de las cosas, se tiene por infinita»<sup>23</sup>. Pero es nada o es nadie: *personae*, Pessoa. Se ha hecho nada o ninguno al modo de una piel o un pellejo inflado de vacío a través del cual los sonidos y las voces puedan, como impulso en cierto modo babélico y satánico, proyectarse, extravasarse, re-sonar<sup>24</sup>. El arte sería, así, la versión demoníaca del acto de la creación: en él realmente no se puede crear nada, tan sólo acaso fingir que se crea. De hecho, en otra de sus reflexiones de carácter filosófico, Pessoa llegará a afirmar que «en el orden de las cosas y de las almas, todos somos súbditos de aquel a quien San Pablo, gran iniciado, llamó el Príncipe de este Mundo»<sup>25</sup>. La escritura se asume, pues, como un acto de disimulación de lo que se afirma sin consistencia, como un eco parlante de un lenguaje donde no habla realmente nadie. Diríamos que hay en Pessoa, incluso, una cierta vanidad, una presunción en el hecho de poder fingir... y un algo de aprensión, también, por los resultados o los efectos nocivos que todo ello puede convocar. En la medida en que ese simulacro descubre, conduce y alimenta, al cabo, una verdad mucho más profunda y

23 Fernando Pessoa, *Textos filosóficos*, vol. II, ed. cit., p. II. (La traducción es nuestra).

24 El origen y el carácter teatral del vocablo *personae* es suficientemente conocido: aquellas máscaras (*personae*, de *per-sonans*) a través de las cuales se hacía resonar la voz del actor.

25 Fernando Pessoa, *Obra Poética e em Prosa* (org. De António Cuadros), Porto, Lello ed., 1986, vol. II, p. 666. (La traducción es nuestra).

severa, más real y escondida hasta para uno mismo de lo que comúnmente prevemos o asumimos. Por ello, la suprema verdad que se puede decir de algo, dejó escrito Pessoa en uno de sus artículos para la revista *A Águia*, es que es y no es al mismo tiempo, y es justamente este carácter intangible y *jánico* lo que también organiza el devenir dramático de la vida. O, más simplemente, que la vida deba ser entendida en su dimensión más profunda como devenir<sup>26</sup>. Esto afecta no sólo al modo de conocimiento del mundo, sino aún más: a la forma en que podamos dar expresión de tal conocimiento. La proximidad con Nietzsche en este punto es evidente —y tras él o con él de nuevo Mallarmé—: lo que la verdad sea no se manifiesta de otro modo que a través de la ficción. La simulación es, por tanto, el atributo del ser mismo. Un simulacro consiste, al cabo, en la *puesta en escena* de la verdad. De ahí que lo que pueda ser pensado deba ser un fingimiento<sup>27</sup>. Sobre todo porque del ser sólo tenemos una certeza, a saber: que es algo que se representa, que *se pone ante sí mismo*. El ser es...teatral. De modo que fingir, en definitiva, habrá de proporcionar conocerse<sup>28</sup>. En un escrito de juventud, titulado *La hora del diablo*, Pessoa pone ya por boca

- 26 Pessoa ve en ello un «símbolo cinematográfico». Como él mismo apunta: «En la medida en que las cosas *son* no pueden dejar de ser. Las cosas pasan en la medida en que no son.» (F. Pessoa, *Argumentos para filmes*, ed., intr. e trad. de Patricio Ferrari e Claudia J. Fischer, Ática, Lisboa, 2011, p. 81. La traducción es nuestra). Será precisamente en este aspecto dinámico y falso del devenir en donde encontraremos algunas veces a Álvaro de Campos: «¿De qué te sirve el cuadro sucesivo de las imágenes externas / a que llamamos mundo? / La cinematografía de las horas representadas / por actores de convenciones y poses determinadas, / el circo policromo de nuestro dinamismo sin fin».
- 27 *Fingimiento* en su sentido plenamente etimológico, como sustantivación del verbo *fingere*, que significa al tiempo modelar y fingir o figurar, esto es: una creación. Recordemos, en este punto, cómo Pessoa habla en la carta sobre la génesis de los heterónimos de estas figuras en tanto que *moldes*. (Cfr. Eric Auerbach, *Figura*, Trotta, Madrid, 1998, Trad. de Yolanda García y Julio Pardos.)
- 28 Cfr. Fernando Pessoa, *Páginas de doutrina estética*, ed. cit., p. 169.

de esta figura lo que será su particular poética: «No se asombre de que hable así. Soy poeta por naturaleza, porque soy la verdad que habla mediante el engaño...»<sup>29</sup>. Duda corrosiva, pues, y fingimiento, estas son las dos estrategias poéticas de Pessoa. Son esencialmente dramáticas, como demuestra la figura de su admirado Hamlet. Y tendencialmente paranoicas: todo está siempre puesto en escena. Detrás de cada decorado se abre otro. Siempre somos el instrumento de alguien... En palabras de Campos: «cada sueño es existencia de otro sueño»<sup>30</sup>.

Estamos ante el mito —de origen *mallarmeano*— de una ontológica falta de realidad, en la experiencia de todo hombre volcado hacia la esencia de la escritura. Experiencia que hace que todo lo que se ve, todo lo que se piensa, todo lo que se dice, resulte, por el hecho mismo de verlo, de pensarlo, de expresarlo, irreal. Más aún que una ficción, lo que Pessoa despliega es «el atestado del carácter ficticio de lo que narra. Como un poema de Mallarmé, es la figura en hueco

29 Fernando Pessoa, *La hora del diablo*, ed. de Teresa Rita Lopes, Ed. Acantilado, Barcelona, 2003, trad. de R. Vilagrassa, p. 26.

30 Recordemos, en este sentido, una enseñanza significativa que nos ofrece la trama del *Hamlet*: el fondo —en este caso criminal— de la realidad sólo se *da a ver* a través de la ficción, pues ello es lo que está interesada y/o traumáticamente oculto, silenciado. Y, en consecuencia, veremos cómo a Hamlet no le queda otro remedio, ante el crimen cometido pero siempre en falta, que recurrir a la representación dentro de la representación. El crimen que no puede mostrarse es, de esta forma, (re)presentado. Se muestra en el modo de la duplicación del teatro dentro del teatro, que Hamlet mismo organiza y dirige, con la clara voluntad de encontrar una reacción en los criminales; o de que la propia representación haga aflorar algún signo de culpa, o de arrepentimiento. Así, la ficción desenmascara la realidad organizada. De hecho, ella *conduce* lo real mismo hasta su cumplimiento, y entonces su incómoda emergencia acaba por revelar, en definitiva, toda realidad en tanto que simulación interesada y culpable. Como si, ciertamente, la verdad sólo tuviese estructura de ficción. Este desenmascaramiento que la ficción teatral —más poderosa y verdadera al cabo que esa otra ficción que es la vida— proyecta sobre la ficción de la vida es plenamente *pessoano*.

de una ausencia»<sup>31</sup>. Tal experiencia de erosión es lo que provoca, en definitiva, el destino inconcluso de la obra. Si toda realidad se disuelve por la fuerza del poema, entonces también es lógico que el texto acabe por disolverse en el perpetuo análisis de las condiciones de posibilidad de la experiencia poética. No extraña, entonces, la identificación con el personaje de Fausto, tal como las primeras leyendas germánicas nos lo sitúan: asomado al abismo y bajo el riesgo de ser despedazado por los demonios a causa de sus propias y corrosivas meditaciones. Podríamos también situar toda esta deriva de la ensoñación consciente en la estela del inacabamiento en Leonardo. Su pequeña teoría a propósito de la formación de los artistas, que debían pintar y dibujar, incluso en vigilia, «entre tinieblas», recorriendo con la fantasía los contornos más superficiales de las formas. ¿No está ya aquí todo el específico delirio imaginal *peossoano*, que siempre surge de una estricta visualidad de lo más próximo y banal, al modo de una destilación por refinamiento de un conjunto de acontecimientos vulgares y microscópicos? Esa recreación se realiza sin problemas —como asegura en carta a Córtes-Rodrigues— mentalmente a través de las «cosas pequeñas», pero la «gran tortura» se producirá, sin embargo, como en el artista italiano, «en la composición del conjunto»<sup>32</sup>. El portugués comparte, por lo demás, con Leonardo la misma confianza en la capacidad viajera y sublimatoria de la observación, apta para transformar un muro sucio de manchas en la imagen grandiosa de batallas e infinitas cosas: paisajes, árboles, llanuras, grandes valles y colinas... una pagoda china que emerge del muelle do Sodré. Esa totalidad se despliega en el interior de un sujeto que, con razón, tiene, como Pessoa/Campos apunta, intimidades de

31 Sirvan las palabras con que Georges Poulet define el universo narrativo de Maurice Blanchot para delimitar el propio espacio literario de Pessoa (Cfr. Georges Poulet, *La conciencia crítica*, Ed. Visor, Madrid, 1997, trad. de Lydia Vázquez, p. 167.)

32 Cit. por Jorge de Sena, *op. cit.*, p. 223.

megalómano, una vez restringido el contacto con la realidad al mínimo, para que la sensibilidad se ensanche y profundice en el espíritu. Por eso en su interior se mueve a menudo un volante: es la rueda o el timón o la palanca que permite el crecimiento exponencial de la expresión, allí donde la completitud se asemeja al ideal maquínico: soberano, soltero, dinámico: autosuficiente, funcional: «¡Ah, poder expresarme totalmente cual se expresa un motor, / ser completo tal como una máquina!»

Entonces, todo él es todo. Una totalidad sin embargo etérea que no tiene más consistencia que el sueño: rey —shakespeareano o calderoniano— de un espacio infinito que se acaba con el (en)soñar. Mundo en implosión: lo real —junto con el yo del sujeto— se ha esfumado para dentro, hacia ese espacio (del) vacío donde brotan, flotan y se superponen o suceden *fictionalizadas* todas las impresiones, las sensaciones, también los propios pensamientos y sus formas. De nuevo, la distancia creada, entre la vida o la acción y la inacción percutiente del sueño consciente: trabajo del espíritu, que domina el riesgo apocalíptico de la vida, transformando la realidad de las cosas y sus sensaciones en realidad metafísica: pensada, abstracta. Abstracción que resucita, transformando o sublimando, lo que antes ha condenado a la inexistencia, pues la sensación ahora construida por la conciencia es sensación de escritura, sensación poética: un fingimiento o una ficción más poderosos que la vida. Nadas supremas: «habría que escribir el poema supremo, / en donde, más que en todos los restantes poemas supremos, / viviera, en una síntesis completa hecha de un análisis carente de olvidos, / todo el Universo de las cosas, las vidas, las almas, todo el Universo de los hombres, las mujeres, los niños, / todo el Universo de los gestos, emociones, actos, pensamientos, / todo el Universo de las cosas que hace la humanidad / y que a la humanidad van sucediendo». En este deseo exaltado de universalidad, en este afán de ultra-realidad por la poesía pone Pessoa toda su esperanza. Megalomanía de los nervios, la define Campos. Es esta suprema ambición, desmesurada, ciertamente terrible y *demónica*: con el condicionante sádico,

diríamos, del *super-yo*, la que, asimismo, lo condena a la sensación de fracaso absoluto y a la culpabilidad final de esas voces cansadas e impotentes que afloran como naufragos extraños y en la noche a finales de la década de los 20. Todo esto comienza a notarse ya en el Campos de la «Salutación a Walt Whitman»: «No siendo el primero querré no ser nada, no encontrarme allí, / no pudiendo actuar como el primero, prefiero tan sólo ver actuar a otros, / (...) / Excesivo en mis ansias para todo, tan excesivo ya que ni fracaso, / y no fracaso en tanto que no intento, / dado que 'Todo o Nada' posee un sentido personal para mí. / Pero es que ser universal, no puedo, porque soy particular. / No puedo ser todos, pues soy Uno, sólo uno, yo sólo. / No puedo ser primero en cualquier cosa, porque no hay primero. / Y por eso prefiero la nada de ser sólo ese ser nada». Resignación, al cabo, de quien no pudo ser Dios.

Pues qué ultra-realidad, si tan sólo llegar a lo real, en definitiva, parece lo más difícil para este hombre. Por eso tantas veces Álvaro de Campos (por ejemplo, en *Tabacaria*) o Bernardo Soares nos hablan o escriben como quien se encuentra en una zona de lejanía o arrinconamiento inexorable. En la buhardilla o detrás de la ventana a través de la cual se dirigen o interrogan un mundo que no les oye, ni tiene relación con ellos, ni desde donde puedan ser entendidos, pues —de nuevo el ingeniero Campos— «lo que los otros sienten es tan sólo una casa de ventanas cerradas». De ahí el deseo expresado en la «Salutación a Walt Whitman»: «¡Abrid todas las puertas! / ¡Romped ya los cristales de toda ventana! / ¡Dejad de echar cerrojos a la vida!» Mundo en la distancia de un puerto (un *cáis*) absoluto e inabordable, como un ideal regulativo que tan sólo se alcanzase con la muerte misma. «¿Qué es la tierra habitada, para ti, sino aquello que no va contigo?»

Alejamiento, distancia o soledad extremas que, sin embargo, tienen lugar en la atmósfera más (trans)lúcida imaginable, la más precisa y aguda: la transparencia que permite, precisamente, la distancia. Allí donde lo que es percibido lo es ya siempre de lejos y, por así decir, perdido para siempre.

Con la nitidez y la serenidad, por tanto, del desapego y una cierta pesadumbre que es la de asumir el pasado —pero también todo lo dado y presente— como algo irrecuperable. Lo real es contemplado en la escritura de Pessoa a través de una capa finísima de cristal que lo mantiene como en una placa de fotografía: es la marca del paso por la conciencia (con razón Campos habla varias veces de su «cerebro fotográfico»). Superficie que interpone siempre un vacío entre él y todo lo demás. Por este tránsito, todo se vuelve más preciso, bajo la lucidez de un ojo muy atento y minucioso, incluso con la frialdad algo macabra que posee lo fotográfico. Pero, a la vez, también se vuelve más soñado, como en un improbable *sfumato*. Es esa transparencia, de emanación un tanto apocalíptica, la que, en cierto modo, da el tono elegíaco y el sentimiento permanente de despedida; resultado irrefutable de una desesperada comprensión, de una pasividad soberana, humilde e infinita. La de quien, por el pensamiento, ha renunciado a todo, pues sólo en su potencia negativa, en su movimiento de aniquilación o ausencia, encuentra la posibilidad de una paradójica revelación, un imposible acercamiento. Por la conciencia, objetivamos lo que está presente y, al tiempo, lo denegamos, lo doblamos o entregamos a la representación. Y por la representación, restauramos, dentro de nuestra propia intimidad, el intersticio, el *estar-entre* de uno y uno mismo, más allá —o más acá— del de uno y lo(s) otro(s), esto es: la distancia que se despliega sin pausa entre el pensamiento y lo real. Esta violencia, este sufrimiento de estar uno siempre frente a sí mismo, aun cuando mire desesperadamente fuera de sí, buscando, por decir así, un puerto de llegada definitivo («Y es que el comprender —escribe Campos— es un navío que se avista a lo lejos»), un asidero estable al que agarrarse —y agarrar el se—, dura hasta el final de la vida del poeta, tal como acreditan estos versos —ortónimos— del último año, 1935: «Todo cuanto pienso, / Todo cuanto soy / Es un desierto inmenso / donde ni yo estoy»<sup>33</sup>.

33 Fernando Pessoa, *Sin título* (18/3/1935).

Campos también lo sabía: grandes son los desiertos y todo es desierto.

De esta experiencia tan sólo parece haberse salvado Alberto Caeiro, que por algo es el Maestro muerto. Seguimos en esto a Eduardo Lourenço<sup>34</sup>: Caeiro —tal vez, como lo describe Campos<sup>35</sup> un niño grande con «ojos azules que no tienen miedo», en todo caso un *in-genuo* en su sentido etimológico— es la invención de Pessoa para alcanzar lo que podemos llamar una pura relación salvada, sin negativo. Relación en que el lenguaje manifiesta la cosa misma y ya no una representación de la cosa. En este mismo sentido, la tan comentada nostalgia de la infancia en el poeta no sería real o biográfica, sino meramente mítica: la que dispondría un estadio pre-verbal o pre-especulativo, aquél privado de conciencia en que habita el *in-fans*. Existencia de plena visión, meramente fisiológica, nunca (des)doblada o traicionada por la palabra. Dice Caeiro: «Siempre que pienso una cosa, la traiciono. / Porque sólo teniéndola ante mí debo pensar en ella, / no pensando, viendo. / No con el pensamiento: con los ojos»<sup>36</sup>. Caeiro o el ideal del espejo, esa superficie que refleja estrictamente: «al no pensar, no yerra. / El pensar es errar esencialmente»<sup>37</sup>. Álvaro de Campos es, en este sentido, también muy explícito, por ejemplo en *Mecanografía*, cuando compara una falsa vida, la de biografía social, práctica y útil, vida dominada por la muerte, y la otra vida, donde «no hay ni ataúdes ni muertes, / ahí hay solamente ilustraciones de infancia: / grandes libros coloridos, para ver, no leer».

34 Eduardo Lourenço, *Pessoa revisitado. Lectura estructurante del 'drama en gente'*, Ed. Pre-textos, Valencia, 2006, trad. de Ana Márquez, p. 33 y p. 101.

35 «Notas para recordar a mi maestro Caeiro», en *El regreso de los dioses*, ed. cit., p. 197.

36 Fernando Pessoa. *Los poemas de Alberto Caeiro. Poesía II*, Abada editores, traducción de Juan Barja y Juana Inarejos, Madrid, 2011, p. 49.

37 *Ibid.*, p. 63.

Lo mismo debería decirse de la (ausencia de) obra como condensación final del proyecto de (una vida de) escritura. De esto Pessoa parece muy consciente, en esa su evidente voluntad de indecisión, en su abúlica dinámica de publicación dispersa, desatenta. Como si no quisiese traicionar lo que, esencialmente, se muestra siempre en estado larval y fugitivo. En la vacilación fragmentaria y casi azarosa de los ensayos, las variantes y ramificaciones virtuales, las aproximaciones negativas y llenas de lagunas o versos truncos —lecturas dudosas— que en algún momento —se supone— habría de ultimar. La escritura, como la propia personalidad, parece asumirse como un (in)conjunto de modificaciones de imposible clausura hecho precisamente y sólo a través de esbozos, cada uno de los cuales constituye un momento creativo en buena medida autónomo. La repetición eterna que busca en cada ocasión la suerte improbable de terminar con esa palabra agujereada y en fuga, dominarla definitivamente y ponerle límites en una figura o un molde por fin irreversible. Solución que en Pessoa semeja siempre transitoria, y como para ulterior ocasión, como para un juicio definitivo siempre postergado<sup>38</sup>: «Well, it didn't end. It never does, you know» (*Psiquetipia*). Pero dejar incompleta no ya la obra, sino la escritura misma determina, en definitiva, dejarla abierta a su interpretación. Mantenerla en su virtualidad meramente proyectiva: todavía no un texto. Lo escrito se muestra redefinido de este modo como un producto fractal y reversible, sometido *ad infinitum* a tentativas, desvíos y relaciones interminables: eternamente diferido<sup>39</sup>. De ahí, tal

- 38 Él mismo insistía, al parecer, en que moriría sin realizar por completo su obra, lamentándose de no ser un tipo de autor al que le es dada la creación a escala monumental, al modo de Goethe, Milton o Shakespeare, y sintiéndose por ello un poeta irrealizado, dispersivo, menor. (Cfr. Jorge de Sena, *op. cit.*, p. 158; también: p. 358.)
- 39 Sería sugerente analizar la proximidad de ciertas ideas y actitudes de Pessoa con el pensamiento de Aby Warburg, en la consideración, por ejemplo, de la imagen como el punto de unión siempre inestable de una constelación heteróclita de fuerzas y formas. Debería empezarse por un escrito importante del portugués: las *Notas para*

vez, el *espólio*: un legado que es un amontonamiento de textos en un baúl, miles de papeles que Pessoa irá guardando en sobres, a la espera de un destinatario por venir. La confirmación y el símbolo de una obra fragmentaria o, aún más: la negación de una obra como tal: ¿qué mayor indeterminación o voluntaria irresolución que este dejar lo escrito impublicado y fragmentario como a la suerte incierta del destino futuro y póstumo? Pessoa, «cheio sempre só do que faria», como dice en verso ortónimo, nunca culmina o cierra su obra. A menudo los escritos no llegaron siquiera a organizarse en un corpus determinado: esta es una responsabilidad que deja en nuestras manos; que, inevitablemente, la condenan, asimismo, a un grado aún mayor de dispersión. Obligándonos además a cuestionar en cada caso lo que entendemos que debemos asumir como texto, como proyecto, como conjunto final de obra. He aquí, tal vez, la última ironía del tortuoso genio *peessoano*. Parapetado como enigma tras la propia inconclusión, aún parece, desde la muerte, tentar —e instrumentalizar— los designios críticos de los hermeneutas del futuro: desdoblarse en sus intérpretes, casi diríamos que obligados a actuar, en buena medida, como heterónimos suyos<sup>40</sup>.

*una estética no aristotélica*, de 1924. Allí Pessoa define el arte como una actividad, un índice de fuerza o de energía. De carácter doble: fuerza de desintegración e integración, de acción y reacción, cohesión y ruptura. El arte opera, en fin, como una lógica de las singularidades, una estética de la diferencia y de las fuerzas: *dinamogenia*.

- 40 Piénsese en todas las aventuras editoriales que su obra sigue generando, las diversas —y por veces contradictorias— decisiones que la crítica debe ante ella tomar. No sólo en lo que respecta a las variantes textuales o las atribuciones a los heterónimos, en algunos casos dudosas —ya en el propio espíritu de Pessoa, que a veces duda cómo clasificar sus textos, a lo que habría que añadir, además, la tendencia a mixtificar a la hora de fechar sus composiciones, con objeto de reorganizar en una lógica textual lo que se dispersaba biográficamente—, sino en la edición y organización de sus escritos, también sometida a decisiones cambiantes ya en el ánimo del propio escritor. Una suerte de epitome de esto podrían ser, por ejemplo, las sucesivas ordenaciones que han aparecido de *El libro del desasosiego*, un

¿Qué queda, entonces, tras todo este preciso periplo infectado de irrealidad y de fantasmas? Queda el grado cero de la conciencia, que pre-siente lo que está en ella, ante ella, detrás de ella, en su extrema intimidad y en su máxima lejanía. Un núcleo duro que le permite, precisamente, a la conciencia misma, tal como se halla irremediablemente separada de todo objeto y hasta de sí misma, que le permite —decimos— tomar o ser conciencia alucinada de esa propia separación. Ese núcleo último de lo real es como el lugar de una intensísima inquietud. Una afirmación incesante, un residuo ineliminable de ser (en falta) que surge detrás de todas y cada una de las negaciones particulares. Como una voz que ya no forma parte de nada presente sino de la manifestación de la ausencia misma que el propio pensamiento ha suscitado. Y que obliga al sujeto a un perpetuo devenir, a querer estar en todos los lugares, ser todos los paisajes de sensaciones, todos los viajes del sueño. ¿No es esta la voz fantasmal que resuena en los versos de Campos —en las odas, por ejemplo— como un crujido o un eco? Es un sonido que se confunde con la inmensidad murmuradora, onomatopéyico y roto, insistente. Que retorna al modo de lo que, profético, ya no es más que sombra del yo y de lo real mismo. Voz de alteridad peligrosa y fascinante: llamada y arrastre de una energía todopoderosa que conduce al poeta a un espasmo pasivo e inmenso que lo lleva —totalmente desestructurado— hasta un goce masoquista, pleno de sangre, rabia y mutilación. Su expresión última es la interjección: el grito. Un furor que niega la capacidad del ver y el entendi-

texto de una obra que nunca existió, y del que, según Jorge de Sena, habría, por otro lado, más de una versión. (Cfr. Jorge de Sena, *op. cit.*, p. 357, nota 10). En este sentido, tiene razón Eduardo Lourenço, *El libro del desasosiego* es, de entre todos los de Pessoa, tal vez el que es más nuestro, el que más nos compromete, porque es un libro hecho por la posteridad (Cfr. Eduardo Lourenço, *Roi de notre...*, *ed. cit.*, pp. 94-95; también: Antonio Tabucchi, *Un baúl lleno de gente*, Huerga y Fierro, Madrid, 1997, trad. de Pedro Luis Ladrón de Guevara, p. 81).

miento en favor de una visión o un decir sin forma y como en un lenguaje extranjero, casi inaprensible. El triunfo de una voz de nadie —voz *acusmática* que por ejemplo en la *Ode Marítima* corresponde a la voz de un muerto— que se hace ver en su indómita materialidad sin freno, colonizando el espacio todo de la conciencia: voz «surgida asombrosamente de más allá de la apariencia de las cosas, / la Voz sorda y remota ahora convertida en La Voz Absoluta, en la Voz sin Boca, / venida de encima y dentro de la soledad nocturna de los mares, / me llama, me llama.../ Viene sordamente, como si hubiera sido suprimida y se oyera, / viene remotamente, cual si sonara en un lugar distinto y aquí no pudiera ser oída». Dispone un lugar único e indecible, un centro abstracto de sensaciones impersonales (Soares), como un espacio sin *quien* ni *qué*, donde lo subjetivo y lo objetivo, por así decir, se reúnen. Intervalo puro donde reina la metamorfosis y la transposición salvaje de los signos y los cuerpos, la fuga (del ser) sin fin en un torbellino de energía entrópica: «¡Ah, no estar parado ni tampoco andando, / ni en pie ni tumbado, / ni despierto o durmiendo, / ni aquí ni en ningún otro punto cualquiera». Lugar sin centro, o donde el centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna: «Estoy ahora sintiendo, en mi cabeza, la velocidad del giro de la tierra, / y todos los países y personas giran dentro de mí, / y un ansia centrífuga, rabia de ir por el aire hasta los astros, / va dando grandes golpes, va batiendo contra el interior de mi cráneo, / me clava sus vendados alfileres por toda la conciencia de mi cuerpo, / me hace levantarme por mil veces, dirigirme a lo Abstracto, / ir a lo inencontrable. Allí donde no existe restricción alguna, / a la Meta invisible de todos esos puntos donde no estoy, y aun al mismo tiempo».

Todo el dinamismo vanguardista de Campos se expresa en este materialismo *martiológico* y destructor que quiere acabar con la mirada antigua: contemplativa, teórica. Aquella que, desde la distancia, observaba el mundo como un todo y, con ello, trataba de reflexionarse a sí misma como puramente espiritual, descorporeizada. Por el contrario, todo aquí nos devuelve a un mundo obscenamente carnal, sexual:

devorador, fisiológico. En este afán turbulento y destructivo el mirar mismo deviene material, hasta el punto de que se rompen todas las barreras —físicas y morales— por medio de una violencia y un movimiento —casi diríamos, con Deleuze, una imagen-movimiento— cuyo carácter inconoclasta despliega el éxtasis epifánico de la pura materialidad ciega del mundo, ya sin yo ni fronteras ontológicas o categoriales. Vemos ahí todo ese gozo de fuerzas que se chocan, esas masas disparadas que se penetran por todo, esa tortura, esa pasión, ese furor que rozan el éxtasis y la flagelación del puro goce masoquista de la *Oda Marítima*. Uno no puede más que pensar en algunas secuencias de Eisenstein. En la escalera de Odessa, Campos sería el bebé con su carrito, y la madre y el viejo, la masa acribillada y los soldados, sus botas pulidas, y la sangre que estalla sobre la carne como las gafas sobre el rostro de esa mujer que ya nos pierde, y que muere —rotunda— en el estallido final de un grito mudo y roto en el principio de una boca de sombra. Por lo demás, tanto en el cineasta soviético como en Campos comprobamos la misma sensualidad —tendencialmente homoerótica—, idéntica retórica de la acumulación, puntuada por las exclamaciones y los ecos. Una semejante escritura de lenguaje sincopado y descompuesto en sus propios elementos. La construcción, además, perfectamente escandida de un espectáculo, más que trágico, dramático: violento y *voyeurista*: con tintes de *sado*. La misma orquestación de los tumultos que se va desplegando en un *crescendo* imparable, hasta que, alcanzado el punto pánico de más altura, todo se quiebra y se aligera, se derrama y calma, en un raptó de reposo total, cansado. Algo lascivo, como la dejadez marchita del *poscoito*.

No obstante, si una misma violencia física y material alimenta el deseo devastador de Campos y de Eisenstein, eso sin duda se debe a que lo que hemos denominado el éxtasis epifánico de la materialidad ciega del mundo está en el origen de sus dos experiencias creativas. Esta fe típicamente moderna en la superioridad de la acción sobre la contemplación, que es, en definitiva, la de la vida sobre el pensamiento, le condujo a uno al cinematógrafo —pues el cine

manifiesta desde su nacimiento este mismo espíritu profanador, donde nada de la vida puede escaparse o ser protegido de esta vocación de inclusión en el movimiento general— y, al otro, a la ingeniería y el canto del maquinismo universal.

Estamos, pues, en el centro del torbellino (de lo moderno. Un lugar donde no encontramos más que una conciencia impersonal, situada tanto fuera como dentro. Una suerte de entidad-membrana —una piel o pellejo, como señalamos, o una entidad como de niebla: una evaporación— capaz de alcanzar lo más cercano y lo más lejano. Capaz de proyectar la experiencia del otro sin su apropiación, y la del yo ya sin yo, o la de las cosas ya no en tanto que cosas. Experiencia de una totalidad indescriptible que emerge en la conciencia aun cuando ésta se halle reducida a nada por la negación. Y que sigue siendo de manera absolutamente inapropiable e indeterminada la persistencia de un fundamento postrero en que el movimiento del espíritu se consume. «Soy solamente una sensación sin persona que le corresponda, / una abstracción de autoconciencia, pero sin de qué, / salvo lo que permite el sentir conciencia, / salvo ...mas, salvo qué...» (*Insomnio*). Pues ante esa presencia ausente —existencia sin el ser o pura pasividad del ser— se desvela, sin duda, una especie de gozoso horror y de zozobra radical. Es el éxtasis *eisensteiniano*, que muestra como contrapartida un terror religioso a ser devorado y desaparecer en ese movimiento de alteridad generalizado. El pensamiento —alcanzado el punto de no retorno del drama especulativo hegeliano— ha perdido su consistencia ontológica y se abre en una especie de topología redentora y trágica por donde asoma un sentimiento, sin embargo, desnudo y fundamental de lo que hay, diríamos, como neutra *ultimidad*. De ahí, ante él y a menudo, este (pre)sentimiento, ciertamente inquietante, digno como del *Horla* de Maupassant: «sueño todo esto con miedo a alguna cosa respirándome por detrás de la nuca».

Por ello, como decíamos, el tema del pacto con el demonio, y la propia tradición del personaje de *Fausto* recorren buena parte de la obra *peessoana*. En su vertiente cierta-

mente más desesperanzada y terrible, allí donde el sujeto se muestra agotado —y hasta acogotado—, poseído hasta el fondo y la parálisis extrema por el espíritu de la negación. Así, en escritos muy relevantes de Pessoa ortónimo, como *Amúmia* (*La momia*) o el propio *Fausto* —texto significativamente inacabado, fragmentario, eternamente reformulado a lo largo de toda una vida, como quien se expresa en un diario— nos encontramos, de hecho, con ese punto extremo —al que Pessoa denominó con el término de *estagnação*: *estancamiento*<sup>41</sup>. Es el momento en que el sujeto se muestra del todo incapaz para generar nuevas ficciones, sumido como se halla en el infinito de la conciencia instalado entre las cosas. El tiempo se vuelve eterno, crea un intervalo que no pasa, y los lazos entre las cosas, y de las cosas con el cuerpo, se quiebran. Vemos allí al poeta hundido en la irrealidad misma —es la realidad definida como de tiempo vertical en *La momia*—. Enfrentado a una sorda presencia que no es capaz de evitar, ni de la que puede deshacerse («Pero hay siempre cosas detrás de mí, / siento su ausencia de ojos observarme, y me estremezco», *La momia*, Poema V). Las cosas, terribles, le devuelven la mirada. Campos también lo nota: «Cada cosa —una farola ahí en la esquina, o una piedra, o un árbol—, / es una mirada que me observa desde un abismo incomprensible». Ausencia que trabaja y se afirma en las palabras y que en él es presencia de la conciencia como un ser anónimo que perdura en el fondo mismo de la ausencia de ser («¿De quien es el mirar / que se asoma por mis ojos? / Cuando pienso que veo / ¿quién continúa viendo / mientras estoy pensando?», *La momia*, poema III). La mirada ha perdido aquí todo su poder. Surge entonces el horror gnoseológico hacia un otro germinado dentro

41 «Yo, Fausto, hallé la ciencia suprema / que el hombre puede tener; en ella encontré / el [...] de desolación. / De ansia, de horror, de miedo, de delirio, / de duda, de extrañeza en la tierra, / de vacuidad en mí y en todo el mundo, / y en todo el pensamiento y en todo el Ser». (*Fausto. Tragedia subjetiva*, texto establecido por Teresa Sobral Cunha, Presença, Lisboa, 1988, p. 226. La traducción es nuestra).

de él mismo, como eco de su conciencia ausente que vigila al modo de una divinidad soberana. Capaz de volverse contra sí mismo, como en una autopsia verdaderamente de Medusa: la nada misma como sorda potencia de mirada acechante, total, trepanadora, sobre sí, como un ojo del ojo mismo —ya sin párpado, en todo terrible: «¿Desde donde están mirando para mí? / ¿Qué cosas incapaces de mirar están mirando para mí? / ¿Quién vigila por todo?», *La momia*, Poema V). Lo que vigila es una entidad sin figura, la informe presencia de esta ausencia. El *il y a* —el *hay*— de Blanchot: «el 'hay' del que se forma parte, mas ¿quién forma parte de eso? Nunca uno u otro, nunca tú y yo. Nadie forma parte del 'hay'. Eso pertenece a una región que no se puede iluminar, no porque escondiese un secreto extraño a toda revelación, ni tampoco porque fuese radicalmente oscura, sino porque transforma todo lo que tiene acceso a ella, incluso la luz, en el ser anónimo, impersonal, lo No-verdadero, lo No-real y sin embargo siempre allí»<sup>42</sup>.

Es la eterna cuestión que persigue (a) Campos: «¿Qué es haber ser, qué es haber seres, qué es haber cosas?» ¿Qué es «aquello que hace que haya Dios y dioses y Destino, / aquello que hace que haya ser para que pueda haber seres, / aquello que subsiste a través de todas las formas, / de todas las vidas, abstractas o concretas»? «Una sola cosa tremenda y negra e imposible». Cuando ello se afirma el ser está en falta, no hay ya nada o está la nada: algo persiste y se presenta al modo de una afirmación que «precede, disuelve toda posibilidad de relación personal»<sup>43</sup>. La pérdida de ser como movimiento esencial, inactual, de nadie: ello no está ahí, pero adviene ante la conciencia, en la conciencia. Con razón, la inteligencia del poeta se vuelve «un corazón lleno de pavor, / y es con mis ideas con las que tiemblo...». Misterio metafísico de un presente que nada presenta más que su propia

42 Maurice Blanchot, *L'espace littéraire*, Gallimard, París, 1955, p. 28. (La traducción es nuestra).

43 *Ibid.*, p. 27.

representación, inaccesible a todo entendimiento pero que no cesa de persistir. Presencia del todo extranjera al presente del tiempo y a la presencia en el espacio. El desasosiego proviene de ser incapaz de resolver y apartar ese misterio de existir. Porque, como apunta Campos, no es realmente una presencia de lo que hablamos: es un frío y un miedo. Esencia última que ni la muerte siquiera podría anular, por cuanto ella misma, esta ausencia vuelta (omni)presente, en su poder de no ser testimonia el ímpetu de la muerte misma, colmada<sup>44</sup>. De hecho, como señala Blanchot, «el 'hay' es, bajo esta perspectiva, lo que aparece como más próximo cuando uno muere»<sup>45</sup>.

Este grado cero del sentido actúa como un rumor de gestión insomne, incoercible. Como una palabra excesiva donde la imagen ha perdido todo carácter representativo: devenir inhumano capaz de dejar al poeta, espantado, como un cuerpo exhausto o desalojado, aflojado, sin capacidad de reacción alguna, sin poder: una momia. Inercia total del cuerpo y el espíritu: *estagnação*: inmovilidad de superficie que disimula una angustia de silencio agitado. También pasividad inmensa del deseo. La de quien se halla, bajo este poder de neutralización, absolutamente fascinado, capturado, no ya

44 Lo que los textos de carácter ocultista de Pessoa quieren manifestar es la convicción de poder superar la muerte misma, de negarla, en una suerte de estadio superior espiritual en que ella quedaría anulada. Léanse, en este sentido, los sonetos dedicados a la tumba del fundador de los Rosacruz —especialmente en el epígrafe colocado por Pessoa, donde se incide en el «bello cuerpo, célebre, entero e incorrupto» de Christian Rosencreutz, y piénsese, no sin estupor, en el descubrimiento del cuerpo también incorrupto del poeta, cuando éste fue trasladado, en los años 80, desde su tumba del cementerio de los *Prazeres* al monasterio de los Jerónimos. Como si ambos acreditaran lo que los propios sonetos comunican: «Neófito, no hay muerte». Por lo demás, la obra de alguien que, aun hoy en día, se está descubriendo —inérita del famoso baúl— ¿no lo mantiene en cierta forma como un autor vivo? Al igual que en el mito de don Sebastián, parece como si el poeta retornase después de muerto...

45 Maurice Blanchot, *L'espace littéraire*, ed. cit., p. 28.

sólo fuera del mundo, sino sin mundo, como un muerto-vivo: «la fascinación es la mirada de la soledad, la mirada de lo incesante y de lo interminable, allí donde la ceguera todavía es visión, visión que no es ya posibilidad de ver, sino imposibilidad de no ver, la imposibilidad que se hace ver, que persevera —por siempre— en una visión que no tiene fin: mirada muerta, mirada convertida en el fantasma de una visión eterna»<sup>46</sup>. Hay un poema de Campos que nos sitúa claramente en este abismo de la conciencia. Es aquél que comienza con «¡Ah, ante esta única realidad que es misterio», del que seleccionamos los siguientes versos: «¡Mi inteligencia se me ha vuelto como un corazón lleno de miedo, / con mis ideas es con lo que tiemblo, tiemblo con lo que es mi conciencia de mí, / con la esencial sustancia de mi ser abstracto / que sofoco por incomprensible, / esa que aplasto por ultratrascendente! / ¡Y de este miedo, esta angustia, este peligro propio de ultraser, / no se puede huir, no se puede huir, no se puede!» . No, ciertamente no hay descanso, en el profundo ajeteo del pensar.

Es también aquello que, sugiere Blanchot<sup>47</sup>, se presiente, por ejemplo, cuando los sueños reemplazan al sueño, impidiendo el dormir, cualquier descanso, volcándonos hacia un insomnio voraz y letal, como el que, a menudo, aparece en la poesía de Álvaro de Campos: «Sí, estoy cansado, / y estoy un poco sonriente / porque el cansancio sea sólo esto, / voluntad de sueño en nuestro cuerpo, / un querer no pensar dentro del alma». He ahí, también, posiblemente, el origen del desasosiego, el sentimiento de acoso e inquietud que el escritor a menudo destila, el malestar y ese cansancio anticipado de todo del segundo Campos o de Soares: «el profundo cansancio de pensar, avanzando hasta el fondo de existir». No es extraño que el poeta ingeniero exprese innúmeras veces un deseo irreprimito —e incumplido—, de poder, finalmente, reposar, «olvidarse también de que se existe», acabar: dor-

46 *Ibid.*, p. 29.

47 *Ibid.*, p. 213.

mir, tal vez morir. Sólo que «¿Dónde duermen los muertos? ¿Duerme alguien / en este universo falso atómicamente?». No lo parece, a tenor de lo que se dice en *Insomnio*, precisamente: «No duermo, ni espero tampoco dormir, / porque yo ni en la muerte espero dormir».

Y, sin embargo, esta aparición de lo que anula, esta ausencia que trabaja, tal vez sea el espacio nutricio, el movimiento originario, ambiguo, tremendamente ambivalente en su comenzar mismo, del lenguaje, y, junto con él, de la poesía. Su correlato objetivo es la noche, a la que Álvaro de Campos homenajea por esta precisa condición, cuando le pide, como a una divinidad antigua, que le vuelva humano, ella que rige, precisamente, el destino de lo inhumano en los hombres: «Cómo desearía ser ya parte de la noche yo mismo, / parte de la noche, sin contornos, un lugar cualquiera en el espacio/ no un lugar propiamente, por no tener contornos ni tener posición, sino noche en la noche, una parte de ella, perteneciéndole ya por todos lados/ unido y alejado compañero de mi propia ausencia de existir...» Es la noche que, por ejemplo, circunda por completo el drama estático de *O Marinheiro*. Una obra situada en los límites del acto de habla que, según Pessoa, «contiene el más sutil terror intelectual jamás visto»<sup>48</sup>. Pues la noche es, como la palabra poética, la aparición de lo que desaparece. Su destilación de irrealidad compromete el espíritu, el ambiente de un lugar «e incluso el vigor que el día tiene para nacer»<sup>49</sup>. Lo invisible tenebroso que emerge y no se puede evitar, lo incesante que se muestra en su vacío y negrura de noche. Quien lo presente, se vuelve incapaz de sustraerse a ello. Aun percibiendo su carácter destructivo, e incluso su peligro y hasta su maldición, pues el

48 Cfr. Introducción a *El Marinero*, Pre-textos, Valencia, 1988, trad. de Ángel Campos Pámpano, p. 9.

49 *Ibid.* El drama se mueve todo el tiempo en la dialéctica entre la fuerza de irrealidad y anulación de la noche frente al valor social y redentor del día: «Mirad, mirad, ya es de día...Mirad el día...Haced todo lo posible por fijaros sólo en el día, en el día real, ahí fuera...Miradlo, miradlo...Consuela...No penséis, no reflexionéis...» (*Ibid.*, p. 59).

acercamiento a este ámbito no deja de condenar a la indeterminación<sup>50</sup> y a la imposibilidad de acabar, ve en ello el destino esencial al que se siente trágica y fatalmente ligado. Voz de noche multiplicada en sus efectos sombríos por la propia conciencia de quien la recibe y encarna: «Tengo menos miedo a mi voz que a la idea de mi voz, dentro de mí, si reparo en que estoy hablando...»<sup>51</sup>. *O Marinheiro* vuelve a plantear ese grado final en que los sentidos se embotan por el ejercicio de la conciencia y el sujeto se muestra desamparado, íntimamente vaciado y dislocado: «¿Quién es quien estoy siendo?... ¿Quién es quien está hablando con mi voz? (...) Oh, qué horror, qué horror íntimo nos desprende la voz del alma, y las sensaciones de los pensamientos, y nos hace hablar y sentir y pensar cuando todo en nosotras anhela silencio y el día y la inconsciencia de la vida...»<sup>52</sup>.

Sin embargo, no hay duda de que Pessoa/Campos manifiesta hacia este extremo una entrega incondicional. Ve incluso, en esta palabra peligrosa e indisponible, la promesa de alcanzar el corazón de la realidad. Es lo que provoca su 'ansia' (*Ode Marítima*), la sed de totalidad o plenitud. La posibilidad de decirlo todo, y de todas las maneras, incluyendo el fracaso de este mismo proyecto. En fin: de dar voz y palabra a todo, «o algo más, si puede ser, / e, incluso, si no puede ser...». Y por eso a ella se ofrece, como un cuerpo expuesto y abierto, una mera superficie despersonalizada y hueca de proyección, tan sólo una piel, tal como lo explicita la *Ode marítima*. Vacío que ha dejado lugar para el advenimiento del cuerpo pleno, corriendo con ello el peligro del estancamiento, de la *estagnação*<sup>53</sup>. La soledad modélica de Pessoa pro-

50 El peligro y el absurdo de la ilimitación ya fue constatado por Alberto Caeiro, en aguda conversación con su discípulo Campos, tal como este mismo nos cuenta en sus «Notas para recordar a mi maestro Caeiro», en *El regreso de los dioses*, ed. cit., pp. 199-200.

51 F. Pessoa, *El marinero*, ed. cit. p. 61.

52 *Ibid.*, p. 65.

53 Remitimos aquí a un libro excelente al que hemos seguido en muchos aspectos: José Gil, *Fernando Pessoa ou a metafísica das sensações*, Relógio d'Água, Lisboa, s.f., pp. III y ss.

viene entonces de lo que en la obra pertenece a ese grado último o anterior de la experiencia misma de la escritura. Rumor babélico que fascina al sujeto y lo vuelca hacia la indecisión y lo incesante. Lo que no se puede cerrar: lo que lo condena a lo fragmentario, a la incertidumbre del recommienzo y la repetición de un tema absoluto y diferido que lo obliga a recorrer los mismos caminos, a pertenecer a la sombra de los acontecimientos y no a su realidad, a la imagen, entonces, y no a la veracidad de las cosas. Esa palabra inmemorial es un lenguaje desconocido que habla dentro de él, que *habla por él*: «¡Por el amor de Dios, detened ya eso en mi cabeza!». Sin duda, Álvaro de Campos —el más fiel al autor, aquel que lo acompaña hasta el final— es, de todos los heterónimos quien, histérico, se halla en mayor proximidad con ese punto donde reina el espacio fantasmal de una boca de sombra. El relato entrecortado y espasmódico que exaspera y desmultiplica lo real hasta el insomnio. Campos admira la serenidad de Caeiro, para él inalcanzable. Y es que Caeiro, es cierto, es la figura, majestuosa y hierática, que existe al margen de ese peligro. Como un bloque macizo y autogenerado de visión sin reflexión, cree expresar y aceptar a fondo la exactitud y la certeza del mundo fenoménico, en su delirio de objetividad pura. Al menos consigue —en su dominio (de) maestro— permanecer al margen de ese peligro y su desgracia de infinito<sup>54</sup> —¿consistirá en eso finalmente el paganismo? ¿Estará ahí también la salud natural, cotidiana y práctica de todos los *Esteves sin metafísica* que son capaces de vivir tan sólo en las cosas reales por fuera, ajenos por completo al escalofrío metafísico de la pregunta por lo real mismo?<sup>55</sup>—.

54 Por eso Reis es su mejor discípulo, mantiene del maestro la dignidad y el reposo, la misma voluntad de exactitud y firmeza en el uso de las palabras. Sólo que, frente a Caeiro, él ya no puede disimular esa experiencia de angustia y destino de no-ser. De hecho, la poetiza, con su elegancia lúgubre y su elocuente —y autocompasivo— estoicismo.

55 «La felicidad del nuevo Virgilio está hecha *precisamente* de la ausencia de relaciones humanas. Tan sólo la contemplación o la sensación de la Naturaleza bastan para su felicidad. Alberto Caeiro es Adán en el

De este modo, todo indica que la creación de los heterónimos en Pessoa responde al intento por superar esta aparición del fondo nocturno de la palabra, el lenguaje verdadero en el límite de lo decible. Una forma de apaciguar el cortejo y la atracción inevitable de su vacío errante y superpoblado de insomnio, murmullo y aparición. Cuando todo en el sujeto solicita, como las protagonistas de *O Marinheiro*, el silencio y la luz, el descanso de la inconsciencia. Pero ese flujo de visiones, fantasmas, sensaciones, voces y figuras se sucede sin tregua, como erupciones momentáneas de un invisible que no cesa de desfilarse y hacerse ver en la superficie de proyección de la conciencia insomne. El juego heteronímico, el *drama em gente*, es la forma que encuentra Pessoa para refrendar este instinto dramático que posee el propio flujo de la vida desatada de la conciencia, con todo ese su esplendor teatral de aparición y espectralidad: «Y así pasa todo, pasa desfilando toda cosa por dentro de mí, / las ciudades del mundo, todas ellas que murmuran, ahí en mi interior...». Un heterónimo podría ser, entonces, el producto elaborado de esa capacidad de *outrarse*, esto es: de sentir pensando. No sintiendo ya uno mismo, sino la capacidad de construir en uno, por medio de la inteligencia, un sentimiento o una sensación inéditos que se despliegan *como otros*. No únicamente pensados o proyectados como imágenes en la conciencia, sino por ella re-creados, integralmente: materializados. El heterónimo sería el punto de llegada de un *devenir-otro* —las cabalgadas a que se refiere Campos— al que el sujeto ha conseguido poner riendas. Un fantasma organizado rescatado del devenir, una pantalla —mínimo de ser— que llena la noche y, en cierto modo, la evita o la oculta, como una pequeña imagen limitada que ocupa y fija —y tal vez distrae— ese movimiento amenazador y fascinante. Dota de visibilidad presencial a esa coerción del eterno reco-

paraíso antes de la creación de la mujer.» (Eduardo Lourenço, *Fernando Pessoa. Roi de notre...*, ed. cit., p. 23. La traducción es nuestra. Las cursivas pertenecen al original).

menzar cuya gigantesca presión puede muy bien condenar al sujeto, víctima y fascinado, a la *estagnação*, a la petrificación estéril y momificante.

Entonces, la función del heterónimo sería la de adormecer esta exaltación. Se trata de un sueño construido, por tanto estable: la protección del propio dormir, cuando éste es como un poder, la capacidad de apaciguar y engañar la potencia que lo arrastra. Incluso podría considerarse, tal como sugiere algún poema de Campos, al mismo dios, o al dios último que está por encima de dios y de los dioses, como la máscara definitiva de toda esta trama heteronímica. Aquélla con la que, por fin, el dormir se alcanza: «alguno en quien todo acababa en el dormir del mundo...». Estamos, de nuevo, ante el poder de un intervalo. Así, el creador, señala Blanchot, «sólo es creador y capaz, con esa capacidad que deja su huella en el mundo, cuando ha puesto, entre su actividad y el centro de donde irradia la palabra original, el intervalo, el espesor de dormir»<sup>56</sup>. Para que la pantalla alcance mayor potencia y estabilidad, siquiera un espesor imaginario, es conveniente dotarla de un nombre, de una historia, incluso de un discurso lógico y una sintaxis y caligrafía específicos. También de un semblante, un parecido, un oficio seguro, cotidiano: tributable. Hasta de una particular ortografía y, por qué no: una carta astral. El individuo será social o no será, esto es lo que viene a reafirmar el propio juego de los heterónimos. Por ello, lo que en definitiva garantiza la identidad es este conjunto de testimonios textuales, gráficos, documentales: públicos. La persona —sea heterónimo o no— sólo existe *sobre el papel*. Perdida, pues, la esperanza de llegar a ser uno mismo, la verdad de Pessoa sería aquélla ya entrevista por Montaigne: nada más que piezas relacionadas. Una verdad cuyo ser es de papel.

De modo similar, la palabra de escritura funciona, en este sentido, también, como un heterónimo. Ya no debe

56 Maurice Blanchot, *L'espace littéraire*, ed. cit., p. 243.

extrañarnos, pues, como dijimos, el heterónimo no es otra cosa que un efecto textual: palabra de sustitución, la apariencia o la sombra de una palabra que no puede ser dominada ni del todo aprehendida. Por eso, como reconoce el propio Pessoa, en prosa es más difícil *outrarse* que en la poesía, ontológicamente más cercana a esa disipación esencial, y más entera en el ritmo de ese flujo. En la prosa, sin embargo, esta fluencia está ya *diferida* en palabras, por eso «la poesía —explica Ricardo Reis— es superior a la prosa porque expresa, no un grado superior de emoción, sino, por el contrario, un grado superior del dominio de ella, la superación del tumulto en que la emoción naturalmente se expresaría»<sup>57</sup>. No obstante, del vigor de esta fluencia proviene, sin duda, la fragmentación de la escritura en prosa de Pessoa. De la misma forma que, bajo la máscara de Campos siempre acaba por percibirse la insidiosa floración de esa afirmación intransigente y sin dueño. Y, en definitiva, la conclusión lacerante de que, cuando uno se entrega a eso interminable pierde, como escritor, toda naturalidad o naturaleza y, al cabo, el poder de decir «yo». Esta fractura, esta distancia que se abre entre esa palabra esencial y la propia conciencia es lo que evidencia, precisamente, la necesidad de gestación del heterónimo; lo que nos conduce, como por lógica natural, a la convicción del carácter heteronímico de Pessoa *ele-mesmo*<sup>58</sup>. Nunca un autor, plenipotenciario, libre y sostenido en su fijeza trascendental de fuerza creadora. Sino más bien algo de menor jerarquía: nada más que una potencia o la posibilidad de una persona, figurada entre muchas, instalada en la contingencia de lo múltiple: como un personaje de esa trama ficticia, ese mosaico, drama o representación, en que se ha resuelto la vida; nunca clausu-

57 En *El regreso de los dioses*, ed. cit., p. 222.

58 Esto es algo que ya notara en los años 40 Jorge de Sena, y que se concreta, por ejemplo, en la famosa carta sobre la génesis de los heterónimos, donde el poeta habla «do Fernando Pessoa» como si de otro heterónimo se tratase. (Cfr. Jorge de Sena, *Fernando Pessoa & C<sup>o</sup> Heterónimo*, Edições 70, Lisboa, 2000, p. 48.)

ruble, jamás garantizada o estable<sup>59</sup>. He ahí el misterio, otra vez, del existir. La idea de personaje, seguimos de nuevo a Blanchot, «no es sino uno de los compromisos por los que el escritor —arrastrado fuera de sí por la literatura en busca de su esencia— intenta salvar sus relaciones con el mundo y con él mismo»<sup>60</sup>. Ahora, entonces, ya podemos entender también de otra manera estos versos de Campos: «voy siendo yo a través de una gran cantidad de personas sin ser, / y así voy siendo todo menos yo». No tiene por qué haber pena por la constatación del vacío, sino más bien la declaración feliz de una operación de camuflaje. El yo queda, de esta forma, protegido, y el desgaste de(l) ser queda en manos de esas criaturas serviles encargadas de vivir por el poeta.

Pero esta idea, en Pessoa, roza también el dominio de la magia negra: la creación de otro —o de un doble— que nos sustituya y sufra en lugar de nosotros. De este modo, la conciencia recusa agónicamente su presente de *estagnação* y lo sustituye por la invención de una experiencia. Cada modo de sentir, cada sensación, necesitará la construcción de otros sujetos, que representan otros tantos modos de sentir. Cada heterónimo agrupará, como un campo magnético, un bloque específico de sensaciones. Cada uno será una materialización: una figura —en el sentido más profundo, o esotérico, si queremos, de *figere*: una aparición espectral que se concreta con mayor o menor diáfaneidad, Soares emplea incluso el término *encarnación*<sup>61</sup>—. Pues no todos esos espectros se materializan en el mismo grado; a menudo levemente

59 Cfr. Alain Baidou, *Colloque de Cerisy*, ed. cit., p. 154.

60 Maurice Blanchot, *L'espace littéraire*, ed. cit., p. 21.

61 Es sorprendente la cantidad de puntos de contacto que podríamos establecer entre las poéticas de Pessoa y Pierre Klossowski, en torno a conceptos como simulación, encarnación, doble, exteriorización del yo o multiplicación teatral y demente de la identidad. Podríamos empezar esta comparativa a través de Michel Foucault, «La prosa de Acteón», en *Entre filosofía y literatura*, Introducción, traducción y edición a cargo de Miguel Morey, Vol. I, Paidós, Barcelona, 1999, pp. 201-215.

llegan a concretarse, a veces son muy fugaces: se disuelven, frágiles, en el aire, o se confunden unos con otros, haciéndole exclamar a Campos: «¡Qué poca gente tanta gente aquí! / Cansado de mi mente y mi cansancio, / veo esto y me quedo sólo ahí, / solo con el tiempo y el espacio. // Tras de las máscaras nuestro ser acecha». En otras ocasiones, por el contrario, acompañan al autor durante décadas, o hasta su muerte. Pueden llegar incluso a rivalizar con él, o a tratar de apoderarse de él, tal como sucede, al parecer, con Campos —especialmente en el *affaire* amoroso con Ophélie—. Los heterónimos, entonces, como instrumentos de exorcismo y redención<sup>62</sup>. Bernardo Soares lo sugiere con claridad: habría diversas modalidades de evitar el sufrimiento: o bien mediante un análisis agudo de la pena o la angustia, hasta que éste lo absorba todo y «del dolor sólo quede una materia indefinida para analizar»; incluso una «aplicación irri-tada de la atención», de forma que los sufrimientos así intensificados se transformen en «el placer del exceso» —esta sería una solución típica de Campos, y de Leonardo—, y «otro método, más sutil éste y más difícil, es acostumb-rarse a encarnar al dolor en una determinada figura ideal. Crear otro Yo que sea el encargado de sufrir en nosotros, de sufrir lo que sufrimos. Crear después un sadismo interior, todo masoquista, que disfrute su sufrimiento como si fuese el de otro»<sup>63</sup>. ¿No parece ahora estar hablándonos precisa-mente de Álvaro de Campos?

62 De ahí el suicidio, catártico, del Barón de Teive: verdadero mon-struo y víctima de la racionalización más intransigente que muere tal vez en lugar del autor. Jorge de Sena todavía va más lejos, al inter-pretar el suicidio de Mário de Sá-Carneiro, el gran amigo y joven poeta pos-simbolista, como una forma de expiación de todo lo que habría de pulsión de muerte en las heteronimias *pessoanas*. Sá-Car-neiro sería, de esta forma, el *Werther* de Pessoa. (Cfr. Jorge de Sena, *op. cit.*, p. 124).

63 Fernando Pessoa, *Livro do desassossego*, recolha e transcrição dos textos: Maria Aliete Galhoz, Teresa Sobral Cunha, prefacio e organização: Jacinto do Prado Coelho, Lisboa, Ática, 1982, vol. II, frag. 308, p. 41 (la traducción es nuestra).

Incluso desde esta perspectiva vuelve a iluminarse de otra manera toda la proposición del fingimiento poético: la emoción, efectivamente, se construye y se refina, acaso porque una emoción o una sensación *verdadera e inmediatamente* sentida aniquila toda posibilidad de escritura. Interrumpe toda capacidad performativa o elocutiva: la sinceridad, ya lo sabemos, es el gran crimen artístico, el obstáculo que el poeta tiene que vencer, para serlo. Sólo una larga disciplina, un aprendizaje de no sentir sino literariamente las cosas, pueden llevar al espíritu a su culminación. Debe explorarse y descubrirse, y para ello, nada mejor, quizás, que hacerlo por persona interpuesta: «transformo automáticamente lo que siento en una expresión ajena a lo que he sentido, construyendo en la emoción una persona inexistente que la sintiese verdaderamente, y por eso sintiese, como derivación, otras emociones que yo, puramente yo, me he olvidado de sentir»<sup>64</sup>. Vivirse estéticamente en otro (Bernardo Soares): volverse una superficie sobre la cual proyectar hacia el exterior las fuerzas o los afectos más varios y recónditos, incluso ignotos. Supone indudablemente una tentativa de transvaloración de carácter nietzscheano: «Sustitúyete siempre a ti mismo. Tú no eres bastante para ti. Sé siempre imprevisto por ti mismo. Sucédete ante ti mismo. Que tus sensaciones sean meros acasos, aventuras que te suceden. Debes ser un universo sin leyes para que puedas ser superior»<sup>65</sup>. Sólo así pueden someterse estas sensaciones al raciocinio y ponerse a la altura de los sueños del yo, cercanos en este sentido a los de la profanación sacrílega: «Ponte en lugar de Dios indecorosamente»<sup>66</sup>: «comprender —escribió Pessoa— lo que otra persona siente es ser ella. Ser otra persona es de una gran utilidad metafísica. Dios es todo el mundo»<sup>67</sup>. Vemos, en este punto, cómo vuelve a aflorar ese *adagio* típico de Pessoa: ser todo, de todas las maneras:

64 Pessoa, *Páginas de doutrina estética*, ed. cit., p. 227.

65 *El regreso de los dioses*, ed. cit., p. 339.

66 *Ibid.*, p. 339.

67 *Ibid.*, p. 338.

panteísmo superior, politeísmo supremo o máximo sincrétismo que linda, además, con el pecado de orgullo satánico: tratar de alcanzar una conciencia ingente, monstruosa: sin límites. Ser como dios.

Por lo demás, este proceso de crecimiento espiritual y de expiación —la escritura entendida como una forma de evasión... metafísica— no sólo habría de ser operativo para el autor. También para el lector, en opinión de Bernardo Soares: al hacer sentir a los demás lo que el autor ha conseguido llegar a sentir, conseguiría liberarlos de sí mismos, proponiéndoles esa personalidad inventada como una vía de liberación. Sería una corriente, sostiene Pessoa, cuya influencia resulta benéfica, «incontestablemente, en las almas de los demás». Pessoa, en fin, sólo le pide a esa potencia de abstracción en movimiento un tiempo fugitivo, transitorio, lo que dura el intervalo necesario, justamente, para poder escribir, concebir el poema: el tiempo que resista la dureza del molde: el fingimiento. Por lo demás, como acredita el Pessoa esotérico, también los dioses pasan, acaso ellos mismos heterónimos de otros creadores envueltos en una trama sin final.

Se trata, entonces, y siempre, no tan sólo de reconocer —de restaurar riesgosamente— lo real en aquello que —nunca de manera tan simple como se cree— aparece como una mera ficción —al modo de Hamlet—; sino, aun más, de penetrar más allá o más al fondo de la fantasía misma de la realidad, del fantasma que *es* la realidad o el *yo*. Para abrir un dominio donde el sujeto pueda exteriorizar y escenificar eso que ni siquiera él mismo conocía, tal vez un real obscuro o insostenible, tal vez un idilio beatífico y salvador, en todo caso algo casi inobjetivable, pero inarrestable. Y todo ello porque el núcleo duro de lo real, ese resto último y escondido, efectivamente, Pessoa sólo es capaz de soportarlo convirtiéndolo en ficción. Hasta el punto de que, mientras duran, esas figuras imaginarias tienen para él más relieve y verdad que las reales.

El heterónimo sería la figura que emerge, triunfante y dominadora, de ese medio bestial y embrionario, como de criaturas sin hacer. Un heterónimo constituye, pues, un dis-

fraza, una envoltura: la forma fingida de un ser. Jorge de Sena y Eduardo Lourenço interpretan la despersonalización de la heteronimia como una «defensa desesperada» contra el vacío que Pessoa sentía en sí mismo<sup>68</sup>. Es innegable. Pero, desde nuestro punto de vista, ese vacío —tenemos que concluir— parece, más bien, excesivamente poblado, superpoblado, asfixiante: agotador. Multitudes en ciernes que cercan al yo —ese «monte confuso de formas llenas de infinito»—. Desfile irredento —y brusco, como evidencia la aparición de Caeiro— que pasa por dentro de uno. La heteronimia supone, de algún modo, la manera en que Pessoa puede recobrar el dominio sobre este murmullo indisponible; puede interrumpir su movimiento incesante y expresarlo, al cabo, imponiéndole su silencio propio. De él hace Ricardo Reis su altiva —y ordenada— empresa: «Tengo más almas que una, / hay más yos que yo mismo. / Existo todavía / indiferente a todos. / Los hago callar: yo hablo».

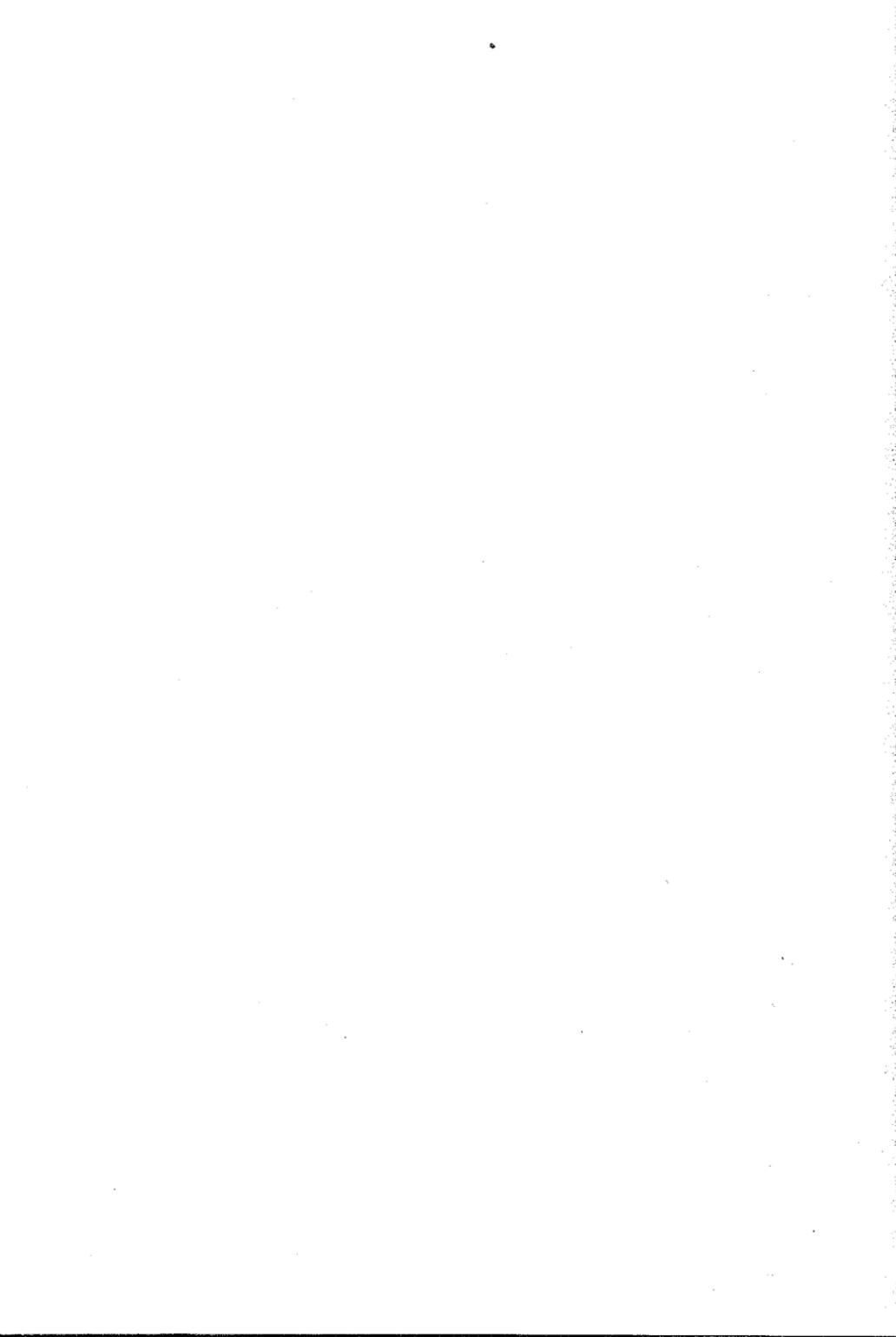
He ahí el deseo también expresado en la «Salutación a Walt Whitman»: abandonar ese flujo insaciable de escritura y de palabra en favor de la dinámica sexual y frenética de la vida: «hagamos trenes, Walt, pero no los cantemos, / labremos, no cantemos, viejo mío, al labriego y su campo. // Probemos, no escribamos. / Amemos, no cantemos. / Y metamos dos tiros de revólver en la primera cabeza con sombrero. / Mas no hagamos inútiles, vanas onomatopeyas aquí en nuestro verso». En todo caso, dado que no podemos sustraernos al lenguaje, el poema debe ser la palabra definitiva, estatismo final que impone silencio de piedra por fin a la boca de sombra: «Poema que esculpiera en lo Móvil y Eterno la escultura, / poema que esculpiera las palabras. / Que (...) ritmo y canto y danza, / poema que fuera todos los poemas, que dispensara bien otros poemas, / poema que dispensara ya la Vida.» El poema-máquina en que se condensa y despliega toda la existencia del universo, de un

68 Cfr. Jorge de Sena, *op. cit.*, pp. 19-20. y Lourenço, *Fernando Pessoa. Roi de notre..., ed., cit., passim.*

modo, por cierto, un tanto *leibiniziano*. La conclusión está clara: «El poema moderno verdadero es vivir sin poemas». Silencio bendito de la máquina cuando funciona bien; suavidad y tersura de los engranajes y los acoples perfectos de la vida-escritura. Campos muestra aquí la típica fe moderna en la superioridad de la *vita activa* por sobre la *vita contemplativa*. Sólo que por encima o en lo más recóndito de esta maquinaria universal también se halla el resorte atroz de ese eco irrenunciable que jamás se deja vencer, que escapa a ese destino perfecto de circuito autoclausurado y dinámico, horadándolo, royéndolo, descomponiéndolo: echándolo a perder. De hecho, como afirma Campos, algo, eso, se retuerce en el «ser central» del sujeto poético: «fuerce lo que se fuerce ahí, en mis nervios, habituados a todo, / maquine lo que maquine en mi cerebro lucidez y furor, / siempre se me escapa esa cosa en que pienso».

Por medio de la heteronimia —que es una estrategia de guerra, Caeiro lo evidencia— Pessoa trató de escapar de ese sí-mismo capturado en la *estagnação*, o sometido al peligro mortal de esa cosa (en) que pienso, que (me) piensa: en que se (me) piensa. Hay, merced al heterónimo, como figura de una fuerza nueva —surgida, por cierto de la debilidad misma— y encargada ahora de concentrar sobre sí toda la presión, una parte de él —de Pessoa mismo— que se ha liberado profundamente, o que la heteronimia contribuyó a liberar. Y con la que, cree Pessoa, tal vez sería posible, entonces, acabar por fin la obra, terminarla como desde afuera. Y con ello salvar también la propia vida, que se ha tramado tan íntimamente con la escritura, ese sueño exterior. ¿No es por eso que el poeta decreta como el día más importante de su vida, el gran día triunfal que ya nunca se repetirá, precisamente aquél en que estas figuras llamaron a la puerta de su conciencia?

Universidad de Vigo



### Advertencia

La presente edición sigue, de manera fundamental, la fijación y ordenación de textos realizada por Teresa Rita Lopes (cit. como TRL), publicada en Lisboa en 2002. Siendo su orden estrictamente cronológico, se ha suprimido la división interna –no temporal, sino intelectual y supuestamente evolutiva– propuesta por la editora portuguesa. Cuando nos separamos de su texto, recogiendo lecturas (o fragmentos) de la edición de Luís de Montalvor y João Gaspar Simoes, Ática, Lisboa, 1980 (cit. como Ática) lo indicamos en nota.

### Signos

- [...] Laguna en el manuscrito original.
- [?] Lectura insegura.



FERNANDO  
**PESSOA**  
poesía IV

LOS POEMAS DE  
ÁLVARO DE CAMPOS 2

Dá-nos a Tua paz,  
Deus Cristão falso, mas consolador, porque todos  
nascem para a emoção rezada a ti;  
Deus anti-científico mas que a nossa mãe ensina;  
5 Deus absurdo da verdade absurda, mas que tem a verdade das  
[lágrimas  
nas horas de fraqueza em que sentimos que passamos  
como o fumo e a nuvem, mas a emoção não o quer,  
como o rasto na terra, mas a alma é sensível...

Dá-nos a Tua paz, ainda que não existisses nunca,  
10 a Tua paz no mundo que julgas Teu,  
a Tua paz impossível tão possível à Terra,  
à grande mãe pagã, critã em nós a esta hora  
e que deve ser humana em tudo quanto é humano em nós.

Dá-nos a paz como uma brisa saindo  
15 ou a chuva para a qual há preces nas províncias,  
e chove por leis naturais tranquilizadamente.

Dá-nos a paz, porque por ela siga, e regresse  
o nosso espírito cansado ao quarto de arrumações e coser  
onde ao canto está o berço inútil, mas não a mãe que embala,  
20 onde na cómoda velha está a roupa da infância, despida  
com o poder iludir a vida com o sonho...

Danos Tu paz,  
falso Dios Cristiano, pero consolador, por cuanto todos  
nacen a la emoción a ti rezada;  
Dios anticientífico, pero que nos enseña nuestra madre;  
5 Dios absurdo de la verdad absurda, pero que posee la verdad de  
[las lágrimas  
en las horas de flaqueza en que sentimos que vamos pasando  
como el humo y la nube, y la emoción no quiere,  
como el rastro en la tierra, pero es sensible el alma...

Danos Tu paz aunque no existieras nunca,  
10 tu paz en este mundo que crees Tuyo,  
tu paz imposible, tan posible a la Tierra,  
gran madre pagana, cristiana en nosotros, aquí, a esta hora,  
y que quizá sea humana en todo cuanto haya de humano en  
[nosotros.

Danos ahora paz como brisa saliendo,  
15 o lluvia para la que en las provincias se hacen rogativas,  
y en todo caso, tranquilizadamente, llueve al fin por leyes  
[naturales.

Danos, danos la paz, porque por ella continúe y regrese  
nuestro cansado espíritu al trastero, o al cuarto de costura,  
en donde está la cuna, inútil y arrumbada en el rincón, no la  
[madre que mece,  
20 donde, en la vieja cómoda, todavía se guarda, abandonada, la  
[ropa de la infancia,  
con el poder de engañar con los sueños la vida...

Dá-nos a tua paz.

O mundo é incerto e confuso,  
o pensamento não chega a parte nenhuma da Terra,  
25 o braço não alcança mais do que a mão pode conter,  
o olhar não atravessa os muros da sombra,  
o coração não sabe desejar o que deseja,  
a vida erra constantemente o caminho para a Vida.

Dá-nos, Senhor, a paz, Cristo ou Buda que sejas,  
30 dá-nos a paz e admite  
nos vales esquecidos dos pastores ignotos  
nos píncaros de gelo dos eremitas perdidos,  
nas ruas transversais dos bairros afastados das cidades,  
a paz que é dos que não conhecem e esquecem sem querer.

35 Materna paz que adormeça a terra,  
dormente à lareira sem filosofias,  
memória dos contos de fadas sem a vida lá fora,  
a canção do berço volvida através da memória sem futuro,  
o calor, a ama, o menino,  
40 o menino que se vai deitar  
e o sentido inútil da vida,  
o coevo antigo das coisas,  
a dor sem fundo da terra, dos homens, dos destinos  
do mundo...

Danos tu paz.

El mundo es confuso e incierto.

25 El pensamiento no llega a ninguna parte de la Tierra,  
como el brazo no alcanza más de lo que puede contener la mano,  
como la mirada no atraviesa los muros de sombra,  
el corazón no sabe desear aquello que desea,  
y la vida yerra, yerra constantemente el camino a la Vida.

30 Danos, Señor, la paz, ya seas Buda o Cristo,  
danos la paz y admite  
en valles olvidados por pastores ignotos,  
en helados pináculos de eremitas perdidos,  
en calles transversales de los barrios extremos de las ciudades,  
la paz que es de los que no conocen y además olvidan sin querer.

35 Aquella paz materna que adormezca la tierra,  
en el hogar, durmiente, mas sin filosofías,  
memoria de los cuentos sin la vida de afuera,  
canción de cuna que vuelve entre la memoria sin futuro,  
calor, el ama, el niño,  
40 el niño que se va ahora a acostar,  
y el sentido inútil de la vida,  
el antiguo coevo de las cosas,  
el dolor sin fondo de la tierra, los hombres, los destinos,  
y del mundo...

## PASSAGEM DAS HORAS

*a José de Almada-Negreiros*

Sentir tudo de todas as maneiras,  
ter todas as opiniões,  
ser sincero contradizendo-se a cada minuto,  
desagradar a si-próprio pela plena liberalidade de espírito,  
5 e amar as coisas como Deus.

Eu, que sou mais irmão de uma árvore que de um operário,  
eu, que sinto mais a dor suposta do mar ao bater na praia  
que a dor real das crianças em quem batem  
(ah, como isto deve ser falso, pobres crianças em quem batem —  
10 e porque é que as minhas sensações se revezam tão depressa?)  
eu, enfim, que sou um diálogo contínuo,  
um falar-alto incompreensível, alta-noite na torre,  
quando os sinos oscilam vagamente sem que mão lhes toque  
e faz pena saber que há vida que viver amanhã.  
15 Eu, enfim, literalmente eu,  
e eu metaforicamente também,  
eu, o poeta sensacionista, enviado do Acaso  
às leis irrepreensíveis da Vida,  
eu, o fumador de cigarros por profissão adequada,  
20 o indivíduo que fuma ópio, que toma absinto, mas que, enfim,  
prefere pensar em fumar ópio a fumá-lo  
e acha mais seu olhar para o absinto a beber que bebê-lo...

EL PASO DE LAS HORAS

*a José de Almada-Negreiros*

Sentir todo de todas las maneras,  
tener todas las opiniones,  
ser sincero contradiciéndose a cada minuto,  
desagradarse a sí-mismo con una plena liberalidad de espíritu,  
5 y amar a las cosas como Dios.

Yo, que soy más hermano de un árbol que no de un obrero,  
yo, que siento más el supuesto dolor que siente el mar al azotar  
[la playa  
que el real de los niños a quienes azotan  
(¡ah, lo falso que debe ser esto, pobres niños que están azotando!,  
10 ¿por qué mis sensaciones se relevan tan deprisa entre ellas?),  
yo, en fin, un diálogo continuo,  
un hablar-en-alto incomprensible, alta-noche en la torre,  
cuando las campanas oscilan vagamente sin mano que toque  
y da pena saber que aún hay vida para vivir mañana.  
15 Yo, en fin, literalmente yo,  
y yo también en lo metafórico,  
yo, el poeta sensacionista, yo, el enviado del Azar  
a las leyes irreprendibles de la Vida,  
yo, fumador de cigarros, mi mejor profesión,  
20 ese que fuma opio y toma absenta, pero que, en fin, prefiere  
pensar en fumar opio que fumarlo  
y le parece más propio el mirar a la absenta por beber que  
[beberla...

Eu, este degenerado superior sem arquivos na alma,  
 sem personalidade com valor declarado,  
 25 eu, o investigador solene das coisas fúteis,  
 que era capaz de ir viver na Sibéria só por embirrar com isso,  
 e que acho que não faz mal não ligar importância à pátria  
 porque não tenho raiz, como uma árvore, e portanto não  
 [tenho raiz...

Eu, que tantas vezes me sinto tão real como uma metáfora,  
 30 como uma frase escrita por um doente no livro da rapariga que  
 [encontrou no terraço,  
 ou uma partida de xadrez no convés dum transatlântico,  
 eu, a ama que empurra os perambuladores em todos os jardins  
 [públicos,  
 eu, o polícia que a olha, parado para trás na álea,  
 eu, a criança no carro, que acena à sua inconsciência lúcida com  
 [um colar com guizos.

35 eu, a paisagem por detrás disto tudo, a paz cidadina  
 coada através das árvores do jardim público,  
 eu, o que os espera a todos em casa,  
 eu, o que eles encontram na rua,  
 eu, o que eles não sabem de si-próprios,  
 40 eu, aquela coisa em que estás pensando e te marca esse sorriso,  
 eu, o contraditório, o fictício, o arancel, a espuma,  
 o cartaz posto agora, as ancas da francesa, o olhar do padre,  
 o lugar onde se encontram as suas ruas e os *chauffeurs* dormem  
 [contra os carros,  
 a cicatriz do sargento mal-encarado,  
 45 o sebo na gola do explicador doente que volta para casa,  
 a chávina que era por onde o pequenito que morreu bebia  
 [sempre,  
 e tem uma falha na asa (e tudo isto cabe num coração de mãe e  
 [enche-o)...

Yo, degenerado superior sin archivo en el alma,  
 sin personalidad con valor declarado,  
 25 solemne investigador de cosas fútiles,  
 que sería capaz de irme a vivir a Siberia sólo por detestarla,  
 y que me parece que no importa no darle importancia ninguna  
 [a la patria  
 porque no tengo raíz, como los árboles, no tengo raíces...  
 Yo, que tantas veces me siento tan real como una metáfora,  
 30 como una frase escrita por un enfermo en el libro de la  
 [muchacha que halló en la terraza,  
 o como una partida de ajedrez jugada en cubierta de un gran  
 [trasatlántico.  
 Yo, el ama que empuja las góndolas de paseo de los niños en los  
 [jardines públicos,  
 yo, el policía que la mira, detenido detrás, en la alameda,  
 yo, ese niño en su cochecito, que le hace señas a su inconsciencia  
 [lúcida con un sonajero,  
 35 yo, el paisaje detrás de todo esto, la paz ciudadana  
 filtrada entre los árboles de aquel jardín público,  
 yo, el que los espera siempre a todos en casa,  
 yo, ese que ellos siempre ven en la calle,  
 yo, lo que ellos no saben de sí-mismos,  
 40 yo, aquello en lo que estás pensando y que te hace esbozar esa  
 [sonrisa,  
 yo, el ficticio y el contradictorio, la tabarra, la espuma,  
 el cartel recién puesto, las marcadas caderas de la francesa, la  
 [mirada del cura,  
 el lugar donde se encuentran las dos calles y duermen los  
 [chauffeurs contra los coches,  
 la cicatriz mal encarada del sargento,  
 45 sebo en el cuello del profesor enfermo que se vuelve a casa  
 y la taza que era donde el pequeñito que murió solía beber  
 [siempre,  
 con su grieta en el asa (y todo esto cabe dentro del corazón de  
 [una madre y lo llena)...

Eu, o ditado de francês da pequenita que mexe nas ligas,  
 eu, os pés que se tocam por baixo do bridge sob o lustre,  
 50 eu, a carta escondida, o calor do lenço, a sacada com a janela  
 [entreaberta,  
 o portão de serviço onde a criada fala com os desejos do primo,  
 o sacana do José que prometeu vir e não veio  
 e a gente tinha uma partida para lhe fazer...  
 Eu, tudo isto, e além disto o resto do mundo...

55 Tanta coisa, as portas que se abrem, e a razão por que elas se  
 [abrem,  
 e as coisas que já fizeram as mãos que abrem as portas...  
 Eu, a infelicidade-nata de todas as expressões,  
 a impossibilidade de exprimir todos os sentimentos,  
 sem que haja uma lápide no cemitério para o irmão de tudo isto  
 60 e o que parece não querer dizer nada sempre quer dizer qualche  
 [coisa...

Sim, eu, o engenheiro naval que sou supersticioso como uma  
 [camponesa madrinha,  
 e uso o monóculo para não parecer igual à ideia real que faço de  
 [mim,  
 que levo às vezes três horas a vestir-me e nem por isso acho isso  
 [natural,  
 mas acho-o metafísico e se me batem à porta zango-me,  
 65 não tanto por me interromperem a gravata como por ficar sabendo  
 [que há a vida...

Sim, enfim, eu o destinatário das cartas lacradas,  
 o baú das iniciais gastas,  
 a intonação das vozes que nunca ouviremos mais —  
 Deus guarda isso tudo no Mistério, e às vezes sentimo-lo

Yo, el dictado de francés de la pequeña que se hurga entre las  
 [ligas,  
 yo, los pies que se tocan por debajo del bridge, bajo la araña,  
 50 yo, la carta escondida, el calor del pañuelo, el balcón con la  
 [ventana entreabierta,  
 la puerta de servicio donde habla la criada con los deseos del  
 [primo,  
 el golfo de José, que prometió que venía y no vino,  
 y nosotros pensábamos gastarle una broma...  
 Yo, al fin, todo esto, y aun, además de esto, todo el resto del  
 [mundo...  
 55 Tantas cosas, las puertas que se abren y la razón por la que se  
 [abren,  
 y las cosas que hicieron esas manos que abren las puertas...  
 Yo, infelicidad-nativa de todas las expresiones,  
 imposibilidad de expresar todos los sentimientos  
 sin que haya una lápida en el cementerio destinada al hermano  
 [de todo esto,  
 60 y eso que parece no querer decir nada pero siempre quiere decir  
 [algo...  
 Sí, yo, ingeniero naval, y tan supersticioso como cualquier  
 [comadre campesina,  
 y que uso monóculo para no parecerme a la idea real que me hago  
 [de mí,  
 que a veces vestirme me lleva tres horas, y ni así lo encuentro  
 [natural,  
 sino que me parece metafísico, y si de pronto llaman a la puerta  
 [me enfado,  
 65 no tanto por interrumpirme con la corbata como por enterarme  
 [de que existe la vida...  
 Yo, el destinatario de las cartas lacradas,  
 baúl de desgastadas iniciales,  
 entonación de voces que nunca más oiremos  
 -Dios guarda todo eso en el Misterio, lo sentimos a veces

70 e a vida pesa de repente e faz muito frio mais perto que o corpo  
A Brígida prima da minha tia,  
o general em que elas falavam – general quando elas eram  
[pequenas,  
e a vida era guerra civil a todas as esquinas...

*Vive le mélodrame où Margot a pleuré!*

75 Caem folhas secas no chão irregularmente,  
mas o facto é que sempre é outono no outono,  
e o inverno vem depois fatalmente,  
e há só um caminho para a vida, que é a vida...

80 Esse velho insignificante, mas que ainda conheceu os românticos  
esse opúsculo político do tempo das revoluções constitucionais,  
e a dor que tudo isso deixa, sem que se saiba a razão  
nem haja para chorar tudo mais razão que senti-lo.

Todos os amantes beijaram-se na minh'alma,  
todos os vadios dormiram um momento em cima de mim,  
85 todos os desprezados encostaram-se um momento ao meu ombro  
atravessaram a rua, ao meu braço, todos os velhos e os doentes  
e houve um segredo que me disseram todos os assassinos.

(Aquele cujo sorriso sugere a paz que eu não tenho,  
em cujo baixar-de-olhos há uma paisagem da Holanda,  
90 com as cabeças femininas *coiffées de lin*  
e todo o esforço quotidiano de um povo pacífico e limpo...  
Aquele que é o anel deixado em cima da cómoda,  
e a fita entalada com o fechar da gaveta,  
fita cor-de-rosa, não gosto da cor mas da fita entalada,  
95 assim como não gosto da vida, mas gosto de senti-la...

70 y la vida pesa de repente, y hace mucho frío, más cercano que  
[el cuerpo—.

Brígida, la prima de mi tía,  
y el general del cual ellas hablaban —general cuando ellas aún  
[eran pequeñas—,  
mientras la vida era guerra civil en todas las esquinas...

*Vive le mélodrame où Margot a pleuré!*

75 Caen hojas secas irregularmente al suelo,  
pero el caso es que siempre es otoño en otoño;  
luego llega el invierno, fatalmente,  
y sólo hay un camino de la vida: la vida...

Ese viejo insignificante, pero que llegó a conocer a los románticos,  
80 ese opúsculo político del tiempo de las revoluciones  
[constitucionalistas,  
y el dolor que deja todo eso, mas sin que se sepa la razón  
y ni que haya para llorarlo todo otra razón alguna que sentirlo.

La totalidad de los amantes se ha besado en mi alma,  
como también todos los vagabundos durmieron un momento  
[encima de mí,  
85 todos los despreciados se recostaron un momento en mi hombro  
y atravesaron la calle, de mi brazo, todos los viejos y todos los  
[enfermos,  
y aun hubo un secreto que todos los asesinos me contaron.

(Aquella cuya sonrisa ya sugiere esa paz que no tengo,  
en cuyo caer-de-ojos hay un paisaje de Holanda,  
90 con cabezas femeninas todas *coiffées de lin*  
y con todo el esfuerzo cotidiano de un pueblo limpio y pacífico...  
Aquella que es el anillo que han dejado encima de la cómoda,  
y la cinta enganchada al cerrar el cajón,  
cinta color de rosa, y no me gusta nada su color sino la cinta  
[enganchada,  
95 así como no gusto de la vida, mas me gusta sentirla...

Dormir como um cão corrido no caminho, ao sol,  
definitivamente para todo o resto do Universo,  
e que os carros me passem por cima).

Fui para a cama com todos os sentimentos,  
100 fui *souteneur* de todas as emoções,  
pagaram-me bebidas todos os acasos das sensações,  
troquei olhares com todos os motivos de agir,  
estive mão em mão com todos os impulsos para partir,  
febre imensa das horas!  
105 Angústia da forja das emoções!  
Raiva, espuma, a imensidão que não cabe no meu lenço,  
a cadela a uivar de noite,  
o tanque da quinta a passear à roda da minha insónia,  
o bosque como foi à tarde, quando lá passeámos, a rosa,  
110 a madeixa indiferente, o musgo, os pinheiros,  
toda a raiva de não conter isto tudo, de não deter isto tudo,  
ó fome abstracta das coisas, cio impotente dos momentos,  
orgia intelectual de sentir a vida!

Obter tudo por suficiência divina —  
115 as vésperas, os consentimentos, os avisos,  
as coisas belas da vida —  
o talento, a virtude, a impunidade,  
a tendência para acompanhar os outros a casa,  
a situação de passageiro,  
120 a conveniência em embarcar já para ter lugar,  
e falta sempre uma coisa, um copo, uma brisa, uma frase,  
e a vida dói quanto mais se goza e quanto mais se inventa.

Poder rir, rir, rir despejadamente,  
rir como um copo entornado,

Y dormir como un perro abatido en el camino, al sol,  
definitivamente para todo, todo el resto ya del Universo,  
y que los coches me pasen por encima).

100 ¡Me he acostado con todos los sentimientos,  
fui *souteneur* de todas las emociones,  
todo el azar de las sensaciones me ha ido invitando a que bebiera,  
intercambié miradas con todos los motivos de actuar,  
caminé de la mano con todos los impulsos de marcharme,  
fiebre inmensa, las horas!

105 ¡Angustia, forja de las emociones!  
¡Rabia, espuma, y esa inmensidad que no puede caber en mi  
[pañuelo!

¡La perra aullando en la noche,  
la noria de la quinta dando vueltas alrededor de mi insomnio,  
el bosque tal como era por la tarde, cuando allí paseamos, y la  
[rosa,

110 y el pequeño arbusto indiferente, y el musgo, y los pinos,  
junto a toda la rabia de no tener todo eso, no retener todo eso,  
¡oh tú, hambre abstracta de las cosas, impotente celo del  
[momento,  
orgía intelectual de sentir la vida!

Obtener todo por divina suficiencia  
115 –las vísperas, los consentimientos, los avisos,  
y las cosas bellas de la vida–,  
el talento, la virtud, la impunidad,  
la repetida tendencia a acompañar a los otros a casa,  
y la situación de pasajero.

120 La conveniencia de embarcarse ya para así tener sitio,  
y siempre falta una cosa, falta un vaso, o una brisa, o una frase,  
y la vida, que duele cuanto más se inventa y más se goza.

Poder reír, reír, descaradamente,  
reír igual que un vaso derramado,

125 absolutamente doido só por sentir,  
absolutamente roto por me roçar contra as coisas,  
ferido na boca por morder coisas,  
com as unhas em sangue por me agarrar a coisas,  
e depois dêem-me a cela que quiserem que eu me lembrarei  
[da vida.

130 Sentir tudo de todas as maneiras,  
viver tudo de todos os lados,  
ser a mesma coisa de todos os modos possíveis ao mesmo  
[tempo,  
realizar em si toda a humanidade de todos os momentos  
num só momento difuso, profuso, completo e longínquo.

135 Eu quero ser sempre aquilo com quem simpatizo,  
eu torno-me sempre, mais tarde ou mais cedo,  
aquilo com quem simpatizo, seja uma pedra ou uma ânsia,  
seja uma flor ou uma ideia abstracta,  
seja uma multidão ou um modo de compreender Deus.

140 E eu simpatizo com tudo, vivo de tudo em tudo.  
São-me simpáticos os homens superiores porque são  
[superiores,  
e são-me simpáticos os homens inferiores porque são  
[superiores também,  
porque ser inferior é diferente de ser superior,  
e por isso é uma superioridade a certos momentos de visão.

145 Simpatizo com alguns homens pelas suas qualidades de  
[carácter,  
e simpatizo com outros pela sua falta dessas qualidades,  
e com outros ainda simpatizo por simpatizar com eles,  
e há momentos absolutamente orgânicos em que esses são  
[todos os homens.



150 Sim, como sou rei absoluto na minha simpatia,  
basta que ela exista para que tenha razão de ser.  
Estreito ao meu peito arfante num abraço comovido  
(no mesmo abraço comovido)  
o homem que dá a camisa ao pobre que desconhece,  
o soldado que morre pela pátria sem saber o que é pátria,  
155 e...  
e o matricida, o fratricida, o incestuoso, o violador de crianças,  
o ladrão de estradas, o salteador dos mares,  
o gatuno de carteiras, a sombra que espera nas velas —  
todos são a minha amante predilecta pelo menos um momento  
[na vida.

160 Beijo na boca todas as prostitutas,  
beijo sobre os olhos todos os *souteneurs*,  
a minha passividade jaz aos pés de todos os assassinos  
e a minha capa à espanhola esconde a retirada a todos os  
[ladrões.  
Tudo é a razão de ser da minha vida.

165 Cometi todos os crimes,  
vivi dentro de todos os crimes  
(eu próprio fui, não um nem o outro no vício,  
mas o próprio vício-pessoa praticado entre eles,  
e dessas são as horas mais arco-de-triunfo da minha vida).

170 Multipliquei-me, para me sentir,  
para me sentir, precisei sentir tudo,  
transbordei, não fiz senão extravasar-me,  
despi-me, entreguei-me,  
e há em cada canto da minha alma um altar a um deus  
[diferente.

- Sí, como soy rey absoluto en mi simpatía,  
150 porque basta que exista para que tenga su razón de ser,  
aprieto contra mi pecho palpitante en conmovido abrazo  
(en el mismo abrazo conmovido)  
al hombre que le ha dado su camisa a ese pobre al cual él no  
[conoce,  
al soldado que muere por la patria sin saber qué es la patria,  
155 y...  
al matricida, al fratricida, al incestuoso, al violador de niños,  
al salteador de caminos, al pirata del mar,  
al carterista, sombra que siempre espera en callejuelas  
—todos son mi amante predilecta, al menos por un momento  
[de la vida—.
- 160 Beso a todas las prostitutas en la boca,  
beso los ojos de todos los *souteneurs*,  
mi pasividad yace a los pies de los asesinos,  
y mi capa española cubre la retirada a los ladrones.  
Todo es razón de ser para mi vida...
- 165 Cometí todos los crímenes,  
viví dentro de todos,  
(porque yo mismo he sido ni uno ni otro como tal en el vicio,  
sino el vicio-persona como tal, practicado entre ellos,  
y horas de éstas sin duda son las horas más arco-de-triunfo en  
[mi vida).
- 170 Me multipliqué para sentirme,  
para sentirme quise sentir todo,  
me desbordé, no hice sino extravasarme,  
y me desnudé y me entregué,  
y en cada rincón dentro de mi alma le dediqué un altar a un  
[dios distinto.

175 Os braços de todos os atletas apertaram-me subitamente  
[feminino,  
e eu só de pensar nisso desmaiei entre músculos supostos.

Foram dados na minha boca os beijos de todos os encontros,  
acenaram no meu coração os lenços de todas as despedidas,  
180 todos os chamamentos obscenos de gestos e olhares  
batem-me em cheio em todo o corpo com sede nos centros  
[sexuais.

Fui todos os ascetas, todos os postos-de-parte, todos os como  
[que esquecidos,  
e todos os pederastas — absolutamente todos (não faltou  
[nenhum).

*Rendez-vous* a vermelho e negro no fundo-inferno da  
[minha alma!

(Freddie, eu chamava-te Baby, porque tu eras louro, branco  
[e eu amava-te,  
185 quantas imperatrizes por reinar e princesas destronadas tu  
[foste para mim!  
Mary, com quem eu lia Burns em dias tristes como sentir-se  
[viver,  
Mary, mal tu sabes quantos casais honestos, quantas famílias  
[felizes  
viveram em ti, os meus olhos e o meu braço cingindo e a minha  
[inconsciência incerta,  
a sua vida pacata, as suas casas suburbanas com jardim, os seus  
[*half-holidays* inesperados...

190 Mary, eu sou infeliz...  
Freddie, eu sou infeliz...  
Oh, vós todos, todos vós, casuais, demorados,  
quantas vezes tereis pensado em pensar em mim, sem que o  
[fizésseis,  
ah, quão pouco eu fui no que sois, quão pouco, quão pouco —  
195 Sim, e o que tenho eu sido, ó meu subjectivo universo,

175 Los brazos de todos los atletas me apretaron, vuelto súbitamente  
[femenino,  
y tan sólo de pensar en eso me desmayé entre músculos supuestos.

De este modo se dieron en mi boca todos los besos de todos los  
[encuentros,  
y los pañuelos de las despedidas se agitaron en mi corazón.  
Todas las llamadas más obscenas de miradas y gestos  
180 dan de lleno en mi cuerpo cuya sede son los centros sexuales.  
Fui todos los ascetas, todos los segregados, todos los olvidados,  
[más o menos,  
y todos los pederastas –exactamente todos (pues no faltó  
[ninguno)–.  
¡*Rendez-vous* en rojo y negro en el fondo-de-infierno de mi  
[alma!

(Freddie, yo te llamaba Baby, porque eras rubio y blanco, y yo  
[te amaba,  
185 ¡cuántas emperatrices por reinar y princesas destronadas fuiste  
[tú para mí!  
Mary, con quien yo leía a Burns en unos días tan tristes como  
[sentir que vives,  
Mary, ni apenas sabes qué matrimonios honestos, cuántas familias  
[felices  
vivieron en ti, mis ojos y mi brazo ciñéndote y mi inconsciencia  
[incierta,  
una vida serena, con casas suburbanas con jardín, y sus  
[*half-holidays* siempre inesperados...

190 Mary, soy infeliz...  
soy infeliz, Freddie...  
¡Oh, vosotros, vosotros, demorados, casuales,  
cuántas veces habréis ya pensado en pensar en mí sin que lo  
[hicierais!,  
¡ah, cuán poco fui en lo que sois, cuán poco, cuán poco!  
195 Sí, y lo que he sido, ¡oh mi universo subjetivo,

ó meu sol, meu luar, minhas estrelas, meu momento,  
ó parte externa de mim perdida em labirintos de Deus!

Passa tudo, todas as coisas num desfile por mim dentro,  
e todas as cidades do mundo, rumorejam-se dentro de mim...  
200 Meu coração tribunal, meu coração mercado, meu coração  
[sala da Bolsa, meu coração balcão de Banco,  
meu coração *rendez-vous* de toda a humanidade,  
meu coração banco de jardim público, hospedaria, estalagem,  
[calabouço número qualquer coisa,  
(«aquí estuvo el Manolo en vísperas de ir al patíbulo»)  
meu coração club, sala, plateia, capacho, guichet, portaló,  
205 ponte, cancela, excursão, marcha, viagem, leilão, feira,  
[arraial,  
meu coração postigo,  
meu coração encomenda,  
meu coração carta, bagagem, satisfação, entrega,  
meu coração a margem, o limite, a súmula, o índice,  
210 eh-lá, eh-lá, eh-lá, bazar o meu coração.

Todas as madrugadas são a madrugada e a vida.

Todas as auroras raiam no mesmo lugar:

Infinito...

Todas as alegrias de ave vêm da mesma garganta,  
215 todos os estremecimentos de folhas são da mesma árvore,  
e todos os que se levantam cedo para ir trabalhar  
vão da mesma casa para a mesma fábrica por o mesmo  
[caminho...

Rola, bola grande, formigueiro de consciências, terra,  
rola, aureada, entardecida, a prumo sob sóis, nocturna,

oh mi sol, mi rayo de luna, mis estrellas, también, oh, mi  
[momento,  
parte externa de mí, parte perdida en los laberintos de Dios!).

Y así pasa todo, pasa desfilando toda cosa por dentro de mí,  
y las ciudades del mundo, todas ellas que murmuran, ahí, en  
[mi interior...

- 200 Mi corazón tribunal, mi corazón mercado, mi corazón sala de  
[la Bolsa, mi corazón mostrador bancario,  
mi corazón *rendez-vous* de toda la completa humanidad,  
mi corazón banco de jardín público, hospedería, posada,  
[calabozo número el que sea  
(«aquí estuvo el Manolo en la víspera de subir al patíbulo»)  
mi corazón club, sala, patio de butacas, y felpudo, guichet,  
[portalón,  
205 puente, excursión, cancela, marcha, viaje, subasta, y aun feria,  
[y verbena,  
mi corazón postigo,  
mi corazón encargo,  
sí, mi corazón, carta, equipaje, retribución, entrega,  
sí, mi corazón, margen y límite, índice, sumario,  
210 eh-lá, eh-lá, eh-lá, el bazar de mi corazón.

Todas las madrugadas son la madrugada y son la vida.  
Todas las auroras rayan siempre en el mismo lugar:  
el Infinito...

- Todas las alegrías de ave vienen de la misma garganta.  
215 Todos los estremecimientos de las hojas son del mismo árbol,  
y todos los que se levantan muy temprano para ir al trabajo  
van de la misma casa a la misma fábrica por el mismo camino...

Rueda, bola grande, hormiguero de conciencias, tierra,  
rueda, auroreada, atardecida, bajo soles a plomo, sí, y nocturna,

220 rola no espaço abstracto, na noite mal iluminada realmente  
rola e...

Sinto na minha cabeça a velocidade do giro da terra,  
e todos os países e todas as pessoas giram dentro de mim,  
centrífuga ânsia, raiva de ir por os ares até aos astros  
225 bate pancadas de encontro ao interior do meu crânio,  
põe-me alfinetes vendados por toda a consciência do meu  
[corpo,  
faz-me levantar-me mil vezes e dirigir-me para Abstracto,  
para inencontrável, ali sem restrições nenhunas,  
a Meta invisível todos os pontos onde eu não estou e ao  
[mesmo tempo.

[...]

230 Ah, não estar parado nem a andar,  
não estar deitado nem de pé,  
nem acordado nem a dormir,  
nem aqui nem noutro ponto qualquer,  
resolver a equação desta inquietação prolixa,  
235 saber onde estar para poder estar em toda a parte,  
saber onde deitar-me para estar passeando por todas as ruas,  
saber onde [...]

Ho-ho-ho-ho-ho-ho-ho  
HO-HO-HO-HO-HO-HO-HO  
240 HO-HO-HO-HO-HO-HO-HO  
HO-HO-HO-HO-HO-HO-HO

Cavalgada alada de mim por cima de todas as coisas,  
cavalgada estalada de mim por baixo de todas as coisas,

220 rueda en el espacio abstracto y en la noche, realmente mal  
[iluminada,  
rueda y...

Estoy ahora sintiendo, en mi cabeza, la velocidad del giro de la  
[tierra,  
y todos los países y personas giran dentro de mí,  
y un ansia centrífuga, rabia de ir por el aire hasta los astros,  
225 va dando grandes golpes, va batiendo contra el interior de mi  
[cráneo,  
me clava sus vendados alfileres por toda la conciencia de mi  
[cuerpo,  
me hace levantarme por mil veces, dirigirme a lo Abstracto,  
ir a lo inencontrable, allí donde no existe restricción alguna,  
a la Meta invisible de todos esos puntos donde no estoy, y aun al  
[mismo tiempo.

[...]  
230 ¡Ah, no estar parado ni tampoco andando,  
ni en pie ni tumbado,  
ni despierto o durmiendo,  
ni aquí ni en ningún otro punto cualquiera!  
Resolver la ecuación de esta inquietud prolija,  
235 saber en dónde estar para poder estar en todas partes,  
saber dónde tumbarme para estar paseando por todas las calles,  
saber dónde...

Ho-ho-ho-ho-ho-ho-ho  
HO-HO-HO-HO-HO-HO-HO  
240 HO-HO-HO-HO-HO-HO-HO  
HO-HO-HO-HO-HO-HO-HO

La galopada alada de mí mismo sobre todas las cosas,  
galopada estallada de mí mismo por debajo de todo,

- cavalgada alada e estalada de mim por causa de todas as  
[coisas...
- 245 Hup-la por cima das árvores, hup-la por baixo dos tanques,  
hup-la contra as paredes, hup-la raspando nos troncos,  
hup-la no ar, hup-la no vento, hup-la, hup-la nas praias,  
numa velocidade crescente, insistente, violenta,  
hup-la hup-la hup-la hup-la...
- 250 Cavalgada panteísta de mim por dentro de todas as coisas,  
cavalgada energética por dentro de todas as energias,  
cavalgada de mim por dentro do carvão que se queima, da  
[lâmpada que arde,  
de todos os consumos de energia  
cavalgada de mil amperes.
- 255 Cavalgada explosiva, explodida como uma bomba que rebenta,  
cavalgada rebentando para todos os lados ao mesmo tempo,  
cavalgada por cima do espaço, salto por cima do tempo,  
galga, cavalo electron - ion -, sistema solar resumido  
por dentro da acção dos êmbolos, por fora do giro dos  
[volantes,
- 260 dentro dos êmbolos, tornado velocidade abstracta e louca,  
ajo a ferro e velocidade, vai-vem, loucura, raiva contida,  
atado ao rasto de todos os volantes giro assombrosas horas,  
e todo o universo range, estraleja e estropia-se em mim.
- Ho-ho-ho-ho-ho .....
- 265 Cada vez mais depressa, cada vez mais com o espírito adiante  
[do corpo  
adiante da própria ideia veloz do corpo projectado,  
com espírito atrás adiante do corpo, sombra, chispa,  
he-la-ho-ho... helahoho...

- la galopada alada y estallada de mí justamente por culpa de todas  
[las cosas...
- 245 Hup-la por encima de los árboles, hup-la por debajo del estanque,  
hup-la contra todas las paredes y hup-la raspando contra todos  
[los troncos,  
hup-la por el aire y por el viento, hup-la, hup-la en las playas,  
hup-la a una velocidad creciente, insistente y violenta,  
hup-la hup-la hup-la...
- 250 Galopada panteísta de mí mismo avanzando por dentro de todas  
[las cosas,  
galopada energética por dentro de las energías,  
sí, la galopada ya de mí por dentro del carbón que se quema, de  
[la lámpara que arde,  
de todos los consumos de energía,  
galopada de los mil amperios.
- 255 Galopada explosiva, explosionada como una bomba que revienta,  
galopada reventando en todas partes, y al mismo tiempo,  
galopada por encima del espacio, salto realizado por encima del  
[tiempo,  
salta, salta, caballo de electrón -ión, sistema solar ya resumido—.  
Dentro de las acciones de los émbolos, fuera del girar de los  
[volantes.
- 260 Dentro de los émbolos, cambiado en velocidad abstracta y loca,  
actúo a hierro y a velocidad, vaivén, locura, rabia contenida.  
Atado al rastro de todos los volantes giro asombrosas horas,  
y todo el universo ya rechina y estalla y se deforma en mí.
- Ho-ho-ho-ho-ho...
- 265 Cada vez más deprisa, y cada vez más con el espíritu por delante  
[del cuerpo.  
Por delante de la propia idea velocísima del cuerpo proyectado,  
con el espíritu atrás pero ante el cuerpo, como sombra, chispa,  
he-la-ho-ho...helahoho....

Toda a energia é a mesma e toda a natureza é o mesmo...  
270 A seiva da seiva das árvores é a mesma energia que mexe  
as rodas da locomotiva, as rodas do eléctrico, os volantes dos  
[Diesel,  
e um carro puxado a mulas ou a gasolina é puxado pela mesma  
[coisa.

Raiva panteísta de sentir em mim formidantemente,  
com todos os meus sentidos em ebulição, com todos os meus  
[poros em fumo,  
275 que tudo é uma só velocidade, uma só energia, uma só divina  
[linha  
de si para si, parada a ciciar violências de velocidade louca...  
Ho-ho-ho-ho-ho-ho-ho  
HO-HO-HO-HO-HO-HO-HO  
HO-HO-HO-HO-HO-HO-HO  
280 HO-HO-HO-HO-HO-HO-HO

Ave, salve, viva a unidade veloz de tudo!  
Ave, salve, viva a igualdade de tudo em seta!  
Ave, salve, viva a grande máquina universo!  
Ave, que sois o mesmo, árvores, máquinas, leis,  
285 ave, que sois o mesmo, vermes, êmbolos, idéias abstractas,  
a mesma seiva vos enche, a mesma seiva vos torna,  
a mesma coisa sois, e o resto é por fora e falso,  
o resto, o estático resto que fica nos olhos que param,  
mas não nos meus nervos motor de explosão a óleos pesados  
[ou leves,  
290 não nos meus nervos todas as máquinas, todos os sistemas de  
[engrenagem,  
nos meus nervos locomotiva, carro-eléctrico, automóvel,  
[debulhadora a vapor

La energía es toda la misma, la naturaleza es toda lo mismo...  
270 La savia de la savia de los árboles es la misma energía que ahora  
[mueve  
las ruedas de la locomotora, las ruedas del tranvía como los  
[volantes de los Diesel,  
y un carro que avanza tirado por mulas o a gasolina es sin duda  
[tirado por lo mismo.

Rabia panteísta de sentir, sentir en mí, formidablemente,  
con todos mis sentidos en ebullición, y con todos mis poros  
[humeando,  
275 que todo es una sola velocidad, una sola energía, una sola y  
[divina línea  
desde sí hacia sí, parada y susurrando la alocada violencia de su  
[aceleración...

Ho-ho-ho-ho-ho-ho-ho  
HO-HO-HO-HO-HO-HO-HO  
HO-HO-HO-HO-HO-HO-HO  
280 HO-HO-HO-HO-HO-HO-HO

¡Ave, salve, viva la veloz unidad de todo!  
¡Ave, salve, viva la igualdad de todo como flecha!  
¡Ave, salve, viva la gran máquina que es el universo!  
¡Ave, que sois lo mismo, árboles, máquinas, leyes!  
285 ¡Ave, que sois lo mismo, la carcoma, los émbolos, las ideas  
[abstractas,  
la misma savia os llena y la misma os transforma,  
la misma cosa sois, y el resto externo y falso,  
el resto, el resto estático que se queda en los ojos que se paran,  
pero no en mis nervios motor de explosión, ya sea de aceite  
[pesado o ligero,  
290 no en mis nervios ya todas las máquinas, todos los sistemas de  
[engranaje,  
en mis nervios ya locomotora, como coche-tranvía y automóvil,  
[trilladora a vapor,



en mis nervios máquina marítima, máquina a Diesel, Campbell,  
[semidiesel,  
en mis nervios absoluta instalación a vapor, a aceite, a gas y a  
[electricidad,  
máquina universal que va movida por las correas de todos los  
[momentos!

295 ¡Vamos, tren, pártete contra el amparo de la vía muerta!  
¡Vapor navega directo contra el muelle, rájate contra él!  
¡Automóvil conducido por la locura de todo el universo,  
[precipítate  
por los precipicios hacia abajo  
choca, zas, hazte trizas en el fondo de mi corazón!

300 ¡Vamos, venid *à moi*, todos los objetos proyectiles!  
¡*À moi*, sí, los objetos direcciones!  
¡*À moi*, sí, venid, todos los objetos invisibles por ser tan veloces!  
¡Azotadme, traspasadme, adelantadme!  
¡Pero es que soy yo el que me azoto, me traspaso, adelanto!  
305 ¡El furor de los ímpetus se hace círculo-mí!

Hela-hela-hoho tren, automóvil, aeroplano, mis ansias,  
tú, velocidad, penetra ahora por las ideas adentro,  
choca con todos los sueños, rómpelos,  
chamusca luego todos los ideales útiles y humanitarios,  
310 y atropella todos los sentimientos normales, concordantes,  
[decentes,  
coge dentro del giro de tu volante, vertiginoso y pesado,  
los cuerpos de todas las filosofías, como los tropos de todos los  
[poemas,  
hazlos trizas y mantente sólo tú, volante abstracto en los aires,  
como Señor supremo de la hora europea, metálico, en celo.

315 ¡Vamos, y que esta galopada no tenga fin ni en Dios!  
¡Vamos, que aunque yo me quede atrás en la galopada, aunque  
[me quede

arrastrado à cauda do cavalo, torcido, rasgado, perdido  
em queda, meu corpo e minha alma atrás da minha ânsia  
[abstracta,  
da minha ânsia vertiginosa de ultrapassar o universo,  
320 de deixar Deus atrás como um marco miliário nulo,  
de deixar o m...

Dói-me a imaginação não sei como, mas é ela que dói,  
declina dentro de mim o sol no alto do céu.  
começa a tender a entardecer no azul e nos meus nervos.  
325 Vamos ó cavalgada, quem mais me consegues tornar?  
Eu que, veloz, voraz, comilão da energia abstracta,  
queria comer, beber, esfolar e arranhar o mundo,  
eu, que só me contentaria com calcar o universo aos pés,  
calcar, calcar, calcar até não sentir...  
330 Eu, sinto que ficou fora do que imaginei tudo o que quis,  
que embora eu quisesse tudo, tudo me faltou.

Cavalgada desmantelada por cima de todos os cimos,  
cavalgada desarticulada por baixo de todos os poços,  
cavalgada vôo, cavalgada seta, cavalgada pensamento-relâmpago,  
335 cavalgada eu, cavalgada eu, cavalgada o universo-eu.  
Helahoho-o-o-o-o-o-o-o-o...

Meu ser elástico, mola, agulha, trepidação...

arrastrado tras la cola del caballo, y aunque quede torcido, y  
[rasgado y perdido,  
cayendo con mi cuerpo y con mi alma detrás de mi ansia  
[abstracta,  
de mi ansia ya vertiginosa de sobrepasar el universo,  
320 de mi ansia de dejar a Dios atrás, al igual que un mojón miliar  
[y nulo,  
y de dejar el...

Me duele la imaginación, y no sé cómo, ella es lo que duele.  
Al interior de mí declina el sol en lo alto del cielo.  
Empieza ya a tender a atardecer, tanto en el azul como en mis  
[nervios.

325 ¡Vamos, oh galopada, ¿en quién más me consigues convertir?  
Yo que, veloz, voraz, devorador de la energía abstracta,  
querría comer, beber y desollar y arañar el mundo,  
yo, que tan sólo me contentaría con pisotear el universo,  
pisotearlo, sí, pisotearlo hasta ya no sentir...

330 Pero yo siento que se ha quedado fuera de lo ideado todo lo que  
[quise,  
y que aunque todo lo quisiera, finalmente todo me faltó.

Galopada desmantelada por encima de todas las cimas,  
galopada desarticulada por debajo de todos los pozos,  
galopada vuelo, galopada flecha, galopada relámpago-pensamiento,  
335 galopada yo, galopada yo, galopada del universo-yo.  
helahoho-o-o-o-o-o-o-o...

Y mi ser elástico, resorte y aguja y trepidación...

Trago dentro do meu coração,  
como num cofre que se não pode fechar de cheio,  
340 todos os lugares onde estive,  
todos os portos a que cheguei,  
todas as paisagens que vi através de janelas ou vigias,  
ou de tombadilhos, sonhando,  
e tudo isso, que é tanto, é pouco para o que eu quero.

345 A entrada de Singapura, manhã subindo, cor verde,  
o coral das Maldivas em passagem cálida,  
Macau à uma hora da noite... Acordo de repente...  
Yat-lô--ô-ô-ô-ô-ô-ô-ô-ô ... Ghi -...  
E aquilo soa-me do fundo de uma outra realidade...  
350 A estatura norte-africana quase de Zanzibar ao sol...  
Dar-es-Salaam (a saída é difícil)...  
Majunga, Nossi-Bé, verduras de Madagascar...  
Tempestades em torno ao Guardafui...  
E o Cabo da Boa Esperança nítido ao sol da madrugada...  
355 E a Cidade do Cabo com a Montanha da Mesa ao fundo...

Viajei por mais terras do que aquelas em que toquei...  
Vi mais paisagens do que aquelas em que pus os olhos...  
Experimentei mais sensações do que todas as sensações que  
[senti,  
porque, por mais que sentisse, sempre me faltou que sentir  
360 e a vida sempre me doeu, sempre foi pouco, e eu infeliz.

A certos momentos do dia recordo tudo isto e apavoro-me,  
penso em que é que me ficará desta vida aos bocados, deste  
[auge,  
desta estrada às curvas, deste automóvel à beira da estrada,  
[deste aviso,  
desta turbulência tranquila de sensações desencontradas,  
365 desta transfusão, desta insubsistência, desta convergência  
[iriada,

- Llevo dentro de mi corazón,  
 al igual que en un cofre que no puede cerrarse de lleno,  
 340 todos los lugares donde estuve,  
 todos los puertos a los que llegué,  
 todos los paisajes contemplados a través de ventanas y vigías  
 y tumbadillos, soñando.  
 Y todo eso, que es tanto, aún es poco para lo que quiero.
- 345 La entrada a Singapur, la mañana subiendo, color verde,  
 el coral de las Maldivas en travesía cálida,  
 y Macao a la una de la noche... Y, de pronto, despierto...  
 Yat-lô-ô-ô-ô-ô-ô-ô-ô ... Ghi -...  
 Ahora aquello me suena desde el fondo de otra realidad...
- 350 La estatura casi norteafricana de Zanzíbar al sol...  
 Luego Dar-es-Salaam (la salida es difícil)...  
 Majunga, Nossi-Bé, y los verdes de Madagascar...  
 Tempestades en torno a Guardafuí...  
 Y el cabo de Buena Esperanza, nítido al sol de la madrugada...  
 355 Y la Ciudad del Cabo, con la Montaña de la Mesa al fondo...
- Yo viajé por más tierras que aquéllas en las que toqué...  
 Vi más paisajes que aquellos en que puse los ojos...  
 Experimenté más sensaciones que todas las sensaciones que  
 [sentí,  
 pues, por más que sintiera, siempre me faltó aún qué sentir  
 360 y la vida siempre me dolió, siempre fue poco, y yo fui  
 [desgraciado.
- A ciertas horas del día recuerdo todo esto y me horrorizo,  
 pienso en qué es lo que me quedará de entre toda esta vida  
 [hecha de trozos, sí, de todo este auge,  
 de esta carretera hecha de curvas, o de este automóvil aparcado  
 [en el borde de la carretera, o, en fin, de este aviso,  
 y de esta tranquila turbulencia de unas sensaciones encontradas.  
 365 De esta transfusión, insubsistencia, convergencia irisada,

deste desassossego no fundo de todos os cálices,  
desta angústia no fundo de todos os prazeres,  
desta saciedade antecipada na asa de todas as chávenas,  
deste jogo de cartas fastiento entre o Cabo da Boa Esperança  
[e as Canárias.

370 Não sei se a vida é pouco ou de mais para mim.  
Não sei se sinto de mais ou de menos, não sei  
se me falta escrúpulo espiritual, ponto-de-apoio na  
[inteligência,  
consanguinidade com o mistério das coisas, choque  
aos contactos, sangue sob golpes, estremeção aos ruídos,  
375 ou se há outra significação para isto mais cómoda e feliz.

Seja o que for, era melhor não ter nascido,  
porque, de tão interessante que é a todos os momentos,  
a vida chega a doer, a enjoar, a cortar, a roçar, a ranger,  
a dar vontade de dar gritos, de dar pulos, de ficar no chão, de  
[sair  
380 para fora de todas as casas, de todas as lógicas e de todas as  
[sacadas,  
e ir ser selvagem para a morte entre árvores e esquecimentos,  
entre tombos, e perigos e ausência de amanhãs,  
e tudo isto devia ser qualquer outra coisa mais parecida com o  
[que eu penso,  
com o que eu penso ou sinto, que eu nem sei qual é, ó vida.

385 Cruzo os braços sobre a mesa, ponho a cabeça sobre os braços,  
e preciso querer chorar, mas não sei ir buscar as lágrimas...  
Por mais que me esforce por ter uma grande pena de mim,  
[não choro,

desasosiego en el fondo de las copas,  
esta angustia en el fondo de la totalidad de los placeres,  
esta saciedad anticipada que se siente en el asa de todas las tazas,  
este juego de cartas fastidioso entre el cabo de Buena Esperanza  
[y las Canarias.

370 Yo no sé si la vida es poco o demasiado para mí.  
Yo no sé si siento o de más o de menos, no lo sé,  
si me falta un escrúpulo espiritual, punto-de-apoyo en la  
[inteligencia,  
consanguinidad con el misterio de las cosas, violento choque  
ante los contactos, sangre bajo los golpes, estremecimiento ante  
[los ruidos,  
375 o si hay para esto un significado que resulte más feliz y cómodo.

Sea lo que sea, siempre sería mejor no haber nacido,  
sí, porque, de tan interesante que viene a ser en todos los  
[momentos  
la vida acaba por doler, por asquear, por cortar, por rozar, por  
[rechinar,  
por dar ganas de dar gritos, de dar saltos, de quedarse en el  
[suelo, de salir  
380 fuera de todas las casas, de todas las lógicas, de todos los balcones,  
y marchar a la muerte a ser salvaje entre árboles y olvidos,  
marchar entre caídas y peligros y ausencia de mañanas,  
todo esto debería ser cualquier otra cosa que se parezca más a  
[lo que pienso,  
a lo que pienso o siento, que yo ya ni sé qué es, oh vida.

385 Cruzo los brazos encima de la mesa, pongo sobre los brazos la  
[cabeza,  
y necesito, sí, querer llorar, mas no sé ir a buscar las lágrimas...  
Pues, por más que me esfuerce por tener gran pena en cuanto a  
[mí, no lloro,

tenho a alma rachada sob o indicador curvo que lhe toca...  
Que há de ser de mim? Que há de ser de mim?

- 390 Correram o bobo a chicote do palácio, sem razão,  
fizeram o mendigo levantar-se do degrau onde caíra.  
Bateram na criança abandonada e tiraram-lhe o pão das mãos.  
Oh mágoa imensa do mundo, o que falta é agir...  
Tão decadente, tão decadente, tão decadente...  
395 Só estou bem quando ouço música, e nem então.  
Jardins do século dezoito antes de 89,  
onde estais vós, que eu quero chorar de qualquer maneira?

Como um bálsamo que não consola senão pela idéia de que é  
[um bálsamo,  
a tarde de hoje e de todos os dias pouco a pouco, monótona,  
[cai.

- 400 Acenderam as luzes, cai a noite, a vida substitui-se.  
Seja de que maneira for, é preciso continuar a viver.  
Arde-me a alma como se fosse uma mão, fisicamente.  
Estou no caminho de todos e esbarram comigo.  
Minha quinta na província,  
405 haver menos que um comboio, uma diligência e a decisão  
[de partir entre mim e ti.  
Assim fico, fico... Eu sou o que sempre quer partir,  
e fica sempre, fica sempre, fica sempre,  
até à morte fica, mesmo que parta, fica, fica, fica...

- Torna-me humano, ó noite, torna-me fraterno e solícito.  
410 Só humanitariamente é que se pode viver.  
Só amando os homens, as acções, a banalidade dos trabalhos,  
só assim — ai de mim! —, só assim se pode viver.  
Só assim, o noite, e eu nunca poderei ser assim!

y tengo el alma hendida bajo el índice curvo que la toca...  
¿Qué ha de ser de mí? ¿Qué ha de ser de mí?

- 390 Corrieron a latigazos al bufón del palacio, sin razón,  
hicieron al mendigo levantarse del escalón donde se cayera,  
azotaron al niño abandonado y le quitaron el pan de las manos.  
Dolor inmenso del mundo, lo único que falta es actuar...  
Tan decadente, tan decadente, tan decadente...
- 395 Sólo me encuentro bien cuando escucho música, y ni entonces.  
Jardines del siglo dieciocho, pero antes del 89,  
¿en dónde estáis, que quiero llorar de cualquier forma?

Al igual que un bálsamo que no consuela sino por la idea de ser  
[bálsamo,  
esta tarde de hoy, y de todos los días, poco a poco, va cayendo  
[monótona.

- 400 Se encendieron las luces, cae la noche, se sucede la vida;  
de cualquier modo que sea, hay que seguir viviendo.  
El alma me arde tan físicamente cual si fuera una mano.  
De repente, me cruzo en el camino de todos y todos chocan  
[conmigo.

- Mi quinta provinciana,  
405 que no haya más que un tren, más que una diligencia, y la  
[decisión de partir entre tú y yo.  
Así me quedo, me quedo... Pues yo soy el que siempre desea  
[partir,  
y que siempre se queda, queda siempre, sí, se queda siempre,  
hasta la muerte se queda, aunque se vaya, sí, se queda, se queda...

- Vuélveme humano, oh noche, solícito y fraterno.  
410 Sólo se puede vivir humanitariamente.  
Sólo amando a los hombres, las acciones, la banalidad de los  
[trabajos,  
sólo así —¡ay de mí!—, vivir se hace posible,  
sólo así, mas yo, noche, no podré ser así.

Vi todas as coisas, e maravilhei-me de tudo,  
415 mas tudo ou sobrou ou foi pouco — não sei qual — e eu sofri.  
Vivi todas as emoções, todos os pensamentos, todos os gestos,  
e fiquei tão triste como se tivesse querido vivê-los e não  
[conseguisse.

Amei e odiei como toda a gente,  
mas para toda a gente isso foi normal e instintivo,  
420 e para mim foi sempre a excepção, o choque, a válvula, o  
[espasmo.

Vem, ó noite, e apaga-me, vem e afoga-me em ti.  
Ó carinhosa do Além, senhora do luto infinito,  
mágoa externa da Terra, choro silencioso do Mundo.  
Mãe suave e antiga das emoções sem gesto,  
425 irmã mais velha, virgem e triste, das ideias sem nexos,  
noiva esperando sempre os nossos propósitos incompletos,  
a direcção constantemente abandonada do nosso destino,  
a nossa incerteza pagã sem alegria,  
a nossa fraqueza cristã sem fé,  
430 o nosso budismo inerte, sem amor pelas coisas nem êxtases,  
a nossa febre, a nossa palidez, a nossa impaciência de fracos,  
a nossa vida, ó mãe, a nossa perdida vida...

Não sei sentir, não sei ser humano, conviver  
de dentro da alma triste com os homens meus irmãos na  
[terra.  
435 Não sei ser útil mesmo sentindo, ser prático, ser quotidiano,  
[nítido,  
ter um lugar na vida, ter um destino entre os homens,  
ter uma obra, uma força, uma vontade, uma horta,  
uma razão para descansar, uma necessidade de me distrair,  
uma cousa vinda directamente da natureza para mim.

Vi ya todas las cosas, me asombré con todo,  
415 pero todo sobró o fue muy poco —no sé qué— y sufrí.  
Viví todas las emociones, todos los gestos, todos los pensamientos,  
y me quedé muy triste tal como si hubiera querido vivirlos y no  
[hubiera podido.

Amé y odié, como todo el mundo,  
mas para todo el mundo eso tan sólo fue normal e instintivo,  
420 y para mí fue siempre la excepción, y el choque, la válvula, el  
[espasmo.

Ven, oh noche, y apágame, ven y ahógame en ti,  
oh cariñosa, tú, del Más Allá, oh señora del luto ya infinito,  
oh externa pena de la Tierra, llanto callado del Mundo.  
Madre antigua y suave de emociones sin gestos,  
425 tú, hermana mayor, virgen y triste, de las ideas sin nexo,  
novia siempre esperando nuestros incompletos propósitos,  
la dirección constantemente abandonada del que es nuestro  
[destino,  
nuestra pagana incertidumbre, pero sin alegría,  
nuestra cristiana flaqueza mas sin fe,  
430 nuestro budismo inerte, sin amor por las cosas y sin éxtasis,  
nuestra palidez y nuestra fiebre, nuestra impaciencia de débiles,  
sí, nuestra vida, oh madre, nuestra perdida vida...

No sé sentir, ser humano, convivir  
dentro de mi alma triste con los hombres, los que son mis  
[hermanos en la tierra.  
435 Porque no sé ser útil ni sintiendo, ni ser práctico, nítido,  
[cotidiano,  
tener lugar en la vida, poseer un destino entre los hombres,  
tener una obra, una fuerza, una voluntad, un huerto,  
una razón para descansar, una necesidad de distraerme,  
cosa venida directamente de la naturaleza hasta mí.

440 Por isso sê para mim materna, ó noite tranquila...  
Tu, que tiras o mundo ao mundo, tu que és a paz,  
tu que não existes, que és só a ausência da luz,  
tu que não és uma coisa, um lugar, uma essência, uma vida,  
Penélope da teia, amanhã desfeita, da tua escuridão,  
445 Circe irreal dos febris, dos angustiados sem causa,  
vem para mim, ó noite, estende para mim as mãos,  
e sê frescor e alívio, ó noite, sobre a minha frente...

Tu, cuja vinda é tão suave que parece um afastamento,  
cujo fluxo e refluxo de treva, quando a lua bafeja,  
450 tem ondas de carinho morto, frio de mares de sonho,  
brisas de paisagens supostas para a nossa angústia excessiva...  
Tu, palidamente, tu, flébil, tu, liquidamente,  
aroma de morte entre flores, hálito de febre sobre margens,  
tu, rainha, tu, castelã, tu, dona pálida, vem...

455 Viro todos os dias todas as esquinas de todas as ruas,  
e sempre que estou pensando numa coisa, estou pensando  
[noutra.  
Não me subordino senão por atavismo,  
e há sempre razões para emigrar para quem não está de cama.

460 Das terrasses de todos os cafés de todas as cidades  
acessíveis à imaginação  
reparo para a vida que passa, sigo-a sem me mexer,  
pertença-lhe sem tirar um gesto da algibeira,  
nem tomar nota do que vi para depois fingir que o vi.

440 Por eso sé materna conmigo, noche tranquila...  
Tú, que le retiras mundo al mundo, tú que eres la paz,  
tú que no existes, que eres sólo ausencia de luz,  
tú que no eres una cosa, ni un lugar, una esencia, una vida,  
Penélope de la tela, a la mañana deshecha, de lo que es tu propia  
[oscuridad,

445 Circe irreal de los febriles, de los angustiados sin causa,  
ven ahora a mí, oh noche, extiéndeme tus manos,  
y sé frescor y alivio, noche, sobre mi frente...

Tú, cuya venida es tan suave que parece ser un alejamiento,  
cuyo flujo y reflujo de tiniebla, cuando la luna alienta,  
450 posee olas de cariño muerto, frío de un mar de sueño,  
brisas de paisajes ideados para nuestra angustia excesiva...  
Tú, pálidamente, tú, tan débil, tú, líquidamente,  
un aroma de muerte entre las flores, hálito de fiebre sobre  
[márgenes,  
reina, tú, señora del castillo, dueña pálida, ven...

455 Doblo todos los días todas las esquinas de todas las calles,  
y siempre que estoy pensando en una cosa estoy pensando en  
[otra.

No me subordino sino por atavismo,  
y hay siempre razón para emigrar para quien no está enfermo.

460 Sentado en las terrazas de todos los cafés de todas las ciudades  
accesibles a la imaginación  
veo la vida que pasa, la sigo sin moverme,  
le pertenezco sin sacar un gesto del bolsillo,  
ni tomar nota de lo que vi para fingir luego que lo vi.

No automóvel amarelo a mulher definitiva de alguém passa,  
465 vou ao lado dela sem ela saber.  
No *trottoir* imediato eles encontram-se por um acaso  
[combinado,  
mas antes do encontro deles lá estar já eu estava com eles lá.  
Não há maneira de se esquivarem a encontrar-me, não há  
[modo de eu não estar em toda a parte.  
O meu privilégio é tudo  
470 (*brevetée, sans garantie de Dieu, a minh'Alma*).

Assisto a tudo e definitivamente.  
Não há jóia para mulher que não seja comprada por mim e  
[para mim,  
não há intenção de estar esperando que não seja minha de  
[qualquer maneira,  
não há resultado de conversa que não seja meu por acaso,  
475 não há toque de sino em Lisboa há trinta anos, noite de  
[S. Carlos há cinquenta  
que não seja para mim por uma galanteria deposta.

Fui educado pela Imaginação,  
viajei pela mão dela sempre,  
amei, odiei, falei, pensei sempre por isso,  
480 e todos os dias têm essa janela por diante,  
e todas as horas parecem minhas dessa maneira.

Clarim claro da manhã ao fundo  
do semicírculo frio do horizonte,  
tenue clarim longínquo como bandeiras incertas  
485 desfraldadas para além de onde as cores são visíveis...

En el automóvil amarillo pasa la mujer definitiva de alguien,  
465 y yo voy a su lado sin que ella lo sepa.

En el *trottoir* inmediato ellos se encuentran por azar provocado,  
pero antes de que estuviera allí su encuentro yo estaba allí con  
[ellos.

No hay modo de que esquiven encontrarse conmigo, no hay  
[forma de que yo no esté ya en todas partes.

Mi privilegio es todo  
470 (*brevetée, sans garantie de Dieu*, oh, sí, mi Alma).

Asisto a todo y definitivamente.

No hay joya de mujer que no sea comprada por mí y para mí,  
no hay intención de esperar que, de alguna manera, no sea mía,  
no hay resultado de conversación que no sea mío por azar,  
475 no hay un sólo toque de campana, hace ya treinta años en Lisboa,  
[y hace cincuenta en la noche de San Carlos,  
que no sea enteramente para mí por una galantería hoy en  
[desuso.

Fui educado por la Imaginación,  
viajé siempre cogido de su mano,  
amé, odié, hablé, pensé siempre por eso.  
480 Y todos los días tienen ante sí esa ventana,  
y ya todas las horas parece que son mías de ese modo.

El clarín claro de la mañana al fondo  
del frío semicírculo del horizonte.  
Tenue clarín remoto, cual banderas inciertas  
485 desplegadas mucho más allá de donde son visibles los colores...

Clarim trêmulo, poeira parada, onde a noite cessa,  
poeira de ouro parada no fundo da visibilidade...

Carro que chia limpidamente, vapor que apita,  
guindaste que começa a girar no meu ouvido,  
490 tosse seca, nova do que sai de casa,  
leve arrepio matutino na alegria de viver,  
gargalhada súbita velada pela bruma exterior não sei como,  
costureira fadada para pior que a manhã que sente,  
operário tísico desfeito para feliz nesta hora  
495 inevitavelmente vital,  
em que o relevo das coisas é suave, certo e simpático,  
em que os muros são frescos ao contacto da mão, e as casas  
abrem aqui e ali os olhos cortinados a branco...

Toda a madrugada é uma cortina que oscila,  
500 e refresca ilusões e recordações na minha alma de transeunte,  
no meu coração banido de epidérmico espírito,  
no meu cansado e velado...

e caminha tudo  
para a hora cheia de luz em que as lojas baixam as pálpebras  
505 e rumor tráfego carroça comboio eu-sinto sol estruge

vertigem do meio-dia emoldurada a vertigens —  
sol nos vértices e nos... da minha visão estriada,  
Do rodopio parado da minha retentiva seca,  
Do abrumado clarão fixo da minha consciência de viver.

Rumor tráfego carroça comboio carros eu-sinto sol rua,  
510 aros caixotes trolley loja rua vitrines saia olhos  
rapidamente calhas carroças caixotes rua atravessar rua  
passeio lojistas «perdão» rua  
rua a passear por mim a passear pela rua por mim

Clarín trémulo, quieta polvareda donde la noche cesa,  
polvareda de oro parada al fondo de la visibilidad...

Coche que chirría limpiamente, vapor que va pitando,  
grúa que ahora empieza a girar en mi oído.

490 Tos seca y aún nueva del que sale de casa,  
leve escalofrío matutino entre la alegría de vivir,  
carcajada ruidosa velada por la bruma exterior, no sé cómo,  
costurera predestinada a algo peor que la mañana que siente.  
Obrero tísico, deshecho para ser feliz a esta hora  
495 inevitablemente vital  
en que el relieve de las cosas es suave, exacto y simpático,  
en que los muros son frescos al contacto de la mano, y las casas  
abren, aquí y allí, de repente los ojos, cortinados de blanco...

Toda madrugada es cortina que oscila,  
500 y refresca ilusiones y recuerdos en mi alma transeúnte,  
en mi corazón desterrado de epidérmico espíritu,  
en mi cansado y velado...

y camina todo  
hacia aquella hora colmada de luz en la que las tiendas van  
[bajando los párpados  
505 y tráfico rumor y carro tren, siento-yo, sol atruena

-vértigo del mediodía enmarcado en los vértigos-  
y el sol en los vértices y en los [...] de mi visión estriada,  
del detenido remolino de mi retentiva seca,  
del abrumado y fijo resplandor de mi propia conciencia de vivir.

510 Tráfico rumor y carro tren, coches y yo-siento, sol y calle,  
aros y cajas, trolley, tienda, calle, vitrinas, falda, ojos,  
rápidamente cañerías carros, y cajas calle, y atravesar calle,  
y acera tenderos «perdón» calle  
calle paseando a través mío, calle paseando por mí por la calle

- 515 tudo espelhos as lojas de cá dentro das lojas de lá  
 a velocidade dos carros ao contrário nos espelhos oblíquos das  
 [monstras,  
 o chão no ar o sol por baixo dos pés rua regas flores no  
 [cesto rua  
 o meu passado rua estremece camion rua não me recordo rua  
 eu de cabeça pra baixo no centro da minha consciência de  
 [mim  
 520 rua sem poder encontrar uma sensação só de cada vez rua  
 rua pra trás e pra diante debaixo dos meus pés  
 rua em X em Y em Z por dentro dos meus braços  
 rua pelo meu monóculo em círculos de cinematógrafo  
 [pequeno,  
 caleidoscópio em curvas iriadas nítidas rua.
- 525 Bebedeira da rua e de sentir ver ouvir tudo ao mesmo tempo.  
 Bater das fontes de estar vindo para cá ao mesmo tempo que  
 [vou para lá.

- Estatelo-me ao comprido em toda a vida  
 e urro em mim a minha ferocidade de viver...  
 Não há gestos de prazer pelo mundo que valham  
 530 a alegria estupenda de quem não tem outro modo de a  
 [exprimir  
 que rolar-se pelo chão entre ervas e malmequeres  
 e misturar-se com terra até sujar o fato e o cabelo...  
 Não há versos que possam dar isto...  
 Arranquem un ... de erva, trinquem-na e perceber-me-ão,  
 535 perceberão completamente o que eu incompletamente  
 [exprimo.

515 todo espejos las tiendas de aquí dentro de las tiendas de allí  
la velocidad de los coches del revés, en los espejos oblicuos de  
[los escaparates,  
y el suelo en el aire, con el sol debajo de los pies, y calle riegos  
[flores amontonadas en el cesto calle  
mi pasado calle, estremece, camión, calle, no me acuerdo, calle,  
yo cabeza abajo ahí en el centro de mi propia conciencia de mí,  
520 calle sin encontrar la única sensación a cada vez y tan sólo, calle,  
calle hacia atrás y hacia delante calle por debajo de mis pies,  
calle en X, Y, Z, calle en la parte de dentro de mis brazos,  
calle por mi monóculo, en sus círculos de cinematógrafo  
[pequeño,  
calidoscopio en curvas irisadas, curvas nítidas, calle.

525 Borrachera completa de la calle, de sentir ver oír al mismo  
[tiempo.  
Latir de sienes del estar viniendo para acá al mismo tiempo  
[para allá.

A lo largo me extendo sobre toda la vida  
grito en mí mi brutal ferocidad de vivir...  
No hay gestos de placer por el mundo que valgan  
530 la estupenda alegría de quien no tiene otro modo de expresarla  
que rodar por el suelo entre las hierbas y las margaritas  
y mezclarse con tierra hasta ensuciarse el traje, el cabello...  
No hay versos que puedan darnos esto...  
Arrancad un [...] de hierba, mordisqueadla, y me entenderéis,  
535 entenderéis por completo lo que yo incompletamente expreso.

Tenho a fúria de ser raiz  
a perseguir-me as sensações por dentro como uma seiva  
queria ter todos os sentidos, incluindo a inteligência  
a imaginação e a inibição  
540 à flor da pele para me poder rolar pela terra rugosa  
mais de dentro, sentindo mais rugosidade e irregularidades.  
Eu só estaria contente se o meu corpo fosse a minha alma...  
Assim todos os ventos, todos os sóis, e todas as chuvas  
seriam sentidos por mim do único modo que eu queria...  
545 Não podendo acontecer-me isto, desespero, raivo,  
tenho vontade de poder arrancar à dentada o meu fato  
e depois ter pesadas garras de leão para me despedaçar  
até o sangue correr, correr, correr, correr...  
Sofro porque tudo isto é absurdo  
550 como se me tivesse medo alguém,  
como o meu sentimento agressivo para o destino, para Deus,  
que nasce de encararmos com o Inefável  
e medirmos bem, de repente, a nossa fraqueza e pequenez.

Passo adiante, nada me toca; sou estrangeiro.  
555 As mulheres que chegam às portas depressa  
viram apenas que eu passei.  
Estou sempre do lado de lá da esquina dos que me querem  
[ver,  
inatingível a metais e encrustamentos.

Ó tarde, que reminiscências!  
560 ontem ainda, criança que se debruçava no poço,  
eu via com alegria meu rosto na água longínqua.

Tengo la furia ya de ser raíz  
persiguiendo al interior mis sensaciones al igual que una savia.  
Querría tener todos los sentidos, incluyendo también la  
[inteligencia,  
la imaginación, la inhibición,  
540 a flor de piel, para poder irme rodando por la tierra rugosa,  
y aún más adentro, sintiendo más rugosidad e irregularidades.  
Pero sólo estaría satisfecho si mi cuerpo fuera ya mi alma...  
Así todos los vientos y los soles, como todas las lluvias,  
ya serían sentidos finalmente por mí de la única manera en que  
[querría...  
545 Mas, no pudiendo sucederme esto, me desespero y rabio,  
tengo ganas enormes de arrancarme a mordiscos el traje,  
tener pesadas garras de león para despedazarme después,  
hasta que corra la sangre, y corra, y corra, y corra...  
Mas sufro porque todo esto es absurdo  
550 como si me tuviera miedo alguien,  
con mi agresivo sentimiento para con el destino, para Dios,  
que nace del hecho de encarar lo Inefable  
y medir, de repente, nuestra flaqueza y nuestra pequeñez.

Voy pasando adelante y nada me toca ; es que soy extranjero.  
555 Las mujeres que se asoman a las puertas deprisa  
apenas si habrán visto que pasé.  
Estoy siempre al otro lado de la esquina de los que quieren verme,  
resultando del todo inalcanzable para metales y para  
[incrustaciones.

¡Oh, la tarde, qué reminiscencias!  
560 Si ayer todavía, niño asomado al pozo,  
contemplaba mi rostro alegremente en el agua remota,

Hoje, homem, vejo meu rosto na água funda do mundo.  
Mas se rio é só porque fui outrora  
a criança que viu com alegria seu rosto no fundo do poço.

565 Sinto-os a todos substância da minha pele.  
Toco no meu braço e eles estão ali.  
Os mortos — eles nunca me deixam!  
Nem as pessoas mortas, nem os lugares passados, nem os dias.  
E às vezes entre o ruído das máquinas da fábrica  
570 toca-me levemente uma saudade no braço  
e eu viro-me... e eis no quintal da minha casa antiga  
a criança que fui ignorando ao sol quem eu haveria de ser.

Ah, sê materna!  
Ah, sê melíflua e taciturna  
575 ó noite aonde me esqueço de mim  
lembrando...

hombre, veo mi rostro puesto encima del agua profunda del  
[mundo,  
pero si me río es solamente por haber sido otrora  
niño que vio su rostro alegremente en el fondo del pozo.

565 Siento a todos sustancia de mi piel.  
Toco mi brazo y ellos se encuentran allí.  
¡Los muertos! —¡ellos, sí, nunca me dejan!—  
Ni las personas muertas, ni los lugares pasados, ni los días.  
Y a veces, entre el ruido de las máquinas que viene de la fábrica,  
570 me roza levemente la nostalgia en el brazo  
y, si me doy la vuelta,... he aquí en el jardín de mi antigua casa  
ese niño que fui, aún ignorando, al sol, quién habría de ser.

¡Ah, sé materna!  
¡Ah, y sé meliflua y taciturna,  
575 noche donde me olvido de mí,  
recordando!...

## A PARTIDA

Agora que os dedos da Morte à roda da minha garganta  
sensivelmente começam a pressão definitiva...  
e que tomo consciência exorbitando os meus olhos,  
olho pra trás de mim, reparo plo passado fora  
5 vejo quem fui, e sobretudo quem não fui  
considero lucidamente o meu passado misto  
e acho que houve um erro  
ou em eu viver ou em eu viver assim.

Será sempre que quando a Morte nos entra no quarto  
10 e fecha a porta à chave por dentro,  
e a coisa é definitiva, inabalável,  
sem *Cour de Cassation* para o nosso destino findo,  
será sempre que, quando a meia-noite soa na vida,  
uma exasperação de calma, uma lucidez indesejada  
15 acorda como uma coisa anterior à infância no nosso partir?  
Último arranco, extenuante clarão, de chama que a seguir  
[se apaga,  
frio esplendor do fogo-de-artifício antes da cinza completa,  
trovão máximo sobre as nossas cabeças, por onde  
se sabe que a trovoadas, por estar no auge, decresceu.

20 Viro-me para o passado.  
Sinto-me ferir na carne.  
Olho com essa espécie de alegria da lucidez completa

## LA PARTIDA

Ahora que los dedos de la Muerte en torno a mi garganta  
sensiblemente empiezan la presión definitiva...  
y tomo conciencia de ello, desorbitando los ojos,  
miro tras de mí y observo el pasado,  
5 veo quién fui, y sobre todo no fui,  
lúcidamente observo mi pasado mixto  
y creo que hubo un error  
en que yo viva o en que viva así.

10 Cuando la Muerte entra en nuestra habitación  
y cierra la puerta con llave por dentro,  
y la cosa ya es inexorable y definitiva,  
sin *Cour de Cassation* para nuestro acabado destino,  
¿no será que, al sonar la medianoche en la vida,  
una exasperación calma, una lucidez indeseada  
15 no despertará siempre como algo anterior a la nueva infancia de  
[nuestra partida?  
Último arranque, extenuante resplandor de llama que luego  
[se apaga,  
frío esplendor de fuegos de artificio antes de reducirse por  
[completo a ceniza,  
máximo trueno sobre nuestras cabezas, por el cual  
se sabe que la tormenta, por alcanzar su auge, ya decrece.

20 Me vuelvo hacia el pasado.  
Me siento herido en mi carne.  
Miro con esa especie de alegría que nos produce la lucidez  
[completa

para a falência instintiva que houve na minha vida.  
Vão apagar o último candeeiro  
25 na rua amanhecendo de minha Alma!  
Sinal de [...]  
o último candeeiro que apagam!  
Mas antes que eu veja a verdade, pressinto-a  
antes que a conheça, amo-a.  
30 Viro-me para trás, para o passado não vivido;  
olho e o passado é uma espécie de futuro para mim.

Mestre, Alberto Caeiro, que eu conheci no princípio  
e a quem depois abandonei como um apontamento reles,  
hoje reconheço o erro, e choro dentro de mim,  
35 choro com a alegria de ver a lucidez com que choro  
e embandeiro em arco à minha morte e à minha falência sem  
[fim,  
embandeiro em arco a descobri-la, só a saber quem ela é.  
Ergo-me enfim das almofadas quase cómodas  
e volto ao meu remorso sadio.

40 *Ave atque vale, ó assombroso universo!*  
*Ave atque vale, de que diversa maneira*  
*é que eu te verei, e será definitivamente,*  
*se haverá ainda mais vida, mais modos de te conhecer,*  
*mais lados de onde te olhar, — e talvez nunca te verei do Único —*  
45 *seja como for, ave atque vale, ó Mundo!*

Partirei para aquele teu aspecto que a Morte deve revelar-me  
com o coração confrangido, a alma ansiosa, o olhar vago,  
e toda a consciência da aventura pondo-me ondas no sangue...

esa quiebra instintiva que se ha dado en mi vida.  
¡Voy a apagar la última farola  
25 en la calle amaneciente de mi Alma!  
¡Señal de...  
la última farola que ahora apagan!  
Pero antes que vea la verdad, la presiento  
antes de conocerla, ya la amo.  
30 Y me vuelvo hacia atrás, me vuelvo hacia el pasado no vivido;  
lo miro y el pasado es como un futuro para mí.

Maestro, Alberto Caeiro, que conocí al principio  
y a quien después abandoné cual si fuera un encuentro despreciable,  
hoy reconozco el error y lloro en mis adentros,  
35 lloro con la alegría de al fin ver la lucidez con que lloro  
y celebro mi muerte y mi quiebra sin fin,  
la celebro ahora, descubriéndola, sólo al saber quién es.  
Me incorporo por fin de las casi cómodas almohadas  
y vuelvo a mi remordimiento saludable.

40 ¡*Ave atque vale*, oh asombroso universo!  
¡*Ave atque vale*, de qué distinta manera  
te veré, y será definitivamente,  
si es que hubiera aún más vida, más modos de conocerte,  
más lados desde donde mirarte —y tal vez nunca te vea desde el  
[Único—.

45 Mas, sea como sea, ¡*ave atque vale*, oh Mundo!

Partiré a ese tu aspecto que la Muerte aún debe revelarme  
con corazón constreñido y alma ansiosa, la mirada vaga,  
y toda una conciencia de aventura disponiendo olas en mi  
[sangre...

50 Eu partirei para a Morte nada esperando encontrar  
mas disposto a ver coisas prodigiosas do outro lado do Mundo.

*Ave atque vale, ó Universo espontâneo!*  
verde esmiuçado a ervas nos prados contentes,  
verde escurecido das copas das árvores ao vento,  
escura brancura da água,  
55 penugem invisível dos brejos  
garras de sombra imaterial dos vendavais,  
grandes extensões [...] dos mares  
curso evidente dos rios

*Ave atque vale! Até Deus! Até Mim! Até Vós!*

60 Quando eu abandonar o meu ser como uma cadeira donde  
[me levanto  
deixar atrás o mundo como a um quarto donde saio,  
abandonar toda esta forma, de sentidos e pensamento, de  
[sentir as coisas,  
como uma capa que me prenda,  
quando de vez minha alma chegar à superfície da minha pele  
65 e dispersar o meu ser pelo universo exterior,  
seja com alegria que eu reconheça que a Morte  
vem como um sol distante na antemanhã do meu novo ser.

70 Numa viagem oblíqua do meu leito de moribundo  
viagem em diagonal às dimensões dos objectos  
para o canto do tecto mais longe, a cama erguer-se-á do chão,  
erguer-se-á como um balão ridículo e seguirá  
como um comboio sobre os rails directamente...

Não tenho medo, ó Morte, ao que não deixa entrever  
o teu postigo proibido na tua porta sobre o mundo.

Partiré hacia la Muerte nada esperando encontrar,  
50 pero dispuesto a ver cosas prodigiosas del otro lado del Mundo.

¡*Ave atque vale*, oh Universo espontáneo!,  
verde desmenuzado en hierbas de prados satisfechos,  
o verde oscurecido de las copas de los árboles al viento,  
oscura blancura del agua,  
55 invisible pelusa en los zarzales,  
garras de sombra inmaterial del huracán,  
grandes extensiones [...] de los mares,  
curso evidente de los ríos.

¡*Ave atque vale!* ¡Hasta Dios! ¡Hasta Mí! ¡Hasta Vosotros!

60 Cuando abandone mi ser como una silla de donde me levanto  
y deje atrás el mundo como una habitación de donde salgo,  
y abandone al fin toda esta forma, de pensamiento y sentidos y  
[de sentir las cosas,  
al modo de una capa que me envuelva;  
cuando mi alma, de pronto, llegue a la superficie de mi piel  
65 y disperse mi ser por el externo universo,  
que sea alegremente como yo reconozca que la Muerte  
viene como un sol distante en la aurora de mi nuevo ser.

Así, en un viaje oblicuo a partir de ese lecho donde muero,  
un viaje en diagonal a la dimensión de los objetos,  
70 hacia el rincón del techo más lejano, de repente la cama se elevará  
[del suelo,  
se elevará como un globo ridículo y seguirá,  
como un tren, directamente sobre los raíles...

No tengo miedo, oh Muerte, de aquello que aún no nos deja  
[entrever  
el prohibido postigo de tu puerta cerrada sobre el mundo.

75 Estendo os braços para ti como uma criança  
do colo da ama para o aparecimento da mãe...  
Por ti deixo contente os meus brinquedos de adulto,  
por ti não tenho parentes, não tenho nada que me prenda  
a este prodigioso, constante e doentio universo...  
80 Todo o Definitivo deve estar em Ti ou em parte nenhuma.

E eu o complexo, eu o numeroso,  
eu a saturnália de todas as possibilidades,  
eu o quebrar do dique de todas as personalizações,  
eu o excessivo, eu o sucessivo, eu o [...]  
85 eu o prolixo até de continências e paragens,  
eu que tenho vivido através do meu sangue e dos meus nervos  
todas as sensibilidades correspondentes a todas as metafísicas  
que tenho desembarcado em todos os portos da alma,  
passado em aeroplano sobre todas as terras do espírito,  
90 eu o explorador de todos os sertões do raciocínio,  
o [...]  
o criador de *Weltanschauungen*,  
pródigo sementeiro pela minha própria indiferença  
de correntes de moderno todas diferentes  
95 todas no momento em que são concebidas verdades  
todas pessoas diferentes, todas eu-próprio apenas —  
eu morrerei assim? Não: o universo é grande  
e tem possibilidade de coisas infinitas acontecerem.  
Não: tudo é melhor e maior que nós o pensamos  
100 e a morte revelará coisas absolutamente inéditas...  
Deus será mais contente.  
Salve, ó novas coisas, a acontecer-me quando eu morrer,  
nova mobilidade do universo a despontar no meu horizonte  
quando definitivamente  
105 como um vapor largando do cais para longa viagem,

- 75 Extiendi los brazos hacia ti, como hace un niño  
que está en brazos del ama, ante la aparición de su madre...  
Por ti dejo contento mis juguetes de adulto,  
sí, por ti carezco de parientes, nada hay que me prenda  
al prodigioso, constante y enfermizo universo...  
80 Y es que todo lo Definitivo debe estar en Ti o en parte alguna.

- Y yo el complejo, yo el numeroso,  
saturnalia de todas las posibilidades,  
yo el quebrar del dique separador de las personalizaciones,  
yo el excesivo, el sucesivo, el...  
85 yo, el siempre prolijo, hasta en continencias y paradas,  
yo que he ido viviendo a través de mi sangre y de mis nervios  
todas las sensibilidades correspondientes a todas las metafísicas  
que he desembarcado en todos los puertos del alma,  
pasado en aeroplano sobre todas las tierras del espíritu,  
90 yo, el explorador de todas las selvas internas del raciocinio,  
el...  
el creador de *Weltanschauungen*,  
pródigo sembrador, en virtud de mi propia indiferencia,  
de distintas corrientes de lo moderno, todas diferentes,  
95 todas en el momento en que son concebidas cual verdades  
todas personas diferentes, todas yo-mismo apenas,  
¿he de morir así? No: el universo es grande  
y hay posibilidades de que cosas infinitas sucedan.  
No: todo es mejor y mayor de lo que pensamos  
100 y la muerte ha de revelarnos cosas del todo inéditas...  
Dios estará más contento.  
¡Salve, oh nuevas cosas, sucediéndome en cuanto me muera,  
nueva movilidad del universo despuntando sobre mi horizonte  
cuando, de manera definitiva,  
105 como un vapor, zarpe del muelle hacia un largo viaje,

- com a banda de bordo a tocar o hino nacional da Alma  
eu largado para X, perturbado pela partida  
mas cheio da vaga esperança ignorante dos emigrantes,  
cheio de fé no Novo, de Crença limpa no Ultramar,  
110 eia — por aí fora, por esses mares internado,  
à busca do meu futuro — nas terras, lagos e rios  
que ligam a redondeza da terra — todo o Universo —  
que oscila à vista. Eia por aí fora...  
*Ave atque vale, ó prodigioso Universo...*
- 115 Haverá primeiro  
uma grande aceleração das sensações, um [...]
com grandes *dérapages* nas estradas da minha consciência,  
[...]  
(e até à *aterissage* final do meu aéro [...])  
uma grande conglobação das sensações incontíguas,  
120 veloz silvo voraz do espaço entre a alma e Deus  
do meu [...]  
Os meus estados de alma, de sucessivos, tornar-se-ão  
[*simultâneos,*  
toda a minha individualidade se amarrotará num só ponto,  
e quando, prestes a partir,  
125 tudo quanto vivo, e o que viverei para além do mundo,  
será fundido num só conjunto homogéneo e incandescente  
e com um tal aumentar do ruído dos motores  
que se torna um ruído já não férreo, mas apenas abstracto,  
irei num silvo de sonho de velocidade pelo Incógnito fora  
130 deixando prados, paisagens, vilas dos dois lados  
e cada vez mais no confim, nos longes do cognoscível,  
sulco de movimento no estaleiro das coisas,  
nova espécie de eternidade dinâmica ondeando através da  
[eternidade estática —  
s-s-s-ss-sss  
135 z-z-z-z-z automóvel divino

con la banda de a bordo tocando el himno nacional del Alma,  
yo zarpando hacia X, perturbado ya por la partida  
mas con la siempre vaga e ignorante esperanza de la emigración,  
con fe en lo Nuevo, mi Creencia limpia en Ultramar,  
110 ¡eia! —yendo por ahí, por esos mares,  
a buscar mi futuro —por tierras, lagos, ríos  
que ligan la completa redondez de la tierra —el completo  
[Universo—

que oscila a la vista. ¡Eh, por ahí!...  
prodigioso Universo, *ave atque vale*...

115 Así, habrá primero  
gran aceleración de las sensaciones, y un...  
grandes *dérápages* en las carreteras de mi conciencia,  
[...]  
(y hasta el final *aterissage* de mi avión...)  
la descomunal conglobación de las sensaciones discontiguas,  
120 veloz, voraz silbido del espacio entre el alma y Dios  
de mi...  
y mis estados de alma, de ser sucesivos, se harán simultáneos,  
toda mi individualidad se agrupará en un sólo punto,  
y cuando, listos ya para partir,  
125 todo cuanto vivo, y lo que he de vivir más allá del mundo,  
se encuentre fundido en un solo conjunto homogéneo e  
[incandescente  
y aumente tanto el ruido de motores  
que se vuelva un ruido ya no férreo, sino apenas abstracto,  
iré, en un silbido de sueño de velocidad, a través de lo Incógnito,  
130 dejando los prados, paisajes y pueblos a uno y otro lado  
y cada vez más en el confín, las lejanías de lo cognoscible,  
estela que produce el movimiento en el astillero de las cosas,  
nueva especie de eternidad dinámica ondeando a través de la  
[eternidad estática,

s-s-s-ss-sss

135 z-z-z-z-z-z divino automóvil.

E quando o leito estiver quase ao pé do tecto  
e eu olhando para trás, por esta vigia — o quarto todo com os  
[seus armários,  
e sentindo na alma o movimento da hélice do navio,  
verei já tudo ao longe e diferente e frio...  
140 As minhas sensações numa cidade amontoada distante  
e ao fundo, por detrás delas, o universo inteiro, ponte que  
[finda...

A morte — esse pior que tem por força que acontecer;  
esse cair para o fundo do poço sem fundo;  
esse escurecer universal para dentro;  
145 esse apocalipse da consciência, com a queda de todas as  
[estrelas —,  
isso que será meu um dia,  
um dia pertíssimo, pertíssimo,  
pinta de negro todas as minhas sensações,  
e é areia sem corpo escorrendo-me por entre os dedos  
150 o pensamento e a vida.

A gare no deserto, deserta;  
o intérprete mudo;  
o boneco humano sem olhos nem boca;  
embandeirado a fogo-fátuo  
155 num mar que é só puro espaço  
sob um céu sacudido por relâmpagos pretos...  
Sinistra singre, roída de vermes audíveis a quilha sentiente  
e sejam os mastros dedos de âmbar, longuíssimos,  
apontando o vácuo das coisas (que é o abismo em tudo)...  
160 As velas de um reposteiro vermelho lindo e baço

Y cuando el lecho esté casi junto al techo,  
y yo mirando hacia atrás, por esta vigía —toda la habitación  
[con sus armarios—,  
y sintiendo en el alma el movimiento de la hélice del barco,  
veré ya todo lejos, y diferente y frío...  
140 Allá mis sensaciones, dentro de una ciudad amontonada y  
[distante  
y al fondo, detrás de ellas, el universo entero, puente que se  
[acaba...

La muerte —eso peor que por fuerza ha de suceder;  
ese caer al fondo de un pozo sin fondo;  
ese oscurecer universal hacia adentro;  
145 ese apocalipsis de la conciencia, con la caída de todas las  
[estrellas—,  
eso mismo que un día será mío,  
día muy cercano, muy cercano,  
pinta de negro todas mis sensaciones,  
y es arena sin cuerpo escurriéndose ya entre los dedos,  
150 el pensamiento y la vida.

La estación del desierto está desierta;  
el intérprete mudo;  
el muñeco humano sin ojos ni boca,  
engalanado, sí, a fuego fatuo  
155 en un mar que tan sólo es puro espacio  
bajo un cielo azotado por relámpagos negros...  
singladura siniestra, roída de carcoma la sintiente quilla,  
y que sean los mástiles dedos de ámbar, larguísimos,  
apuntando al vacío de las cosas (que es el abismo en todo)...  
160 y las velas, de un rojo, empañado y lindo, repostero

se abram ao vento soprando de um buraco enorme sem fim,  
e comecem, fora do tempo, uma viagem ao fim de tudo.  
Estica um horror consciente no gemer dos cabos...  
O ruído do ranger da madeira é dentro da alma...  
165 O avanço velocíssimo é uma coisa que falta...  
E se a vida é horizontal, isto dá-se verticalmente...

Entremos na morte com alegria! Caramba  
o ter que vestir fato, o ter que lavar o corpo,  
o ter que ter razão, semelhanças, maneiras e modos;  
o ter rins, figado, pulmões, brônquios, dentes.  
170 Coisas onde há dor e sangue e moléstias  
(merda para isso tudo!)

Estou morto, de tédio também  
eu bato, a rir, com a cabeça nos astros  
como se desse com ela num arco de brincadeira  
175 estendido, no carnaval, de um lado ao outro do corredor,  
irei vestido de astros; com o sol por chapéu de coco  
no grande Carnaval do espaço entre Deus e a vida.

Meu corpo é a minha roupa de baixo; que me importa  
que o seu carácter de lixo seja terra no jazigo,  
180 que aqui ou ali a coma a traça orgânica toda?  
Eu sou Eu.  
Viva eu porque estou morto! Viva!  
Eu sou eu.  
Que tenho eu com a roupa-cadáver que deixo?  
185 Que tem o cu com as calças?  
Então não teremos nós cuecas por esse infinito fora?

se abran soplando al viento dentro de un enorme agujero sin  
[fin,

y empiecen, fuera del tiempo, un viaje al fin de todo.

Un horror consciente ya se tensa en el gemir de los cabos...

El ruido del crujiir de la madera es dentro del alma ...

165 Ese avanzar tan rápido es algo que falta...

Y si la vida es horizontal, esto en cambio se da verticalmente...

¡Entremos en la muerte con alegría! Vaya,

tener que vestir traje y que lavarse el cuerpo,

deber tener razón, y semejanzas, y maneras, y modos;

tener riñones, hígado, pulmones, y tener bronquios, dientes,

170 cosas donde hay dolor y hay sangre y molestias,...

(¡a la mierda ya con todo eso!)

Estoy muerto, pero también de tedio,

y golpeo, riendo, con la cabeza en los astros

cual si diera en un arco de juguete con ella.

175 Extendido, en el carnaval, de uno al otro lado del pasillo,

iré vestido de astros, con el sol por bombín,

en el gran carnaval de nuestro espacio entre Dios y la vida.

Mi cuerpo es ropa interior; mas, ¿qué me importa

que por su carácter de basura en la tumba sea tierra,

180 que aquí o allí la devore la orgánica carcoma?

Yo soy Yo.

¡Viva yo que estoy muerto! ¡Viva!

Yo soy yo.

¿Qué tengo yo que ver con esa ropa-cadáver que abandono?

185 ¿Qué tiene que ver el culo con los pantalones?

Entonces, ¿no tendremos calzoncillos en ese infinito?

O quê, o para além dos astros nem me dará outra camisa?  
Bolas, deve haver lojas nas grandes ruas de Deus.

190 Eu, assombroso e desumano,  
indistinto a esfinges claras,

vou embrulhar-me em estrelas  
e vou usar o Sol como chapéu de coco  
neste grande carnaval do depois de morrer.  
195 Vou trepar, como uma mosca ou um macaco pelo sólido  
do vasto céu arqueado do mundo,  
animando a monotonia dos espaços abstractos  
com a minha presença subtilíssima.

Todos julgamos que seremos vivos depois de mortos.  
Nosso medo da morte é o de sermos enterrados vivos.  
200 Queremos ao pé de nós os cadáveres dos que amámos  
como se aquilo ainda fosse eles  
e não o grande maillot interior que a nascença nos deu.

Quando for a Grande Partida,  
quando embarcarmos de vez para fora dos seres e dos  
[sentimentos  
205 e no paquete A Morte (que rótulo levarão as nossas malas...  
que nome comprazentemente estrangeiro, de lugar, é o do  
[porto de destino?).

El más allá de los astros ¿no me dará siquiera otra camisa?  
¡Mierda!, debe haber tiendas en las grandes avenidas de Dios.

Yo, asombroso e inhumano,  
190 indistinguible de las esfinges claras,

voy a envolverme en estrellas,  
a ponerme el Sol como bombín  
en este gran carnaval del después de muerto.  
Voy a trepar, como una mosca o un mono, por lo sólido  
195 de todo el vasto cielo arqueado del mundo,  
animando la monotonía de los espacios abstractos  
mediante mi presencia sutilísima.

Porque todos creemos que estaremos vivos después de estar  
[muertos.  
Nuestro miedo a la muerte es que seamos enterrados vivos.  
200 Queremos junto a nosotros los cadáveres de aquellos que amamos  
tal como si aquello aún fuera ellos,  
no el gran maillot interno dado con el nacer.

Cuando por fin se dé la Gran Partida,  
cuando al fin embarquemos, fuera ya de los seres y de los  
[sentimientos,  
205 cuando embarquemos al paquebote Muerte (¿qué etiqueta llevarán  
[nuestras maletas...  
qué complaciente nombre extranjero de lugar puede ser el del  
[puerto de destino?).

Quando, emigrantes para sempre, fizermos a viagem  
[irreparável,  
e abandonarmos este oco e pavoroso mundo tão [...] para os  
[nervos,  
estas sensações das coisas tão ligadas e misteriosas,  
210 estes sentimentos humanos tão naturais e inexplicáveis,  
estas torturas, estes desejos para fora daqui (e de agora), estas  
[saudades súbitas e sem objecto,  
este subir do nosso feminino ao olhar que se vela e é materno  
[para as coisas pequeninas,  
para os soldados de chumbo, e os comboios de corda e as  
[fivelas dos sapatos da nossa infância,  
quando, de vez, para sempre, irremediavelmente,  
[...]

215 Da casa do monte, símbolo eterno e perfeito,  
vejo os campos, os campos todos,  
e eu os saúdo por fim com a voz verdadeira,  
eu lhes dou vivas, chorando, com as lágrimas certas e os vivas  
[exactos —  
eu os aperto a meu peito, como filho que encontrasse o pai  
[perdido.

220 Vivam, vivam, vivam  
os montes, e a planície, e as ervas!  
Vivam os rios, vivam as fontes!  
Vivam as flores, e as árvores, e as pedras!  
Vivam os entes vivos — os bichos pequenos,  
225 os bichos que correm, insectos e aves,  
os animais todos, tão reais sem mim,  
os homens, as mulheres, as crianças,  
as famílias, e as não-famílias, igualmente!

Cuando, emigrantes para siempre, realicemos el viaje irreparable  
y abandonemos este hueco y pavoroso mundo, tan [...] para los  
[nervios,  
estas sensaciones de las cosas tan ligadas como misteriosas,  
210 estos tan humanos sentimientos, tan naturales y tan inexplicables,  
estas torturas, estos deseos hacia fuera de aquí (y de ahora),  
[estas nostalgias súbitas y carentes de objeto,  
este subir de nuestro femenino hasta la mirada que se vela,  
[maternal con las cosas más pequeñas,  
con los soldados de plomo y los trenes de cuerda y las hebillas  
[de zapato de la infancia,  
cuando al fin, para siempre, y de manera ya irremediable...  
[...]

215 Desde la casa del monte, símbolo eterno y perfecto,  
veo ahora los campos, veo todos los campos,  
y por fin los saludo con la voz verdadera.  
Les doy vivas, llorando, con lágrimas precisas y los vivas  
[exactos,  
y los aprieto aquí, contra mi pecho, como hijo que hallara a su  
[padre perdido.

220 ¡Vivan, vivan, vivan,  
vivan las hierbas, los montes, la llanura!  
¡Vivan también los ríos, y las fuentes!  
¡Vivan las flores, las piedras y los árboles!  
¡Vivan los entes vivos, con los bichos pequeños,  
225 esos bichos que corren, los insectos, las aves,  
todos los animales, tan reales sin mí,  
los hombres, las mujeres y los niños,  
familias y no-familias por igual!

Tudo quanto sente sem saber porquê!  
230 Tudo quanto vive sem pensar que vive!  
Tudo que acaba e cessa sem angústia nem nada,  
sabendo, melhor que eu, que nada há que temer,  
que nada é fim, que nada é abismo, que nada é mistério,  
e que tudo é Deus, e que tudo é Ser, e que tudo é Vida.

235 Ah, estou liberto!  
Ah, quebrei todas  
as algemas do pensamento.  
Eu, o claustro e a cave voluntários de mim mesmo,  
eu o próprio abismo que sonhei,  
240 eu, que via em tudo caminhos e atalhos de sombra  
e a sombra e os caminhos e os atalhos eram eu!  
Ah, estou liberto...  
Mestre Caeiro, voltei à tua casa do monte  
e vi o mesmo que vias, mas com meus olhos,  
245 verdadeiramente com meus olhos,  
verdadeiramente verdadeiros...  
Ah vi que não há morte alguma!  
Vi que [...]

Não há abismos!  
250 Nada é sinistro!  
Não há mistério verdadeiro!  
Não há mistério ou verdade!  
Não há Deus, nem vida, nem alma distante da vida!  
Tu, tu mestre Caeiro, tu é que tinhas razão!  
255 Mas ainda não viste tudo; tudo é mais ainda!  
Alegre cantaste a alegria de tudo,  
mas sem pensá-lo tu sentias

¡Todo cuanto siente sin saber por qué!  
230 ¡Todo cuanto vive sin pensar que vive!  
Sí, todo eso que acaba y cesa sin angustia,  
sabiendo, mejor que yo, que nada hay que temer,  
nada es fin, nada abismo, no, que nada es misterio,  
y en cambio todo es Dios, todo es Ser, todo es Vida.

235 ¡Ah, ahora estoy liberado!  
¡Ah, he quebrado todos  
los grilletes de mi pensamiento.  
Yo, voluntario claustro y sótano de mí mismo,  
yo, el propio abismo que soñé.

240 Sí, yo, que veía en todo caminos y atajos de sombra  
y la sombra, los caminos, los atajos simplemente eran yo!  
¡Ah, ahora estoy liberado...,  
ah, maestro Caeiro, volví a tu casa del monte  
y vi aquello mismo que veías, pero con mis ojos,  
245 verdaderamente con mis ojos  
verdaderamente verdaderos...  
Vi que no hay muerte alguna!  
¡Ah, vi que...!

¡No hay abismos!  
250 ¡No! ¡Nada es siniestro!  
¡No hay ningún misterio verdadero!  
¡No hay misterio o verdad!  
¡No hay Dios, ni hay vida, ni un alma distante de la vida!  
¡Tú, maestro Caeiro, tú tenías razón!

255 ¡Pero no viste todo; todo es más todavía!  
Tú, alegre, cantaste la alegría de todo,  
pero sin pensarlo, tú sentías

que é porque a alegria de tudo é essencialmente imortal.  
Como cantaras alegre a morte futura  
260 se a puderas pensar como morte,  
se deveras sentiras a noite e o acabamento?  
Não, não: tu sabias  
não com teu pensamento, mas com teu corpo inteiro,  
com todos os teus sentidos tão acordados ao mundo  
265 que não há nada que morra, que não há coisa que cesse,  
que cada momento não passa nunca,  
que a flor colhida fica sempre na haste,  
que o beijo dado é eterno,  
que na essência e universo das coisas  
270 tudo é alegria e sol  
e só no erro e no olhar há dor e dúvida e sombra.  
Embandeira em canto e rosas!

E da estação de província, do apeadeiro campestre,  
— lá vem o comboio!  
275 Com lenços agitados, com olhos que brilham eternos  
saudemos em ouro e flores a morte que chega!

Não, não enganas!  
Avó carinhosa de terra já grávida!  
Madrinha disfarçada dos sentimentos expressos!

280 E o comboio entra na curva, mais lento, e vai parar...  
E com grande explosão de todas as minhas esperanças  
meu coração universo  
inclui a ouro todos os sóis,  
borda-se a prata todas as estrelas,  
285 entumesce-se em flores e verduras,  
e a morte que chega conclui que a já conhecem  
e no seu rosto grave desabrocha  
o sorriso humano de Deus!

que eso era así porque la alegría de todo es esencialmente  
[inmortal.

¿Cómo cantaste alegre la muerte futura  
260 si pudiste pensarla como muerte,  
si de veras sentiste lo que es noche y sentiste lo que es acabamiento?  
No, no, no: tú sabías  
no con tu pensamiento, mas con todo tu cuerpo,  
con todos tus sentidos tan despiertos al mundo,  
265 que no hay nada que muera, que no hay cosa que cese,  
que cada momento nunca pasa,  
que la flor que es cogida sigue siempre en el tallo,  
que el beso dado es eterno,  
y que en la esencia y el universo de las cosas  
270 todo es sol y alegría,  
y sólo en el error y en la mirada hay dolor, duda y sombra.  
¡Adórnate de rosas y de canto!

Desde la estación de la provincia, el apeadero campestre,  
—¡ahí viene ya el tren!  
275 ¡Con pañuelos agitados y con ojos que brillan eternos,  
saludemos ya, con oro y flores, a la muerte que llega!

¡Y es que no, no me engañas  
cariñosa abuela de una tierra ya grávida,  
disfrazada madrina de los sentimientos expresos!

280 Y el tren entra en la curva, va más lento, a parar...  
¡Y con gran explosión de la totalidad de mi esperanza  
mi corazón universo  
va incluyendo en oro a todos los soles,  
se borda en plata todas las estrellas,  
285 se entumece de flores y verdes,  
y la muerte que llega se convence de que ya la conocen  
y en su rostro grave  
rompe la sonrisa humana de Dios!

Eu cantarei,  
290 quando a manhã abrir as portas do meu esforço,  
eu cantarei,  
quando o alto-dia me fizer fechar os olhos,  
eu cantarei,  
quando o crepúsculo limar as arestas,  
295 eu cantarei,  
quando a noite entrar como a Imperatriz venerada  
eu cantarei a Tua Glória e o meu desígnio.  
Eu cantarei  
e nas estradas ladeadas por abetos,  
300 nas âleas dos jardins emaranhados,  
nas esquinas das ruas, nos pátios  
das casas-de-guarda,  
a Tua Vitória entrará como um som de clarim  
e o meu desígnio esperá-la-á sem segundo pensamento.

305 Perto da minha porta  
onde brincam as crianças dos outros,  
rompe um canto infantil, disciplinado e cómodo,  
e eu sou a quinta criança ali, se houver só quatro,  
e ninguém me abandonar embora eu não esteja lá.  
310 Canto talvez, dormindo transparente e calado.

Yo he de cantar  
290 cuando la mañana abra todas las puertas de mi esfuerzo,  
yo he de cantar  
cuando el alto-día me haga cerrar los ojos,  
yo he de cantar  
cuando el crepúsculo lime las aristas,  
295 yo he de cantar  
cuando la noche entre como venerada Emperatriz.  
He de cantar Tu Gloria y mi designio.  
He de cantar,  
y así, en los caminos flanqueados de abetos,  
300 en los enmarañados paseos del jardín,  
en las esquinas de las calles, en los patios  
de las casetas de guarda,  
entrará tu Victoria como entra un sonar de clarines,  
y así ha de esperarla mi designio, sin albergar segundos  
[pensamientos.

305 Cerca de mi puerta,  
donde juegan los hijos de otros,  
rompe un canto infantil, disciplinado y cómodo.  
Yo soy el quinto niño, si es que hubiera cuatro  
y no me abandonaran aunque yo no esté allí.  
310 Canto tal vez durmiendo, callado y transparente.

E se todos ligam pouca importância à morte, nem conseguem sofrendo, ter verdadeiramente a concentração de sofrer, é que a vida não crê na morte, é que a morte é nada.

Embandeira em arco, a todas as cores, ao vento  
315 sob o grande céu luminoso e azul da terra...  
Danças e cantos,  
músicas álacres,  
ruídos de risos e falas, e conversas banais,  
acolham a morte que vem, porque a morte não vem,  
320 e a vida sente em todas as suas veias,  
o corpo acha em tudo o que nele é alma,  
que a vida é tudo, e a morte é nada, e que o abismo  
é só a cegueira de ver,  
que tudo isto não pode existir e deixar de existir,  
325 porque existir é ser, e ser não se reduz ao nada.  
Ah, se todo este mundo claro, e estas flores e luz,  
se todo este mundo com terra e mar e casas e gente,  
se todo este mundo natural, social, intelectual,  
estes corpos nus por baixo das vestes naturais,  
330 se isto é ilusão, porque é que isto está aqui?  
Ó mestre Caeiro, só tu é que tinhas razão!  
Se isto não é, porque é que é?  
Se isto não pode ser, então porque pôde ser?

Acolhei-a, ao chegar,  
335 a ela, à Morte, a esse erro da vista,  
com os cheiros dos campos, e as flores cortadas trazidas ao  
[colo,  
com as romarias e as tardes pelas estradas,  
com os ranchos festivos, e os lares contentes,  
com a alegria e a dor, com o prazer e a mágoa,  
340 com todo o vasto mar movimentado da vida.

Y si todos dan poca importancia a la muerte y ni logran sufriendo  
en verdad poseer la concentración de sufrir,  
es por que la vida no cree en la muerte, que la muerte no es nada.

Engalana pues todo de colores al viento  
315 bajo ese gran cielo luminoso y azul de la tierra...  
Danzas y cantos,  
músicas risueñas  
y ruidos de risas y palabras y conversaciones banales,  
acojan a la muerte venidera, pues la muerte no viene,  
320 y la vida siente en todas sus venas.  
El cuerpo encuentra en todo eso que en él es alma,  
que la vida ya es todo, y la muerte no es nada, y que el abismo  
consiste solamente en la ceguera de ver,  
que todo esto no puede existir y luego dejar la existencia,  
325 porque existir es ser, y el ser no se puede reducir a nada.  
Entonces, ah, si este claro mundo, si esta luz y estas flores,  
sí, si todo este mundo, con tierra y con mar, y con casas y gente,  
si todo este mundo natural, social, intelectual,  
estos cuerpos desnudos bajo las vestiduras naturales,  
330 si esto es ilusión, ¿por qué está aquí?  
¡Oh maestro Caeiro, tú tan sólo tenías razón!  
Si esto no es, ¿por qué es?  
Si esto no puede ser, pues, ¿por qué pudo ser?

Acogedla, al llegar,  
335 a ella, a la Muerte, ese error de la vista,  
con los olores que vienen de los campos, y las flores cortadas  
[y que traen ahora en el regazo,  
con las romerías y las tardes, ahí, en los caminos,  
las cuadrillas festivas, los hogares contentos,  
el dolor, la alegría, el placer, la pena,  
340 y todo el vasto mar en movimiento que es el mar de la vida.

Acolhei-a sem medo,  
como quem na estação de província, no apeadeiro campestre,  
acolhe o viajante que há-de chegar no comboio de Além.  
Acolhei-a contentes,  
345 crianças cantando de riso, corpos de jovens em fogo,  
alegria rude e natural das tabernas,  
e os braços e os beijos e os sorrisos das raparigas.

Embandeira em arco a cores de sangue e verde,  
embandeira em arco a cores de luz e de fogo,  
350 que a morte é a vida que veio mascarada,  
e o além será isto, isto mesmo, noutro presente  
não sei de que novo modo diversamente.  
Gritai às alturas,  
gritos pelos vales,  
355 que a morte não tem importância nenhuma,  
que a morte é um disparate,  
que a morte é um [...]  
E que se tudo isto é um sonho, é a morte um sonho também.

Meu amor perdido, não te choro mais, que eu não te perdi!  
360 Porque posso perder-te na rua, mas não posso perder-te  
[no ser,  
que o ser é o mesmo em ti e em mim.

Muito é ausência, nada é perda!  
Todos os mortos — gente, dias, desejos,

Acogedla sin miedo,  
como el que en la estación de la provincia, en el apeadero  
[campestre,  
va a acoger al viajero que muy pronto va a llegar en el tren  
[del Más Allá.

Acogedla contentos,  
345 niños cantando de risa, jóvenes cuerpos en fuego,  
alegría tosca y natural que reina en las tabernas,  
y los brazos, los besos, las sonrisas de todas las muchachas.

Engalana color de sangre y verde,  
engalana en color de luz y fuego,  
350 que la muerte es la vida que llegó disfrazada,  
y el más allá será esto, esto precisamente, aunque en otro  
[presente,  
un no sé de qué nuevo y de modo diverso.  
Gritad a las alturas  
y gritad por los valles  
355 que la muerte no tiene ninguna importancia,  
que la muerte es un disparate,  
que la muerte es un...  
que si todo es un sueño, a su vez la muerte es un sueño también.

¡Mi amor perdido, no te sigo llorando, que yo no te perdí!  
360 Porque puedo perderte ahí, en la calle, pero en cambio no  
[puedo perderte en el ser,  
porque el ser en ti y en mí es lo mismo.

¡Mucho es ausencia, nada es pérdida!  
Y todos los muertos –gente, días, deseos,

- amores, ódios, dores, alegrias —  
365 todos estão apenas em outro continente...  
Chegará a vez de eu partir e ir vê-los.  
De se reunir a família e os amantes e os amigos  
em abstracto, em real, em perfeito  
em definitivo e divino.
- 370 Reunir-me-ei em vida e morte  
aos sonhos que não realizei,  
darei os beijos nunca dados,  
receberei os sorrisos, que me negaram,  
terei em forma de alegria as dores que tive...
- 375 Ah, comandante, quanto tarda ainda  
a partida do transatlântico?  
Faz tocar a banda de bordo —  
músicas alegres, banais, humanas, como a vida —.  
Faz partir, que eu quero partir...
- 380 Som do erguer do ferro, meu estertor  
quando é que por fim eu te ouvirei?  
Fremir do costado pela pulsação das máquinas —  
meu coração no bater final convulso —,  
toque das vigias, suspiros do porto.
- 385 Lenços a acenarem-me do cais em que ficam...  
Até mais tarde, até quando vierdes, até sempre!  
Até o eterno em alegre Agora,  
até o

- 365 los amores, los odios, alegrías, dolores—  
todos están, tan sólo, en otro continente...  
Me llegará mi turno de partir e ir a verlos.  
De reunirse, familia y amantes y amigos,  
en abstracto, en real, sí, en perfecto  
en definitivo y en divino.
- 370 Me reuniré en vida y muerte  
con los sueños que nunca realicé,  
y daré los besos nunca dados,  
recibiré las sonrisas, que me habían negado,  
tendré, como alegría, los dolores que tuve...
- 375 ¡Ah, comandante!, ¿cuánto va a tardar  
la partida, aún, del trasatlántico?  
Manda ya que toque la banda de a bordo  
—músicas alegres y banales, músicas humanas, como la misma  
[vida—.  
¡Haz ya que partamos, yo quiero partir!...
- 380 Sonido del levar el ancla, estertor mío,  
¿cuándo al fin te oiré?  
El vibrar del costado por el pulsar de máquinas  
—mi corazón, su azotar último, convulso—,  
toque de los vigías, suspiros del puerto.
- 385 Pañuelos despidiéndome en el muelle en el cual se quedan...  
¡Hasta más tarde, hasta cuando vengáis, sí, hasta siempre!  
Hasta lo eterno en alegre Ahora,  
hasta lo...

Grande libertador,  
390 que quebraste as algemas de todas as mortes — as do corpo  
[e as da alma,  
a morte, a doença, a tristeza,  
a arte, a ciência, a filosofia,  
grande libertador  
que arrasaste os muros da cadeia velha  
395 e fizeste ruir os andaimes da cadeia nova,  
que abriste de par em par as janelas todas  
das salas todas de todas as casas  
e o vento real limpou do fumo e do sono  
as salas dadas aos prazeres das salas,

400 Agora que estou quase na morte e vejo tudo já claro,  
Grande Libertador, volto submisso a ti.

Sem dúvida teve um fim a minha personalidade.  
Sem dúvida porque se exprimiui, quis dizer qualquer coisa  
mas hoje, olhando pra trás, só uma ânsia me fica —  
405 não ter tido a tua calma superior a ti-próprio,  
a tua libertação constelada de Noite Infinita.

Não tive talvez missão alguma na terra,

Gran libertador,  
390 que quebraste los grilletes de todas las muertes, del cuerpo y  
[del alma,  
la muerte, la enfermedad y la tristeza,  
el arte, la ciencia y la filosofía,  
gran libertador  
que arrasaste los muros de la vieja cárcel  
395 e hiciste que derribaran los andamios de la cárcel nueva,  
que abriste de par en par todas las ventanas  
de todas las salas de todas las casas  
y así el viento real limpió ya de humo y sueño  
las salas dadas a los placeres de las salas.

400 Pero ahora que estoy casi en la muerte y que ya veo claro,  
gran libertador, vuelvo sumiso a ti.

Sin duda tuvo un fin mi personalidad.  
Sin duda, pues sin duda se expresó, pretendió decir algo.  
Mas hoy, mirando atrás, sólo un ansia me queda,  
405 no haber tenido tu calma superior a ti-mismo,  
liberación constelada por la Noche Infinita.

No, tal vez yo no tuve una misión en la tierra,

Desfraldando ao conjunto fictício dos céus estrelados  
o esplendor do sentido nenhum da vida...

410 Toquem num arraial a marcha fúnebre minha!  
Quero cessar sem conseqüências...  
Quero ir para a morte como para uma festa ao crepúsculo.

Desplegando el conjunto imaginario que componen los cielos  
[estrellados  
esplendor del sentido que no hay de la vida...

410 ¡Tocad en un arrabal mi marcha fúnebre!  
Quiero cesar, pero sin consecuencias...  
Quiero ir a la muerte como a una fiesta al crepúsculo.

Minha imaginação é um Arco de Triunfo.  
Por baixo passa toda a Vida.  
Passa a vida comercial de hoje, automóveis, camiões,  
passa a vida tradicional nos trajes de alguns regimentos,  
5 passam todas as classes sociais, passam todas as formas de vida,  
e no momento em que passam na sombra do Arco de Triunfo  
qualquer coisa de triunfal cai sobre eles,  
e eles são, um momento, pequenos e grandes.  
São momentaneamente um triunfo que eu os faço ser.

10 O Arco de Triunfo da minha Imaginação  
assenta de um lado sobre Deus e do outro  
sobre o quotidiano, sobre o mesquinho (segundo se julga),  
sobre a faina de todas as horas, as sensações de todos os  
[momentos,  
e as rápidas intenções que morrem antes do gesto.

15 Eu-próprio, à parte e fora da minha imaginação,  
e contudo parte dela,  
sou a figura triunfal que olha do alto do arco,  
que sai do arco e lhe pertence,  
e fita quem passa por baixo elevada e suspensa,  
20 monstruosa e bela.

Mas às grandes horas da minha sensação,  
quando em vez de rectilínea, ela é circular  
e gira vertiginosamente sobre si-própria,  
o Arco desaparece, funde-se com a gente que passa,  
25 e eu sinto que sou o Arco, e o espaço que ele abrange,

- 5 Mi imaginación es un Arco de Triunfo,  
debajo de ella pasa la totalidad de la Vida.  
Pasa actual la vida comercial, camiones, automóviles,  
pasa la vida tradicional en los uniformes de algunos regimientos,  
5 pasan todas las clases sociales, como todas las formas de vida,  
y en el mismo momento en el que pasan por la sombra del Arco  
[de Triunfo  
algo triunfal cae sobre ellos,  
y ellos son, no más por un momento, pequeños y grandes.  
Son momentáneamente ese triunfo que los hago ser.
- 10 El Arco de Triunfo de mi Imaginación  
de un lado se asienta sobre Dios, y del otro  
sobre lo cotidiano, lo mezquino (así al menos se cree),  
se asienta en el trabajo de todas las horas, las sensaciones de todos  
[los momentos,  
y las rápidas intenciones que se mueren antes de hacer un gesto.
- 15 Yo-mismo, aparte y fuera de mi imaginación,  
y no obstante formando parte de ella,  
soy la triunfal figura que lo mira todo desde lo alto del arco,  
que se sale del arco y que le pertenece,  
y observa a quien pasa debajo, elevada y suspensa,  
20 monstruosa, tan bella.
- Pero en las grandes horas de mi sensación,  
cuando en vez de rectilínea es circular  
y gira sobre sí vertiginosa,  
desaparece el Arco, y aun se funde con la gente que pasa,  
25 pero yo en cambio siento ser el Arco y el espacio que abarca,

e toda a gente que passa,  
e todo o passado da gente que passa,  
e todo o futuro da gente que passa,  
e toda a gente que passará  
30 e toda a gente que já passou.  
Sinto isto, e ao senti-lo sou cada vez mais  
a figura esculpida a sair do alto do arco  
que fita para baixo  
o universo que passa.  
35 Mas eu próprio sou o Universo,  
eu próprio sou sujeito e objecto,  
eu próprio sou Arco e Rua,  
eu próprio cinjo e deixo passar, abranjo e liberto,  
fito de alto, e de baixo fito-me fitando,  
40 passo por baixo, fico em cima, quedo-me dos lados,  
totalizo e transcendo,  
realizo Deus numa arquitectura triunfal  
de arco de Triunfo posto sobre o universo,  
de arco de triunfo construído  
45 sobre todas as sensações de todos que sentem  
e sobre todas as sensações de todas as sensações...

Poesia do ímpeto e do giro,  
da vertigem e da explosão,  
poesia dinâmica, sensacionista, silvando  
50 pela minha imaginação fora em torrentes de fogo,  
em grandes rios de chama, em grandes vulcões de lume.

y toda la gente que pasa por él,  
y todo el pasado de gente que pasa,  
todo su futuro,  
toda la gente que habrá de pasar  
30 y toda la gente que pasó hasta ahora.  
Siento y, al sentirlo, soy cada vez más  
la figura esculpida que desborda de lo alto del arco  
y que observa abajo  
el universo que pasa.  
35 Pero yo mismo soy el Universo,  
yo, yo mismo soy sujeto y objeto,  
yo mismo, Arco y Calle,  
ciño y dejo pasar, y abarco y libero,  
observo de lo alto y, desde abajo, me observo observando,  
40 paso debajo, permanezco encima, me quedo en los lados,  
totalizo y trasciendo,  
realizo a Dios en una arquitectura triunfal  
de arco de Triunfo situado sobre el universo,  
de arco de triunfo construido  
45 sobre todas las sensaciones de todos los que sienten  
y sobre todas las sensaciones de la totalidad de sensaciones...

Poesía del ímpetu y del giro,  
vértigo, explosión,  
poesía dinámica, sensacionista, silbando  
50 a través de mi imaginación en torrentes de fuego,  
en grandes ríos de llama, grandes volcanes de lumbre.

I

Com as malas feitas e tudo a bordo  
e nada mais a esperar da terra que deixamos,  
já com os trajes moles característicos dos viajantes, debruçados  
[da amurada  
digamos adeus com um levantar da alegria ao que fica,  
5 adeus às afeições, e aos pensamentos domésticos, e às lareiras,  
[e aos irmãos,  
e enquanto se abre o espaço entre o navio lento e o cais  
gozemos uma grande esperança indefinida e arrepiada,  
uma trémula sensação de futuro.

Eis-nos a caminho, e quase a meio do rio  
10 aumenta a nitidez deixada na terra  
dos alpendres e dos guindastes ou das mercadorias  
[descarregadas  
e não é a nós, felizmente, que diz adeus aquela família  
aglomerada no extremo do cais, com um cuidado subjectivo  
[e visível  
de não cair dentro d'água no meio da emoção.

15 Olhemos para os companheiros de bordo. Como são diversos!  
Uns vão em trânsito. Não é com eles nenhuma destas  
[despedidas.  
Outros, com um ar palidamente sorridente de não querer  
[chorar,  
acenam com um gesto deselegante e pouco afoito com os  
[lenços



20 para lenços que se acenam de outra gente que ficou no cais  
no cais — ah reparem — subitamente tão mais longe do que  
[notámos.

A amargura alegre da ida,  
o sabor especial a começo de viagem marítima, a mistura  
[com nossos sentidos  
de cheiro das malas, de cheiro a navio, de cheiro a comida de  
[bordo,  
e a nossa alma é um composto confuso de cheiros e sabores  
25 e tudo é a viagem indefinida que faremos vista através do  
[paladar e do olfacto,  
tudo é a incerteza sensual da vida sentida pela espinha abaixo...

E nós não deixamos ninguém...  
Se deixássemos, ah os lenços que lindos!, o navio que se afasta  
afastar-se-ia de mais do que da terra;  
30 afastava-se do nosso passado todo, de nós-mesmos, ficados  
[no cais e aqui a caminho,  
do sentimento doméstico com que beijamos a nossa mãe,  
da alegria com que às vezes, brincando, arreliamos as nossas  
[irmãs...

Partir! Partir é viver excessivamente. O que é tudo senão partir...  
Todos os dias do cais da nossa vida nos separamos, navios [...],  
35 e vamos para o futuro como se fôssemos para o Mistério,  
mas que sabemos nós para onde vamos, ó dor, e o que somos,  
e que proteico e fluido Deus é tutelar das partidas?

hacia los pañuelos agitados por esa gente que se quedó en el  
[muelle,  
20 en el muelle —ah fijaos— ya más lejos de lo que hubiéramos  
[creído.

La amargura alegre de la ida,  
el especial sabor con gusto a comienzo de viaje marítimo, y  
[la mezcla con nuestros sentidos  
del olor a maletas, el olor a navío, el olor a comida de a bordo,  
y entonces, nuestra alma, confuso compuesto de sabores y  
[olores;  
25 y ya todo es el viaje indefinido que haremos, visto a través ahora  
[de paladar y olfato,  
todo es la incertidumbre sensual de la vida que se siente bajar  
[por la espina dorsal...

Y nosotros en cambio no dejamos a nadie...  
Si dejáramos, ¡ah, sí, qué lindos pañuelos!, entonces el navío que  
[se aleja  
se alejaría de la tierra, pero aún de algo más,  
30 de todo nuestro pasado y de nosotros—mismos permaneciendo  
[en el muelle y aquí de camino,  
del sentimiento doméstico con el que besamos a la que es  
[nuestra madre,  
y de la alegría con que a veces enfadamos, jugando, a nuestras  
[hermanas...  
¡Partir! Partir es vivir, excesivamente. Porque todo qué es  
[sino partir...  
Todos los días nos vamos separando del muelle de nuestra  
[vida, igual que navíos,  
35 vamos avanzando hacia el futuro tal como si fuéramos en  
[dirección al Misterio.  
Pero, ¿sabemos hacia dónde vamos, oh dolor, y qué somos,  
y qué proteico y fluido Dios es el tutelar de las partidas?

Olha, de longe, já os guindastes ainda mexendo,  
 olha as figuras no cais, negras figuras, manchadas de lenços  
 [que se acenam,  
 40 olha os casarões de zinco ondulado dos cais e docas, às portas  
 [deles,  
 o sossego destacado e acostumado a isto dos empregados e dos  
 [carregadores...  
 Vai tal angústia, tão inexplicável angústia na minha alma,  
 que não sei como têm coragem, vendo que eu grito assim,  
 [para estarem parados  
 no cais, tranquilamente, os descarregadores e os guardas fiscais!

45 Bebedeira da vida... ligeiro nervoso nas nossas sensações...  
 Perturbação alcoólica dos nossos sentidos íntimos...  
 A nossa alma sai um pouco para fora do seu lugar  
 e as rodas da nossa vida quotidiana começam a cambalear como  
 [se fossem sair do eixo...

Pelo convés fora a gente que já está acostumada a estar aqui a  
 [bordo  
 50 está alheia a isto e interessada contudo  
 (ah eu quando me interesse nunca estou alheio, nunca olho  
 [tranquilo,  
 fremem em mim os nervos vibrados de todos que vejo que  
 [sentem,  
 correm-me dos olhos as lágrimas de todos que choram porque  
 [se separam,  
 tenho nas mãos os gestos circulares de mãos saudosas já que  
 [acenam com lenços,  
 55 sou todas as penas que toda esta gente tem de se ir embora...  
 Sou as esperanças que levam consigo e agora lhes fazem mais  
 [trémula a dor da partida,  
 estou pensando com um orgulho estúpido, por dentro deles  
 [todos, na roupa que compraram para a viagem,

Mira ahora, de lejos, aún las grúas moviéndose,  
 mira esas figuras en el muelle, esas figuras negras manchadas  
 [de pañuelos que se agitan,  
 40 mira los barracones de zinc ondulado de los muelles y  
 [los embarcaderos, mira hacia sus puertas,  
 y el tranquilo sosiego, acostumbrado a esto, de los empleados  
 [y los estibadores...  
 ¡Acude tal angustia, tan inexplicable angustia a mi alma,  
 que no sé ni siquiera cómo tienen valor, viendo que grito  
 [así, de estar parados  
 tranquilamente, en el muelle, los aduaneros y los estibadores!

45 Borrachera de vida... ligera y nerviosa en las sensaciones...  
 perturbación alcohólica de nuestros más íntimos sentidos...  
 nuestra alma se sale algo de su lugar  
 y las ruedas de nuestra vida cotidiana se empiezan ya a  
 [tambalearse tal como si fueran a salir de su eje...

En cubierta, la gente que, ya acostumbrada a estar aquí, a  
 [bordo,  
 50 es ajena a esto, pero está sin duda muy interesada.  
 ¡Ah, cuando yo estoy interesado nunca soy ajeno ni miro  
 [tranquilo,  
 vibran en mí los nervios vibrantes de todos los que veo que  
 [sienten!  
 Corren de mis ojos las lágrimas de todos los que lloran  
 [porque se separan.  
 Tengo en las manos gestos circulares de manos nostálgicas  
 [que agitan pañuelos.

55 Soy todas las penas que toda esa gente hoy tiene por irse...  
 Soy las esperanzas que llevan consigo y les hacen más trémulo  
 [el dolor que la partida infunde.  
 Estoy pensando con orgullo estúpido, dentro de todos ellos, en  
 [la ropa comprada para hacer el viaje,

nos pequenos objectos que, na véspera («lá me ia esquecendo»  
[dizem, e era uma coisa inútil])  
compraram de noite numa loja feérica cheia de malas de couro  
[e que ia fechar...]

60 Ah, com todos os nervos de toda a gente, os meus nervos  
[vibram...]  
e com os estremeções das máquinas do navio, e com o estralejar  
[da bandeira ao vento]  
e com o tímido tremor das enxárcias e com o ondular dos  
[toldos]  
e toda a minha alma é uma dolorosa vibração física em ritmos  
[de mim.]

Vida cosmopolita atirada aos quatro ventos...

65 Vida de tanta gente real a bordo de tantos navios...  
Embriaguez de lidar com outra gente e saber que eles existem  
[e têm vidas passadas, preparadas, gozadas,  
sofridas, e tão curioso o traje, interessante a moral, de cada  
[pessoa,  
e tão cheio de enigmas e de metafísicas o modo como falam,  
[como riem, como arranjam o cabelo, como se entendem  
[uns com os outros...]

Sensação metafísica das outras pessoas e das suas realidades,  
[e do seu décor...]

70 Ó doença humanitária dos meus nervos vibrando cheios de  
[outras pessoas,  
volúpia de gozar e sofrer através de hipóteses dos outros...  
E eu ser só eu, só eu eternamente, e não ter outras vidas  
[senão a minha!]  
Como se tocassem o fado de repente à meia-noite numa  
[aldeia na América do Norte,  
um fatalismo metafísico com os nervos de toda a gente  
[vibra em mim a cada momento]

los pequeños objetos que, en la víspera (dicen: «se me olvidaba»,  
[y era sólo algo inútil])  
adquirieron de noche en la mágica tienda de maletas de cuero  
[que ya iba a cerrar...]  
60 ¡Ah, con todos los nervios de toda la gente, cómo vibran mis  
[nervios!...  
Con el temblor de máquinas del navío, y el restallar de la  
[bandera al viento,  
el temblor tumefacto de las jarcias y el ondular de toldos;  
y ya toda mi alma es una física vibración dolorosa de los ritmos  
[en mí.

Vida cosmopolita así lanzada a los cuatro vientos...  
65 Vida de tanta gente, gente real, embarcada en todos los navíos...  
Embriaguez de lidiar con otra gente y de saber que existen, y  
[que tienen vidas preparadas, pasadas, gozadas,  
tienen vidas sufridas, y ese curioso traje, tan interesante, la  
[moral de cada persona,  
y tan lleno de enigmas, tan repleto también de metafísicas ese  
[modo en que hablan, cómo ríen y se peinan el pelo, de qué  
[modo se entienden los unos con otros...

Sensación metafísica de las otras personas, y de sus realidades  
[como de su decoro...  
70 ¡Oh enfermedad humanitaria de mis nervios, siempre vibrando  
[llenos de otras personas,  
voluptuosidad de gozar y sufrir las posibles hipótesis de la vida  
[de otros...  
¡Y yo ser sólo yo, sólo yo eternamente, no tener otras vidas sino  
[sólo la mía!  
Como si de repente tocaran un fado, de noche en una aldea de  
[América del Norte,  
todo un fatalismo metafísico compuesto de los nervios de toda  
[la gente vibra ahora en mí a cada momento

75 quando reparo cosmopoliticamente nos outros, e ouço  
[várias línguas  
e vejo nos gestos e nos trajes — que parecem idênticos mas  
[são tão diferentes — várias pátrias, vários costumes,  
e entrevejo lares diversos, vidas comerciais complexas, amores  
[desconhecidos, ruas de cidades que desconheço,  
tudo como num animatógrafo num teatro do tamanho do  
[Universo,  
onde se soubesse que acabada a sessão e saindo para fora,  
80 não há casa para onde se regresse, nem automóvel que nos  
[leve para um lugar qualquer,  
mas a Noite Absoluta, e Deus talvez como uma Lua Enorme  
[significando.

#### IV

Profunda e religiosa solidão do indefinido Universo,  
vastidão enorme, nem larga nem alta nem comprida, mas só  
[espaço, o constelado espaço  
deste mistério azul-negro e estrelado onde a terra é uma coisa  
85 e as vidas aparecem como lanchas à superfície da água...  
Raios de sol entrando pela janela entreaberta no quarto da  
[casa de campo,  
meios-dias nas eiras abandonadas,  
tardes noites para encontros em outras margens de rios,  
faizei do nosso conseguimento natural um sossego, uma capa  
90 e descei sobre a minha alma...  
Vós, ó campos repousados e incivilizados,

75 cuando observo de modo cosmopolita a los otros, y oigo varios  
[idiomas,  
y percibo en los gestos y en los trajes —que parecen idénticos y  
[son tan diferentes— tan diversas patrias, tan  
[varias costumbres,  
y entreveo hogares muy diversos, vidas comerciales muy  
[complejas, desconocidos amores, calles de ciudades  
[que no reconozco,  
y todo igual que en el cinematógrafo, en una sala tamaño de  
[todo el Universo,  
donde se sabe que, acabada la sesión y saliendo ya afuera,  
80 no hay casa alguna adonde se regrese, ni automóvil que nos  
[lleve a un lugar cualquiera,  
sino Noche Absoluta, y tal vez Dios, como una Luna Enorme  
[pero significando.

#### IV

Profunda y religiosa soledad del indefinido Universo,  
inmensidad enorme, ni ancha, ni alta, ni larga, sino tan sólo  
[espacio, el constelado espacio  
de este misterio azul-negro y estrellado en donde la tierra es  
[una cosa  
85 y las vidas aparecen como barcas en la superficie del agua...  
¡Rayos de sol entrando por la ventana entreabierta en la  
[habitación de la casa de campo,  
mediodías pasados en las eras ya abandonadas,  
tardenoche de encuentros en la margen contraria de los ríos,  
haced de nuestro logro natural un sosiego, una capa  
90 para descender sobre mi alma!...  
Y vosotros, oh campos, en reposo e incivilizados,

vós ó rios tranquilamente passando por uma inquietação,  
vós ó jardins públicos às tardes visitados  
vós ó tanques de quintas, vós ó lareiras em solares,  
95 e disperso arfar de sedas pretas o silêncio da noite.

vosotros, oh ríos, pasando tranquilos por una inquietud,  
sí, vosotros, oh jardines públicos, visitados siempre por las tardes,  
vosotros, oh estanques de las quintas, vosotros, amplios lugares  
[solariegos,  
95 disperso palpitar de sedas negras, palpitar del silencio de la noche.

Meu cérebro fotográfico...

Vaga náusea física... o cais no longe cheira-me a aqui perto...

Que tristeza a de partir! *What time did the captain say an order to*

[*leave?* de partir e deixar atrás de nós

5 não só as pedras da cidade, e as casas e a cidade vista de longe  
mas *oh, just ever and ever on that village on the other side up at river, it's just*

[*perfect in this,*

também as memórias antigas, as carícias maternas hoje na

[sepultura,

tudo isso parece que ficou aqui, deixado aqui, e nós indo

[sem levar isso tudo...

*Non, Monsieur, c'est de l'autre bord...*

Ó Chico, não te chegues para fora

10 (oh!) podes cair!

Que lume na lenha da velha lareira provinciana — o senhor

[dá-me licença?... passa uma farda de guarda-fiscal pelo

[meu ombro — e dos contos que me contavam nas noites

[de inverno u-uf-u-u-u-u... o apito do vapor...

*Et vous aussi, Mark* — Sim senhor, para o Rio de Janeiro

tenho lá... *yes, all the time...* Ó pobre pequenino rio da minha

[terra!

O ruído da água — shl, shl, shlbtrsher, shlbtrsher, e o meu

[velho primo, perdido para sempre

15 quase que me esqueço de me poder lembrar dele *came into*

[*the smoking room...*

*God [...]* Lisboa? *Oh, yes, but not* (entram para dentro alguns dias

[através da minha sensação deles no meu cérebro

[que não tem olhos para os ver)

Mi cerebro fotográfico...,  
vaga náusea física... y el muelle en la lejanía me huele a aquí, muy  
[cerca...  
¡Qué tristeza partir! *What time did the captain say an order to leave?* la  
[orden de partir y dejar tras nosotros  
ya no sólo las piedras de la ciudad, y las casas y la ciudad vista de  
[lejos,  
5 sino *oh, just ever and ever on that village on the other side up at river,*  
[it's just perfect in this,  
las memorias antiguas, las caricias maternas hoy en la sepultura.  
Todo eso parece que aquí se quedó, dejado aquí, y nosotros  
[yéndonos, sin llevarnos todo eso...  
*Non, Monsieur, c'est de l'autre bord ...*

¡Oh Chico, no te asomes,  
10 (¡oh!), ¡te puedes caer!

¡Cuánta lumbre en la leña de la vieja chimenea provinciana!  
[- ¡me permite?... me pasa un uniforme de aduanero por el  
[hombro- y de los cuentos que me contaban en las noches de  
[invierno u-uf-u-u-u... el silbato de vapor...

*Et vous aussi*, Mark -Sí señor, a Río de Janeiro  
Tengo allí... *yes, all the time ...* ¡Pobre pequeño río de mi tierra!  
El ruido del agua -shl, shl, shlbtrsher, shlbtrsher, mi viejo  
[primo perdido para siempre,  
15 casi me olvido de acordarme de él-, *came into the smoking room ...*  
*God [...]* ¿*Lisboa?* *Oh, yes, but not* (entran para adentro algunos días  
[a través de la sensación que ellos van causando en  
[mi cerebro, que no tiene ojos para verlos).

u-u-u-u-u-u-u

u u-u

u-u-u-u-u-u

20 u-u-u-u-u-u-u-u-u

u-u-u-u-u-u-u

u-u-u-u-u-u u

u-u-u

u-u-u

25 u-u

u-fff-(uu uff)

f.f.

(fff)

u-u-u-u-u-u-u

u-u-u

u-u-u-u-u-u

20 u-u-u-u-u-u-u-u-u-u

u-u-u-u-u-u-u

u-u-u-u-u-u-u

u-u-u

u-u-u

25 u-u

u-fff-(uu uff)

f.f.

(fff)

Foi numa das minhas viagens...

Era mar-alto e luar.

Cessara o ruído da noite a bordo.

Um a um grupo a grupo, recolheram-se os passageiros,  
5 a banda era só uma estante que ficara a um canto não sei  
[porquê...

Só na sala de fumo em silêncio jogava xadrez...

A vida soava pela porta aberta para a casa das máquinas...

Só... E um era uma alma nua diante do Universo...

(Ó minha vila natal em Portugal tão longe!

10 Por que não morri eu criança quando só te conhecia a ti?).

Ah, quando nos fazemos ao mar

quando largamos da terra, quando a vamos perdendo de vista,

quando tudo se vai enchendo de vento puramente marítimo,

quando a costa se torna uma linha sombria,

15 nessa linha cada vez mais vaga no anoitecer (pairam luzes) —  
ah então que alegria de liberdade para quem se sente.

Cessa de haver razão para existir socialmente.

Não há já razões para amar, odiar, dever,

não há já leis, não há mágoas que tenham sabor humano...

20 Há só a Partida Abstracta, o movimento das águas,  
o movimento do afastamento, o som  
das ondas arrulhando à proa,

e uma grande paz intranquila entrando suave, no espírito.

Ah ter toda a minha vida

25 fixa instavelmente num momento destes,

Fue en uno de mis viajes...  
Luna llena, alta mar...  
Cesó el ruido de la noche a bordo.  
Uno a uno, grupo a grupo, se fueron recogiendo los pasajeros,  
5 La banda era como una estantería que se quedó en un rincón, no  
[sé por qué...  
Resguardado en la sala del tabaco, sólo, en silencio, jugaba al  
[ajedrez...  
Y la vida sonaba por la puerta abierta al cuarto de máquinas...  
Solo... Y uno era solamente alma desnuda ante el Universo...  
(¡Oh, mi ciudad natal, en Portugal, tan lejos!  
10 ¿Por qué no me habré muerto siendo niño, cuando tan sólo te  
[conocía a ti?].

¡Ah!, porque al hacernos a la mar,  
cuando zarpamos y ya vamos perdiendo de vista la tierra,  
cuando todo va llenándose de viento puramente marítimo,  
y la costa se vuelve una línea sombría,  
15 en esa línea cada vez más vaga al anochecer (planean luces),  
¡ah, entonces qué alegría de libertad para quien se siente!  
Deja de haber razón de existir socialmente.  
Ya no existen razones para amar, para odiar o deber,  
no hay ya leyes, no hay penas que posean un sabor humano...  
20 Sólo ya la Partida Abstracta, sólo el movimiento de las aguas,  
el movimiento de alejarse, y el sonido  
que hacen las olas arrullando a proa,  
y una gran paz intranquila que penetra suave en el espíritu.

¡Tener mi vida entera  
25 fija inestablemente en un momento de éstos,

ter todo o sentido da minha duração sobre a terra  
tornado um afastamento dessa costa onde deixei tudo —  
amores, irritações, tristezas, cumplicidades, deveres,  
a angústia irrequieta dos remorsos,  
30 a fadiga da inutilidade de tudo,  
a saciedade até das coisas imaginadas,  
a náusea, as luzes,  
a pálpebras pesadas sobre a minha vida perdida...

Irei pra longe, pra longe! Pra longe, ó barco sem causa,  
35 para a irresponsabilidade pré-histórica das águas eternas,  
para longe, pra sempre para longe, ó morte.  
Quando souber onde para longe e porque para longe, ó  
[vida...

tener todo el sentido de mi duración sobre la tierra  
convertido en alejamiento de esa costa, en la cual dejé todo  
—amores, irritaciones, complicidades, tristezas y deberes—,  
la angustia inquieta de los remordimientos,  
30 y la fatiga de la inutilidad de todo,  
la saciedad hasta de cosas sólo imaginadas,  
y la náusea y las luces,  
y los pesados párpados sobre mi vida perdida!...

¡Me iré lejos, muy lejos! ¡Lejos, barco sin causa,  
35 a la prehistórica irresponsabilidad de las aguas eternas!  
¡Lejos, por siempre lejos, lejos, muerte!  
¡Cuando por fin sepa dónde lejos, por qué lejos, oh vida!...

Ah, estranha vida a de bordo! Cada novo dia  
raia mais novo e mais outro que cada dia na terra.  
Ruído dos guindastes! Carga em transbordo! Energia  
das coisas [...]

5 [...] melodia  
para a minha alma que ante o Real o perde e o erra...  
No mar, no navegar, — ruído de hélice eterno! —  
o tempo é outro tempo, o espaço é de outra largura  
e cada costa que surge é um dia que raia e é terno  
10 de oco o olhar que abrange a imensidão e nada possui,  
e o respirar do ar

¡Ah, extraña vida a bordo! Cada nueva jornada  
aún despunta más nueva, y siempre más distinta que cada día  
[en tierra.

¡Ruido de las grúas! ¡Carga en el transbordo! Energía  
de todo,  
5 melodía  
para mi alma que, ante lo Real, lo pierde y yerra...  
En el mar, navegar —¡ruido de hélice eterno!—  
el tiempo es otro tiempo, el espacio otra anchura,  
cada costa que surge un nuevo día, tierno  
10 hueco mirar que abarca la inmensidad, y ninguna  
cosa, nada, posee. Y el respirar del aire.

## EPISÓDIOS

.... O tédio dos radidiotas e dos aerochatos,  
de todo o conseguimento quantitativo desta vida sem  
[qualidade,  
a náusea de ser contemporâneo de mim mesmo –  
e a ânsia de novo novo, de certo verdadeiro,  
5 de fonte, de começo, de origem.

A pedra no anel errado no teu dedo  
como fulgura na minha memória,  
ó pobre esfinge da aristocracia burguesa conversada em  
[viagem!  
Que vagos amores escondias na tua elegância verdadeira  
10 tão falsos, pobre iludida lúcida,  
encontrada a bordo desse navio, como de todos os navios!

Tomavas cocaína por superioridade ensinada,  
rias dos velhos maçadores menos maçadores que tu,  
pobre criança órfã de mais que pai e mãe,  
15 pobre-diabo meio-*flapper*, tão [?transtransiada?]  
E eu, o moderno que o não sou, eu que consinto  
nos arredores da minha sensibilidade as tendas dos ciganos,  
de toda a modernidade papel-moeda;  
eu, incongruente e sem esperanças,  
20 passageiro como tu no navio, mas mais passageiro que tu,  
porque onde tu és certa eu sou incerto,  
onde tu sabes o que és eu não sei o que sou e sei que não  
[sabes o que és,

## EPISODIOS

...El tedio de los radioidiotas y de los aerochatos,  
de todo el logro cuantitativo de esta vida, pero sin cualidad,  
náusea de ser contemporáneo de mí mismo  
y ansia de lograr un nuevo nuevo, de un cierto verdadero,  
5 de fuente, de comienzo, sí, de origen.

La piedra de ese errado anillo de tu dedo,  
¡cómo resplandece en mi memoria,  
oh pobre esfinge de la burguesa aristocracia tan entendida en  
[viajes!  
¡Qué vagos amores escondías dentro de tu elegancia verdadera,  
10 pero aún así tan falsos, pobre lúcida ilusa,  
tú, encontrada a bordo de este mismo navío, como a bordo de  
[todos los navíos!

Tomabas cocaína por superioridad enseñada,  
y te reías de los latosos viejos, siendo menos latosos que eras tú,  
¡pobre niña huérfana de algo más que de padre y madre,  
15 pobre diablo, *semiflapper*, tan descarriada!  
¡Y yo, ese moderno que no soy, sí, yo que consiento  
en los alrededores de mi sensibilidad los campamentos donde  
[viven los gitanos,  
de toda modernidad papel moneda;  
yo, sin esperanza, incongruente,  
20 pasajero como tú en el navío, pero aún más que tú,  
pues donde tú eres cierta yo soy en cambio incierto,  
y donde tú sabes lo que eres yo no sé lo que soy, pero sé que no  
[sabes lo que eres,

e entre as danças tocadas *ad nauseam* pela banda de bordo  
debruço-me sobre o mar nocturno e tenho saudades de mim.

25 Que fiz eu da vida?  
Que fiz eu do que queria fazer da vida?  
Que fiz do que podia ter feito da vida?  
Serei eu como tu, ó viajante do Anel Anafrodisíaco?  
Olho-te sem te distinguir da matéria amorfa das coisas  
30 e rio no fundo do meu pensamento oceânico e vazio.

No quintal da minha casa provinciana e pequena —  
casa como a que têm milhões não como eu no mundo —  
deve haver paz a esta hora, sem mim.  
Mas em mim é que nunca haverá paz,  
35 nem com que se faça a paz,  
nem com que se imagine a paz...  
Porque então sorrio eu de ti, viajante superfina?

Ó pobre água-de-colónia da melhor qualidade,  
ó perfume moderno do melhor gosto, em frasco de feitio,  
40 meu pobre amor que não amo caricatural e bonita!  
Que texto para um sermão o que não és!  
Que poemas não faria um poeta verdadeiro sem pensar em ti!

Mas a banda de bordo estruge e acaba...  
e o ritmo do mar homérico trepa por cima do meu cérebro —  
45 do velho mar homérico, ó selvagem deste cérebro grego,  
com penas na cabeça da alma,  
com argolas no nariz da sensualidade,  
e com consciência de meio-manequim de ter aspecto no  
[mundo.

y entre los bailes que repite *ad nauseam* la banda de a bordo  
me inclino sobre el mar nocturno porque tengo nostalgias de mí.

25 ¿Qué hice yo de la vida?  
¿Qué hice yo de aquello que quería hacer de la vida?  
¿Qué hice, en fin, de aquello que yo pude haber hecho de la vida?  
¿Seré yo como tú, viajero del Anillo Anafrodisíaco?  
Te miro sin distinguírte de la materia amorfa de las cosas  
30 y me río en el fondo de mi pensamiento vacío y oceánico.

En el jardín de mi casa provinciana y pequeña  
—casa como la que tienen millones de hombres no como yo en el  
[mundo —

debe de haber paz a estas horas, sin mí,  
pero en cambio en mí nunca habrá paz,  
35 ni nunca habrá con qué hacer la paz,  
ni habrá con qué imaginarla...  
Pero, ¿por qué yo entonces me mofo de ti, superfina viajera?

¡Oh, pobre agua de colonia de la mejor calidad,  
oh, moderno perfume de buen gusto, en frasco artesanal,  
40 mi pobre amor que no amo, caricaturesca y bonita!  
¿Qué texto para un sermón lo que no eres!  
¿Qué poemas no haría finalmente un poeta auténtico sin pensar  
[en ti!

Pero la banda de a bordo ahora estalla y acaba...  
y el ritmo del mar homérico va trepando sobre mi cerebro  
45 —del viejo mar homérico, oh salvaje, de este cerebro griego  
que va tocado con plumas en la cabeza del alma,  
con argollas en la nariz de la sensualidad,  
y con conciencia de semimaniquí, de tener ese aspecto, sí, en el  
[mundo—.

Mas o facto é que a banda de bordo cessa,  
50 e eu verifico  
que pensei em ti enquanto durou a banda de bordo.  
No fundo somos todos  
românticos,  
vergonhosamente românticos  
55 e o mar continua, agitado e calmo,  
servo sempre da atenção severa da lua,  
como, aliás, o sorriso com que me interrogo  
e olho para o céu sem metafísica e sem ti... Dor de corno...

50 Pero de hecho la banda de a bordo ha callado,  
y yo verifico  
que he pensado en ti mientras duró la música de la banda de a  
[bordo.

En el fondo, todos somos  
aún románticos,  
somos románticos vergonzosamente,  
55 y el mar continúa, agitado y calmo,  
sirviendo todo el tiempo la severa atención de la luna,  
como, por lo demás, esa sonrisa con la cual me interrogo,  
mirando al cielo –con dolor de cuernos–, y sin metafísica y sin  
[ti...

Afinal, a melhor maneira de viajar é sentir.  
Sentir tudo de todas as maneiras.  
Sentir tudo excessivamente  
porque todas as coisas são, em verdade, excessivas  
5 e toda a realidade é um excesso, uma violência,  
uma alucinação extraordinariamente nítida  
que vivemos todos em comum com a fúria das almas,  
o centro para onde tendem as estranhas forças centrífugas  
que são as psiques humanas no seu acordo de sentidos.

10 Quanto mais eu sinta, quanto mais eu sinta como várias pessoas,  
quanto mais personalidades eu tiver,  
quanto mais intensamente, estridentemente as tiver,  
quanto mais simultaneamente sentir com todas elas,  
quanto mais unificadamente diverso, dispersadamente atento,  
15 estiver, sentir, viver, for,  
mais possuirei a existência total do universo,  
mais completo serei pelo espaço inteiro fora,  
mais análogo serei a Deus, seja ele quem for,  
porque, seja ele quem for, com certeza que é Tudo,  
20 e fora d'Ele há só Ele, e Tudo para Ele é pouco.

Cada alma é uma escada para Deus,  
cada alma é um corredor-Universo para Deus,  
cada alma é um rio correndo por margens de Externo  
para Deus e em Deus com um sussurro soturno.

25 *Sursum corda!* Erguei as almas! Toda a Matéria é Espírito,

Al fin la mejor manera de viajar es sentir.  
Sentirlo todo de todas las maneras.  
Sentirlo todo excesivamente,  
porque todas las cosas son, en verdad, excesivas  
5 y la totalidad de lo real es exceso, violencia,  
alucinación extraordinariamente nítida  
que vivimos todos en común con la furia del alma,  
centro hacia donde tienden las extrañas y centrífugas fuerzas  
de las psiques humanas en el combinar de sus sentidos.

10 Cuanto más sienta, sí, cuanto más sienta como varias personas,  
y cuantas más personalidades tenga yo,  
cuanto más intensamente yo las tenga, más estridentemente,  
cuanto más simultáneamente sienta con todas ellas,  
más unificado en lo diverso, dispersamente atento,  
15 viva, esté, sienta, sea,  
más he de poseer la existencia total del universo,  
más complejo seré en todo el espacio,  
más análogo a Dios, sea quien sea,  
porque, sea quien sea, es seguro que es Todo,  
20 y en lo afuera de Él no hay sino Él dado que Todo es poco para  
[Él.

Cada alma es así escalera hacia Dios,  
cada alma un pasillo-universo hacia Dios,  
cada alma es un río que corre por la orilla de lo Externo  
a Dios y en Dios, con lúgubre susurro.

25 ¡*Sursum corda!* ¡Levantad las almas! ¡porque toda la Materia es  
[Espíritu,

porque Matéria e Espírito são apenas nomes confusos  
dados à grande sombra que ensopa o Exterior em sonho  
e funde em Noite e Mistério o Universo Excessivo!  
30 *Sursum corda!* Na noite acordo, o silêncio é grande,  
as coisas, de braços cruzados sobre o peito, reparam  
com uma tristeza nobre para os meus olhos abertos  
que as vê como vagos vultos nocturnos na noite negra.  
*Sursum corda!* Acordo na noite e sinto-me diverso.  
35 Todo o Mundo com a sua forma visível do costume,  
jaz no fundo dum poço e faz um ruído confuso,  
escuto-o, e no meu coração um grande pasmo soluça.

*Sursum corda!* Ó Terra, jardim suspenso, berço  
que embala a Alma dispersa da humanidade sucessiva!  
Mãe verde e florida todos os anos recente,  
40 todos os anos vernal, estival, outonal, hiemal  
todos os anos celebrando às mancheias as festas de Adónis  
num rito anterior a todas as significações,  
num grande culto em tumulto pelas montanhas e os vales!  
Grande coração pulsando no peito nu dos vulcões,  
45 grande voz acordando em cataratas e mares,  
grande bacante ébria do Movimento e da Mudança,  
em cio de vegetação e florescência rompendo  
teu próprio corpo de terra e rochas, teu corpo submisso  
à tua própria vontade transtornadora e eterna!  
50 Mãe carinhosa e unânime dos ventos, dos mares, dos prados,  
vertiginosa mãe dos vendavais e ciclones,  
mãe caprichosa que faz vegetar e secar,  
que perturba as próprias estações e confunde  
num beijo imaterial os sóis e as chuvas e os ventos!

55 *Sursum corda!* Reparo para ti e todo eu sou um hino!  
Tudo em mim como um satélite da tua dinâmica íntima  
volteia serpenteando ficando como um anel

porque Materia y Espíritu son apenas unos nombres confusos  
dados a la gran sombra que empapa entre sueños lo que es Exterior  
y funde en Noche y Misterio el Universo Excesivo!  
*¡Sursum corda!* En la noche me despierto, el silencio es enorme,  
30 las cosas, cruzadas de brazos sobre el pecho, contemplan  
con su noble tristeza mis ojos abiertos,  
viéndolas cual vagos bultos nocturnos, de noche.  
*¡Sursum corda!* Despierto así, en plena noche, y me siento diverso.  
El Mundo, con su forma visible habitual,  
35 yace al fondo de un pozo, y hace un ruido confuso.  
Lo oigo, y en mi corazón un gran pasmo solloza.

*¡Sursum corda!*, ¡oh Tierra, jardín colgante, cuna  
que mece el Alma dispersa de la humanidad sucesiva!  
¡Madre verde y florida, reciente año tras año,  
40 estival y vernal, autumnal e hiemal, año tras año,  
celebrando cada año a manos llenas las fiestas de Adonis,  
en un rito anterior a toda clase de significados,  
un gran culto en tumulto por montañas y valles!  
¡Gran corazón latiendo en el desnudo pecho de todos los volcanes,  
45 gran voz, sí, despertando en mares y cataratas,  
gran y ebria bacante del Movimiento y el Cambio,  
en celo de vegetación y florecencia, rompiendo  
tu cuerpo de tierra y rocas, sí, tu cuerpo sumiso,  
tu propia voluntad trastornadora y eterna!  
50 ¡Tierna y unánime madre de los vientos, de los mares, los prados,  
madre vertiginosa de los vendavales y ciclones,  
tú, caprichosa madre, que haces vegetar y haces secar,  
que perturbas las propias estaciones, y que también confundes  
a través de un beso inmaterial los soles y las lluvias y los vientos!  
55 *¡Sursum corda!* ¡Que viéndote todo yo soy un himno!  
Porque todo en mí, como un satélite de tu interna dinámica,  
voltea serpenteando y disponiéndose al igual que un anillo

nevoento, de sensações reminiscidas e vagas,  
em torno ao teu vulto interno túrgido e fervoroso.

60 Ocupa de toda a tua força e de todo o teu poder quente  
meu coração a ti aberto!  
Como uma espada trespassando meu ser erguido e extático,  
intersecciona com o meu sangue, com a minha pele e os  
[meus nervos,  
teu movimento contínuo, contíguo a ti-própria sempre.

65 Sou um monte confuso de forças cheias de infinito  
tendendo em todas as direcções para todos os lados do espaço,  
a Vida, essa coisa enorme, é que prende tudo e tudo une  
e faz com que todas as forças que raivam dentro de mim  
não passem de mim, não quebrem meu ser, não partam meu  
[corpo,  
70 não me arremessem, como uma bomba de Espírito que estoira  
em sangue e carne e alma espiritualizados para entre as  
[estrelas,  
para além dos sóis de outros sistemas e dos astros remotos.

Tudo o que há dentro de mim tende a voltar a ser tudo.  
Tudo o que há dentro de mim tende a despejar-me no chão,  
75 no vasto chão supremo que não está em cima nem em baixo  
mas sob as estrelas e os sóis, sob as almas e os corpos  
por uma oblíqua posse dos nossos sentidos intelectuais.

Sou uma chama ascendendo, mas ascendo para baixo e para  
[cima,  
ascendo para todos os lados ao mesmo tempo, sou um globo  
80 de chamas explosivas buscando Deus e queimando  
a crosta dos meus sentidos, o muro da minha lógica,  
a minha inteligência limitadora e gelada.

nebuloso y compuesto de unas sensaciones reminiscentes y vagas,  
en torno a tu bulto interno, fervoroso y turgente.

60 ¡Con tu fuerza ocupa, con el ardor de todo tu poder,  
este mi corazón para ti abierto!  
Y al igual que una espada traspasando mi ser erguido y extático,  
intersecciona luego con mi sangre, con mi piel y mis nervios,  
tu movimiento continuo, siempre contiguo a ti.

65 Soy un montón confuso de unas fuerzas llenas de infinito  
que va tendiendo en todas direcciones y hacia todos los lados del  
[espacio.

La Vida, esa cosa enorme que prende y une todo  
hace que todas las fuerzas que rabian en mí  
no pasen de mí, no quiebren mi ser, no rompan mi cuerpo,  
70 no me arrojen al fin, como una bomba de Espíritu que estalla  
en sangre y carne y alma, espiritualizadas entre estrellas,  
más allá de los soles de los otros sistemas y los astros remotos.

Todo lo que hay en mí tiende a volver a ser todo.  
Todo lo que hay en mí tiende a vaciarme en el suelo,  
75 vasto y supremo suelo no de arriba o de abajo  
sino bajo las estrellas y los soles, y bajo las almas y los cuerpos,  
por una oblicua pose de nuestros sentidos intelectuales.

Soy una llama ascendiendo, pero asciendo hacia abajo y hacia  
[arriba,  
asciendo hacia todos lados al tiempo, soy un globo  
80 de llamas explosivas buscando a Dios, quemando  
la costra de mis sentidos, el muro de mi lógica,  
como mi inteligencia, limitadora y helada.

Sou uma grande máquina movida por grandes correias  
de que só vejo a parte que pega nos meus tambores,  
85 o resto vai para além dos astros, passa para além dos sóis,  
e nunca parece chegar ao tambor donde parte...

Meu corpo é um centro dum volante estupendo e infinito  
em marcha sempre vertiginosamente em torno de si,  
cruzando-se em todas as direcções com outros volantes  
90 que se entrecruzam e misturam, porque isto não é no espaço  
mas não sei onde espacial de uma outra maneira-Deus.

Dentro de mim estão presos e atados ao chão  
todos os movimentos que compõem o universo,  
a fúria minuciosa e [...] dos átomos  
95 a fúria de todas as chamas, a raiva de todos os ventos,  
a espuma furiosa de todos os rios, que se precipitam,  
e a chuva como pedras atiradas de catapultas  
de enormes exércitos de anões escondidos no céu.

Sou um formidável dinamismo obrigado ao equilíbrio  
100 de estar dentro do meu corpo, de não transbordar da  
[minh'alma.

Ruge, estoura, vence, quebra, estrondeia, sacode,  
freme, treme, espuma, venta, viola, explode,  
perde-te, transcende-te, circunda-te, vive-te, rompe e foge,  
sê com todo o meu corpo todo o universo e a vida,  
105 arde com todo o meu ser todos os lumes e luzes,  
risca com toda a minha alma todos os relâmpagos e fogos  
sobrevive-me em minha vida em todas as direcções!

Soy una gran máquina movida a grandes correas  
de la cual sólo veo esa parte que engancha en mis tambores,  
85 el resto va avanzando más allá de los astros, rebasando los soles,  
y no alcanza, parece, al tambor del que parte...

Pues mi cuerpo es el centro de un volante estupendo e infinito  
que se halla siempre en marcha, vertiginosamente en torno a sí,  
mientras se cruza en todas direcciones con los otros volantes,  
90 que se interpenetran y se mezclan, porque esto no está en el  
[espacio  
sino en el no sé dónde aún espacial de otra manera-Dios.

Dentro de mí están presos y atados al suelo  
todos los movimientos que componen el completo universo,  
la furia minuciosa y [...] de los átomos  
95 furia de todas las llamas, rabia de todos los vientos,  
la espuma furiosa de los ríos que se precipitan,  
y la lluvia violenta como piedras que son lanzadas por las catapultas  
de enormes ejércitos de enanos que en el cielo se esconden.

Soy un dinamismo formidable obligado a estar en equilibrio  
obligado a estar dentro de mi cuerpo, no desbordar mi alma.  
Entonces, ¡ruge, estalla, vence, quiebra, sacude,  
vibra, tiembla, espumea, ventea, viola, explota,  
piérdete, trasciéndete, vívete, circúndate, atruena, rompe y huye,  
200 sé con todo mi cuerpo la totalidad del universo y la vida,  
prende con todo mi ser todas las lumbres y luces,  
105 traza con toda mi alma todos los relámpagos y fuegos,  
sobrevíveme, sí, en todas direcciones, en mi vida!

## OS EMIGRADOS

- Sós nas grandes cidades desamigas,  
sem falar a língua que se fala nem a que se pensa,  
mutilados da relação com os outros  
que depois contarão na pátria os triunfos da sua estada.  
5 Coitados dos que conquistam Londres e Paris!  
Voltam ao lar sem melhores maneiras nem melhores caras  
apenas sonharam de perto o que viram —  
permanentemente estrangeiros.  
Mas não rio deles. Tenho eu feito outra coisa com o ideal?
- 10 E o propósito que uma vez formei num hotel, planeando a  
[legenda?  
É um dos pontos negros da biografia que não tive.

## LOS EMIGRADOS

Solos en grandes ciudades desamigas,  
sin hablar el idioma que se habla ni aquel que se piensa,  
mutilados de toda relación con los otros,  
para contar después, allá en la patria, los triunfos obtenidos en su  
[estancia.

5 ¡Pobres los que conquistan Londres y París!  
Vuelven al hogar sin mejores maneras ni mejores caras  
—ni aun soñaron de cerca lo que vieron—.  
Permanentemente, sí, extranjeros,  
no me burlo de ellos, pues ¿he hecho otra cosa yo con mi ideal?

10 ¿Y el propósito que hice en cierto hotel, cuando planeaba mi  
[leyenda?  
Pues ése es uno de los puntos negros de la biografía que no tuve.

Uma vontade física de comer o universo  
toma às vezes o lugar do meu pensamento...  
uma fúria desmedida  
a conquistar a posse como que observadora  
5 dos céus e das estrelas  
persegue-me como um remorso de não ter cometido um  
[crime.

Como quem olha um mar  
olho os que partem em viagem...  
Olho os comboios como quem os estranha,  
10 grandes coisas férreas e absurdas que levam almas,  
que levam consciências da vida e de si-próprias  
para lugares verdadeiramente reais,  
para os lugares que — custa a crer — realmente existem  
não sei como, mas é no espaço e no tempo  
15 e têm gente que tem vidas reais  
seguidas hora a hora como as nossas vidas...

Ah, por uma nova sensação física  
pela qual eu possuísse o universo inteiro.  
um uno tacto que fizesse pertencer-me,  
20 a meu ser possuidor fisicamente,  
o universo com todos os seus sóis e as suas estrelas  
e as vidas múltiplas das suas almas...

Una voluntad física de comerme todo el universo  
ocupa en ocasiones el lugar de mi pensamiento...  
una furia amplia, desmedida,  
que, absorbente, se apropia  
5 de cielos y estrellas,  
y me persigue como el remordimiento de no haber cometido  
[ningún crimen.

Como quien mira un mar  
voy observando a los que van de viaje...  
Miro a los trenes como quien los extraña,  
10 grandes cosas férreas y absurdas que transportan almas,  
que transportan conciencias de la vida y también de sí-mismas  
a unos lugares en verdad reales,  
lugares que –en realidad cuesta creerlo– realmente existen,  
aunque yo no sé cómo, mas sin duda situados dentro del  
[espacio y en el tiempo,  
15 y que contienen gente con sus vidas reales  
seguidas y continuas, hora a hora, igual que las nuestras...

¡Ah, por una nueva sensación enteramente física  
por la cual poseyera el universo,  
único tacto que hiciera que le perteneciera  
20 a mi ser poseedor, físicamente,  
el universo, sus soles, sus estrellas,  
y las múltiples vidas de sus almas!...

E eu era parte de toda a gente que partia.  
A minha alma era parte do lenço com que aquela rapariga  
[acitava

da janela afastando-se de comboio...  
o adeus do rapaz de bonnet claro  
5 é dirigido a alguém dentro de mim  
sem que ele o queira ou o saiba...  
e *Paris-Fuentes d'Oñoro*  
em letras encarnadas em fundo branco  
ao centro da carruagem, e no alto  
10 em letras que parecem mais vivas e salientes  
C<sup>a</sup> Internacional dos Wagons [...]

E o comboio avança — eu fico...

Yo era de la gente que partía,  
mi alma formaba parte del pañuelo que aquella muchacha  
[estaba agitando

en la ventana, alejándose en el tren...

El adiós del muchacho de sombrero claro  
5 va dirigido a alguien que hay en mí,  
sin que él lo quiera ni lo sepa...

*París-Fuentes de Oñoro*

en letras rojas sobre fondo blanco  
al centro del vagón, y allá en lo alto,  
10 en letras que parecen aún más vivas, salientes,  
Cía. Internacional de los Vagones [...]

Y el tren va avanzando —y yo me quedo...

Toda a gente é interessante se a gente souber ver toda a gente.  
Que obra-prima para um pintor possível em cada cara que  
[existe!

Que expressões em todas, em tudo!

Que maravilhosos perfis todos os perfis!

5 Vista de frente, que cara qualquer cara!

Os gestos humanos de cada qual, que humanos os gestos!

Si supiéramos ver a todo el mundo, todo el mundo es interesante.  
¡Qué obra-prima para un pintor posible cada cara que existe!  
¡Qué expresiones en todas, sí, y en todo!  
¡Qué perfiles más maravillosos todos los perfiles!  
5 ¡Vista de frente, qué cara cualquier cara!  
Y los gestos humanos de cada uno, ¡qué humanos gestos!

Ah, as horas indecisas em que a minha vida parece de um  
[outro...  
as horas do crepúsculo no terraço dos cafés cosmopolitas!  
Na hora de olhos húmidos em que se acendem as luzes  
e o cansaço sabe vagamente a uma febre passada.

¡Ah, horas indecisas en las cuales mi vida parece de otro!...  
¡Horas del crepúsculo en terrazas de cafés cosmopolitas!,  
en la hora húmeda de ojos en que las luces se encienden  
y el cansancio sabe vagamente a una fiebre pasada.

O ter deveres, que prolixa coisa!  
Agora tenho eu que estar à uma menos cinco  
na Estação do Rossio, tabuleiro superior — despedida  
do amigo que vai no «Sud Express» de toda a gente  
5 para onde toda a gente vai, o Paris...

Tenho que lá estar  
e acreditem, o cansaço antecipado é tão grande  
que, se o «Sud Express» soubesse, descarrilava...

Brincadeira de crianças?  
10 Não, descarrilava a valer...  
Que leve a minha vida dentro, arre, quando descarrile!...

Tenho desejo forte,  
e o meu desejo, porque é forte, entra na substância do mundo.

Obligaciones, ¡qué prolija cosa!  
Ahora he de estar a la una menos cinco,  
en la Estación del Rocío, plataforma alta, despedida  
del amigo que se va en el «Sud Express», tren de toda la gente,  
5 donde toda la gente, ¡oh, París!..., se marcha.

Tengo que estar allí,  
y, creedlo, el cansancio anticipado es tan grande  
que, si lo supiera el «Sud Express», descarrilaría...

¿Mero juego de niños?  
10 Eso no, descarrilaría con ganas...  
Pues, ¡que se lleve mi vida dentro, arre, cuando descarrile!...

Tengo un fuerte deseo,  
y mi deseo, justo porque es fuerte, entra ya a formar parte de la  
[sustancia del mundo.



POEMA EN LÍNEA RECTA

Nunca conocí a quien le hubieran dado una paliza.  
Todos mis conocidos fueron siempre campeones en todo.

Yo mismo, tantas veces despreciable, tantas veces puerco, tantas  
[veces cobarde,  
yo, sí, tantas veces incontestablemente parásito,  
5 tan imperdonablemente sucio,  
yo, que tantas veces no he tenido ni aun la paciencia de bañarme,  
yo, que tantas veces me he mostrado ridículo, absurdo,  
que he tropezado, sí, públicamente sobre las alfombras de  
[etiqueta,  
que he sido grotesco, sí, y mezquino, sometido, arrogante,  
10 que he sufrido afrentas y he callado,  
y que, si no he callado, he sido todavía más ridículo;  
yo, que he resultado siempre cómico a las camareras de hotel,  
yo, que siempre he sentido el guiñarse de ojos de los mozos de  
[cuerda,  
yo, que he causado escándalos financieros, que he pedido  
[prestado sin pagar después,  
15 yo, que, al llegar la hora de los golpes siempre me he agachado  
fuera del alcance de los golpes;  
yo, que sufrí la angustia de las cosas pequeñas y ridículas,  
compruebo que no tengo par en esto en el mundo.

Porque toda la gente que conozco y que habla conmigo  
20 nunca cometió un acto ridículo, nunca sufrió una afrenta,  
nunca ha sido en la vida sino príncipe —príncipes todos ellos—

Quem me dera ouvir de alguém a voz humana  
que confessasse não um pecado, mas uma infâmia;  
que contasse, não uma violência, mas uma cobardia!  
25 não, são todos o Ideal, se os oiço e me falam.  
Quem há neste largo mundo que me confesse que uma vez  
[foi vil?  
Ó príncipes, meus irmãos,

arre, estou farto de semi-deuses!  
Onde é que há gente no mundo?

30 Então sou só eu que é vil e errôneo nesta terra?

Poderão as mulheres não os terem amado,  
podem ter sido traídos – mas ridículos nunca!  
E eu, que tenho sido ridículo sem ter sido traído,  
como posso eu falar com os meus superiores sem titubear?  
35 Eu, que venho sido vil, literalmente vil,  
vil no sentido mesquinho e infame da vileza.

¡Ay, si alcanzara a oír la voz humana de alguien  
que me confesara no un pecado, sino más, una infamia,  
que me contara no una violencia, sino de pronto una cobardía!  
25 Pero no, todos son el Ideal si los oigo y me hablan.  
¿Quién podrá haber en todo el ancho mundo que me confiese  
[que una vez fue vil?  
¡Príncipes, hermanos míos,

arre, que harto estoy de semidioses!  
¿Dónde hay gente en el mundo?

30 ¿O es que sólo yo soy vil y errado en la tierra?

Puede que las mujeres no los hayan amado,  
pueden haber sido traicionados —mas ridículos ¡nunca!—.  
Y yo, que he sido ridículo sin haber sido nunca traicionado,  
¿cómo puedo hablar sin titubeos con mis superiores?  
35 ¡Yo, que he sido vil, literalmente,  
vil en el sentido más mezquino, en el sentido infame propio de  
[la vileza!

Vou atirar uma bomba ao destino.

Voy a lanzarle una bomba al destino.

Ah, sempre me contentou que a plebe se divertisse.  
Sou-lhe alheio à alegria, mas não alheio a que a tenha,  
quero que sejam alegres à maneira deles.  
Se o fossem à minha seriam tristes.

- 5 Não pretendo ser como eles, nem que eles sejam como eu.  
Cada um no seu lugar e com a alegria dele,  
cada um no seu ponto de espírito e falando a língua dele.  
Ouço a sua alegria, amo-a, não participo, não a posso ter.

¡Ah, siempre me gustó que se divirtiera la plebe,  
porque le soy ajeno a la alegría, pero no a que la tengan!  
Yo deseo que sean a su manera alegres.

A la mía no, serían tristes.

- 5 Pero yo no pretendo ser como ellos, ni que ellos sean como yo.  
Cada uno en su lugar, con su alegría.  
Cada uno en su punto del espíritu y hablando su idioma.  
Oigo su alegría y, sí, la amo, pero no participo, no la puedo tener.

Ah quem tivesse a força para desertar deveras!

6

¡Quién tuviera la fuerza de desertar de veras!

LISBON REVISITED

Não: não quero nada.  
Já disse que não quero nada.

Não me venham com conclusões!  
A única conclusão é morrer.

5 Não me tragam estéticas!  
Não me fallem em moral!  
Tirem-me daqui a metafísica!  
Não me apregoem sistemas completos, não me enfileirem  
[conquistas  
das ciências (das ciências, Deus meu, das ciências!) —  
10 das ciências, das artes, da civilização moderna!

Que mal fiz eu aos deuses todos?

Se têm a verdade, guardem-na!

Sou um técnico, mas tenho técnica só dentro da técnica.  
Fora disso sou doido, com todo o direito a sê-lo.  
15 Com todo o direito a sê-lo, ouviram?

Não me macem, por amor de Deus!

Queriam-me casado, fútil, quotidiano e tributável?



Queriam-me o contrário disto, o contrário de qualquer coisa?  
Se eu fosse outra pessoa, fazia-lhes, a todos, a vontade.

20 Assim, como sou, tenham paciência!  
Vão para o diabo sem mim,  
ou deixem-me ir sozinho para o diabo!  
Para que havemos de ir juntos?

Não me peguem no braço!

25 Não gosto que me peguem no braço. Quero ser sozinho.  
Já disse que sou só sozinho!  
Ah, que maçada quererem que eu seja da companhia!

Ó céu azul — o mesmo da minha infância —  
eterna verdade vazia e perfeita!

30 Ó macio Tejo ancestral e mudo,  
pequena verdade onde o céu se reflecte!  
Ó mágoa revisitada, Lisboa de outrora de hoje!  
Nada me dais, nada me tirais, nada sois que eu me sinta.

Deixem-me em paz! Não tardo, que eu nunca tardo...

35 e enquanto tarda o Abismo e o Silêncio quero estar sozinho!

¿O me queríais lo contrario de eso, lo contrario quizá de  
[cualquier cosa?

Si fuera otro, yo haría la voluntad de todos.

20 Pero, así como soy, ¡tened paciencia!

¡Id al diablo sin mí,  
dejadme ir solo al diablo!

Pues, ¿para qué habríamos de ir juntos?

¡No me cojáis del brazo!

25 De verdad, no me gusta que me cojan del brazo. ¡Yo quiero ser  
[solo,

ya os he dicho que soy sólo solo!

¡Ah, qué enorme fastidio pretender que yo sea de la compañía!

¡Oh, cielo azul –el mismo de mi infancia–,  
como eterna verdad vacía y perfecta!

30 ¡Oh, suave Tajo ancestral y mudo,  
verdad pequeña que refleja el cielo!

¡Oh, pena una vez más revisitada, Lisboa de antes de hoy!

Nada me dais, nada me quitáis, nada sois que me sienta.

¡Dejadme en paz! No tardo, nunca tardo...

35 ¡Y, mientras que tardan Abismo y Silencio, sólo quiero estar solo!

## PASSAGEM DAS HORAS

Nada me prende, a nada me ligo, a nada pertença.  
Todas as sensações me tomam e nenhuma fica.  
Sou mais variado que uma multidão de acaso,  
sou mais diverso que o universo espontâneo,  
5 todas as épocas me pertencem um momento,  
todas as almas um momento tiveram seu lugar em mim.  
Fluido de intuições, rio de supor-mas,  
sempre ondas sucessivas,  
sempre o mar — agora desconhecendo-se,  
10 sempre separando-se de mim, indefinidamente.

Ó cais onde eu embarque definitivamente para a Verdade,  
ó barco, com capitão e marinheiros, visível no símbolo,  
ó águas plácidas, como as de um rio que há, no crepúsculo  
em que me sonho possível —  
15 onde estais que seja um lugar, quando sois que seja uma hora?  
Quero partir e encontrar-me,  
quero voltar a saber de onde,  
como quem volta ao lar, como quem torna a ser social,  
como quem ainda é amado na aldeia antiga,  
20 como quem roça pela infância morta em cada pedra de muro,  
e vê abertos em frente os eternos campos de outrora  
e a saudade como uma canção de mãe a embalar flutua  
na tragédia de já ser passado,  
ó terras ao sul, conterrâneas, locais e vizinhas!

## EL PASAR DE LAS HORAS

Nada me prende, no, a nada me ligo, a nada pertenezco.  
Todas las sensaciones, sí, me invaden, pero ninguna queda.  
Soy más variado que cualquier azarosa multitud,  
y también más diverso que el universo espontáneo.  
5 Todas las épocas me pertenecen, sí, por un momento,  
como todas las almas, un momento, han tenido su lugar en mí.  
Fluido de intuiciones, río de suponer —sin duda, pero,  
siempre llevado en olas sucesivas—,  
sí, siempre el mar, y ya desconociéndose,  
10 indefinidamente separándose de mí.

¡Oh, muelle donde embarque definitivamente a la Verdad!  
¡Oh, barco, con capitán y marineros, ya visible en el símbolo!  
¡Oh, aguas plácidas, como las de un río que existe, al crepúsculo,  
pero aquel en el cual yo me sueño posible!  
15 ¿Dónde estáis que sea algún lugar, cuándo sois que sea cierta hora?  
Quiero partir y hallarme,  
quiero volver sabiendo ya de dónde,  
como aquel que vuelve hasta el hogar, como aquel que vuelve a  
[ser social,  
como quien es amado todavía, allá, en su vieja aldea,  
20 como quien roza con la infancia muerta cada piedra del muro  
y de pronto ve abiertos frente a él los eternos campos de otro  
[tiempo,  
y la nostalgia, cual canción materna, arrullando fluctúa  
en la tragedia de ya haber pasado.  
¡Oh, tierras al sur, coterráneas, locales, vecinas!,

25 Ó linha dos horizontes, parada nos meus olhos,  
que tumulto de vento próximo me é ainda distante,  
e como oscilas no que eu vejo, de aqui!

Merda p'rá vida!

30 Ter profissão pesa aos ombros como um fardo pago,  
ter deveres estagna,  
ter moral apaga,  
ter a revolta contra deveres e a revolta contra a moral  
vive na rua sem siso.

25     ¡línea del horizonte detenida en mis ojos!  
          ¡Tumulto de viento próximo que me es aún distante,  
          cómo oscilas en lo que veo, desde aquí!

          ¡A la mierda la vida!  
          ¡Que tener profesión pesa en los hombros como un fardo pagado,  
30     paraliza el tener obligaciones,  
          tener moral apaga,  
          y la revuelta contra los deberes, la rebelión contra la moral,  
          viven, mas sin seso, en plena calle!

Encostei-me para trás na cadeira de convés e fechei os olhos,  
e o meu destino apareceu-me na alma como um precipício.  
A minha vida passada misturou-se com a futura,  
e houve no meio um ruído do salão de fumo,  
5 onde, aos meus ouvidos, acabara a partida de xadrez.

Ah, balouçado  
na sensação das ondas,  
ah, embalado  
na idéia tão confortável de hoje ainda não ser amanhã,  
10 de pelo menos neste momento não ter responsabilidades  
[nenhumas,  
de não ter personalidade propriamente, mas sentir-me ali,  
em cima da cadeira como um livro que a sueca ali deixasse.

Ah, afundado  
num torpor da imaginação, sem dúvida um pouco sono,  
15 irrequieto tão sossegadamente,  
tão análogo de repente à criança que fui outrora  
quando brincava na quinta e não sabia álgebra,  
nem as outras álgebras com x e y's de sentimento.

Ah, todo eu anseio  
20 por esse momento sem importância nenhuma  
na minha vida,  
ah, todo eu anseio por esse momento, como por outros  
[análogos —  
aqueles momentos em que não tive importância nenhuma,  
aqueles em que compreendi todo o vácuo da existência sem  
[inteligência para o compreender

Me recosté en la silla de cubierta, he cerrado los ojos,  
y mi destino apareció en mi alma como un precipicio.  
Mi vida pasada se mezcló a la futura,  
y hubo en medio un ruido desde la salita de fumar,  
5 en donde, a mis oídos, la partida de ajedrez ya se había acabado.

¡Balanceado, mecido  
en la sensación de las olas,  
ah, arrullado  
por la idea sin duda comfortable de que hoy todavía no es mañana,  
10 de que por lo menos en este momento yo no tengo ninguna  
[responsabilidad,  
de que no tengo personalidad en sentido estricto, sino sentirme ahí,  
encima de la silla, como un libro que la sueca se hubiera ahí dejado!

¡Ah, hundido, hundido  
en un sopor de la imaginación, y sin duda también con un poco  
[de sueño,  
15 inquieto tan sosegadamente,  
de pronto tan análogo a ese niño que yo he sido otrora  
cuando jugaba en la quinta y no sabía álgebra,  
ni las otras álgebras provistas con las x e y del sentimiento!

¡Ah, que todo yo anhelo  
20 ese momento carente de importancia  
por completo, en mi vida!  
¡Ah, que todo yo anhelo ese momento, como otros análogos,  
todos esos momentos en los cuales yo no tuve importancia,  
al comprender la vacuidad de la existencia mas sin sentido para  
[comprenderla,

25 e havia luar e mar e a solidão, ó Álvaro.



Vai pelo cais fora um bulício de chegada próxima,  
começam chegando os primitivos da espera,  
já ao longe o paquete de África se avoluma e esclarece.

5 Vim aqui para não esperar ninguém,  
para ver os outros esperar,  
para ser os outros todos a esperar,  
para ser a esperança de todos os outros.

Trago um grande cansaço de ser tanta coisa.  
Chegam os retardatários do princípio,  
10 e de repente impaciente-me de esperar, de existir, de ser,  
vou-me embora brusco e notável ao porteiro que me fita muito  
[mas rapidamente.

Regresso à cidade como à liberdade.

Vale a pena sentir para ao menos deixar de sentir.

Hay un bullicio de próxima arribada recorriendo el muelle,  
llegan los primitivos de la espera,  
y ya a lo lejos el paquebote de África se agranda y define.  
Vine aquí para no esperar a nadie,  
5 para ver a los otros esperar  
y ser todos los otros esperando,  
para así ser yo solo la esperanza de todos los otros.

Yo traigo el cansancio de ser tantas cosas.  
Llegan los retrasados del principio,  
10 y entonces me impaciento de esperar, y de existir, de ser;  
me voy, brusco y notable, hacia el portero que me observa aún  
[más rápidamente.  
Regreso a la ciudad como a ser libre.

Sentir vale la pena, para dejar al menos de sentir.

Mas eu, em cuja alma se reflectem  
as forças todas do universo,  
em cuja reflexão emotiva e sacudida  
minuto a minuto, emoção a emoção,  
5 coisas antagônicas e absurdas se sucedem —  
eu o foco inútil de todas as realidades,  
eu o fantasma nascido de todas as sensações,  
eu o abstracto, eu o projectado no *écran*,  
eu a mulher legítima e triste do Conjunto,  
10 eu soffro ser eu através disto tudo como ter sede sem ser de água.

Pero yo, en cuya alma se reflejan  
las fuerzas todas en el universo,  
en cuya reflexión sacudida, emotiva,  
minuto tras minuto, emoción a emoción,  
5 cosas contrarias y absurdas se suceden,  
yo, foco inútil de la totalidad de realidades,  
yo, fantasma nacido de la totalidad de sensaciones,  
yo, el abstracto, yo el proyectado en el *écran*,  
yo la mujer legítima y triste del Conjunto,  
10 yo sufro ser yo en todo esto, como tener sed, mas de agua no.

Ah, onde estou ou onde passo, ou onde não estou nem passo,  
a banalidade devorante das caras de toda a gente!  
Ah, a angústia insuportável de haver gente!  
O cansaço inconvertível de ver e ouvir!

5 (Murmúrio outrora de regatos próprios, de arvoredo meu).

Queria vomitar o que vi, só da náusea de o ter visto,  
estômago da alma alvorotado de eu ser...

¡Ah, en donde estoy o donde paso, como también donde ni estoy  
[ni paso,  
banalidad devorante de los rostros de todos!  
¡Ah, angustia insoportable de haber gente!  
¡Cansancio inconvertible de poder ver y oír!

5 (Rumor otrora de riachuelos propios, de arboleda mía).

Querría vomitar eso que vi, sólo por náusea del haberlo visto,  
¡oh, estómago del alma, alborotado sólo por yo ser!...

O tumulto concentrado da minha imaginação intelectual...

Fazer filhos à razão prática, como os crentes enérgicos...

Minha juventude perpétua  
de viver as coisas pelo lado das sensações e não das  
[responsabilidades.

5 De...

(Álvaro de Campos, nascido no Algarve, educado por um tio-  
avô, padre, que lhe instilou um certo amor às coisas clássicas...)  
(Veio para Lisboa muito novo...)

A capacidade de pensar o que sinto, que me distingue do  
[homem vulgar  
10 mais do que ele se distingue do macaco.  
(Sim, amanhã o homem vulgar talvez me leia e compreenda  
[a substância do meu ser,  
sim, admito-o,  
mas o macaco já hoje sabe ler o homem vulgar e lhe  
[compreende a substância do ser).

15 Se alguma coisa foi por que é que não é?  
Ser não é ser?

As flores do campo da minha infância, não as terei eternamente,  
em outra maneira de ser?  
Perderei para sempre os afectos que tive, e até os afectos que  
[pensei ter?

El concentrado tumulto de mi imaginación intelectual...

Hacerle hijos a la razón práctica, como creyentes enérgicos...

5 Mi juventud perpetua

de ir viviendo las cosas por el lado de las sensaciones, no por el

[lado de las responsabilidades,

de...

(Álvaro de Campos, que nació en el Algarve, educado por un tío abuelo cura que le instiló un amor por las cosas clásicas... se trasladó a Lisboa siendo joven...)

10 La capacidad de pensar eso que siento, que es lo que me

[distingue del hombre vulgar

más de lo que él mismo se distingue del mono.

(Sí, quizá mañana ese hombre vulgar tal vez me lea y entienda

[la sustancia de mi ser,

oh, sí, lo admito,

pero el mono ya hoy sabe leer a ese hombre vulgar, y entiende

[la sustancia de su ser).

15 Si alguna cosa fue, ¿por qué no es?

¿O quizá ser no es ser?

Esas flores del campo de mi infancia, ¿no las he de tener

[eternamente,

en otra forma de ser?

¿Perderé para siempre los afectos que tuve, incluso aquellos

[que pensé tener?

Há alguém que tenha a chave da porta do ser, que não tem  
20 e me possa abrir com razões a inteligência do mundo?  
[porta,

20      ¿Tiene alguien la llave de la puerta del ser, que no tiene puerta,  
para poder abrirme con razones la comprensión del mundo?



Qué es haber ser, qué es haber seres, qué es haber cosas,  
qué es haber vida en gentes y plantas,  
cosas que la gente se construye  
—maravillosa alegría de cosas y seres—  
5     ante la ignorancia en la que estamos de cómo todo esto puede ser.

O horror e o mistério de haver ser,  
ser vida, ladearem-me outras vidas,  
haver casas e coisas em meu torno —  
a mesa a que me encosto, a luz do sol  
5 no livro em que não leio por alheio —  
são fantasmas de haver... são ser absurdo,  
são o mistério inteiro cada coisa.  
Haver passado, com gente nele, e outros  
presentes, e o futuro imaginado —,  
10 tudo me pesa com o mistério dele,  
e me apavora.

O que em mim vê tudo isto é o próprio isto!

El horror y el misterio de haber ser,  
ser vida y rodearme de otras vidas,  
de haber casas y cosas ante mí  
5    –la mesa en que me apoyo, como la luz del sol  
en el libro que no leo por ajeno–  
son fantasmas de haber... son ser absurdo,  
son todo el misterio en cada cosa.  
Haber pasado, con gente en él, y otros  
10    presentes, y el futuro imaginado,  
todo me pesa a mí con su misterio,  
y me llena de angustia.

¡Lo que en mí ve todo eso es justo eso!

Ah, perante esta única realidade, que é o mistério,  
perante esta única realidade terrível — a de haver uma realidade,  
perante este horrível ser que é haver ser,  
perante este abismo de existir um abismo,  
5 este abismo de a existência de tudo ser um abismo,  
ser um abismo por simplesmente ser,  
por poder ser,  
por haver ser!  
Perante isto tudo como tudo o que os homens fazem,  
10 tudo o que os homens dizem,  
tudo quanto constroem, desfazem ou se constrói ou desfaz  
[através deles,  
se empequena!  
Não, não se empequena... se transforma em outra coisa —  
numa só coisa tremenda e negra e impossível,  
15 uma coisa que está para além dos deuses, de Deus, do Destino —  
aquilo que faz que haja deuses e Deus e Destino,  
aquilo que faz que haja ser para que possa haver seres,  
aquilo que subsiste através de todas as formas,  
de todas as vidas, abstractas ou concretas,  
20 eternas ou contingentes,  
verdadeiras ou falsas!  
Aquilo que, quando se abrangeu tudo, ainda ficou fora,  
porque quando se abrangeu tudo não se abrangeu explicar  
[porque é um tudo,  
porque há qualquer coisa, porque há qualquer coisa, porque há  
[qualquer coisa!  
25 Minha inteligência tornou-se um coração cheio de pavor,

¡Ah, ante esta única realidad que es el misterio,  
ante esta única realidad terrible —la de que haya una realidad—,  
ante este horrible ser que es haber ser,  
como ante este abismo de existir un abismo,  
5 abismo de la existencia de ser todo un abismo,  
ser un abismo por simplemente ser,  
por poder ser,  
sí, por haber ser!  
¡Ante todo esto, como todo lo que los hombres hacen,  
10 y todo cuanto dicen,  
todo cuanto construyen y deshacen, o se construye o deshace a  
[través de ellos,  
todo se empequeñece!  
¡No, no se empequeñece... sino que se transforma en otra cosa  
—una sola, tremenda, imposible y negra,  
15 y además una cosa que se encuentra más allá de los dioses, y de Dios,  
[del Destino—  
siendo aquello que hace que haya dioses, y Dios, y Destino,  
siendo aquello que hace que haya ser para que pueda haber seres,  
aquello que subsiste entre todas las formas,  
todas las vidas, abstractas o concretas,  
20 contingentes, eternas,  
verdaderas o falsas!  
¡Aquello que, cuando todo se abarcó, aún se quedó fuera,  
porque cuando todo se abarcó no se abarcó explicar por qué es un  
[todo,  
por qué hay algo, por qué, por qué hay algo!

25 ¡Mi inteligencia se me ha vuelto como un corazón lleno de miedo,

e é com minhas idéias que tremo, com a minha consciência de  
[mim,

com a substância essencial do meu ser abstracto  
que sufoco de incompreensível,  
que me esmago de ultra-transcendente,  
30 e deste medo, desta angústia, deste perigo do ultra-ser,  
não se pode fugir, não se pode fugir, não se pode fugir!

Cárcere do Ser, não há libertação de ti?  
Cárcere de pensar, não há libertação de ti?  
Ah, não, nenhuma — nem morte, nem vida, nem Deus!  
35 Nós, irmãos gémeos do Destino em ambos existirmos,  
nós, irmãos gémeos dos Deuses todos, de toda a espécie,  
em sermos o mesmo abismo, em sermos a mesma sombra,  
sombra sejamos, ou sejamos luz, sempre a mesma noite.

Ah, se afronto confiado a vida, a incerteza da sorte,  
40 sorridente, impensando, a possibilidade quotidiana de todos  
[os males,  
inconsciente o mistério de todas as coisas e de todos os gestos,  
porque não afrontarei sorridente, inconsciente, a Morte?  
Ignoro-a? Mas que é que eu não ignoro?  
A pena em que pego, a letra que escrevo, o papel em que  
[escrevo,  
45 são mistérios menores que a Morte? Como se tudo é o mesmo  
[mistério?  
E eu escrevo, estou escrevendo, por uma necessidade sem  
[nada.

Ah, afronte eu como um bicho a morte que ele não sabe que  
[existe!  
Tenha eu a inconsciência profunda de todas as coisas naturais,  
pois, por mais consciência que tenha, tudo é inconsciência

con mis ideas es con lo que tiemblo, tiemblo con lo que es mi  
[conciencia de mí,  
con la esencial sustancia de mi ser abstracto  
que sofoco por incomprensible,  
esa que aplasto por ultratrascendente!  
30 ¡Y de este miedo, esta angustia, este peligro propio de ultraser,  
no se puede huir, no se puede huir, no se puede!

Cárcel del Ser, ¿no hay liberación de ti?  
Cárcel de pensar, ¿no hay liberación de ti?  
¡Ah, no, no hay ninguna –ni tampoco muerte, ni vida, ni Dios!  
35 Nosotros, los gemelos del Destino, existimos en ambos.  
Nosotros, gemelos de todos los Dioses, de toda su especie,  
siendo el mismo abismo y la misma sombra,  
porque seamos sombra, o seamos luz, siempre se trata de la misma  
[noche.

Ah, si afronto confiado yo la vida como la incertidumbre de la  
[suerte,  
40 sonriente, impensando la cotidiana posibilidad de todo mal,  
e, inconsciente, el misterio de todas las cosas y de todos los gestos,  
¿por qué no afrontaría sonriente, inconsciente, la Muerte?  
¿La ignoro? ¿Mas qué es lo que no ignoro?  
Esta pluma que empuño, esa letra que trazo y el papel en que  
[escribo,  
45 ¿son misterios menores que la Muerte? Pero, ¿cómo, si todo es el  
[mismo misterio?  
Escribo, ahora escribo, una necesidad no causada por nada.

¡Ah, ojalá yo afronte como un bicho esa muerte que él ni aun sabe  
[que existe!  
¡Ojalá tenga yo la honda inconsciencia que poseen las cosas  
[naturales,  
porque, por más conciencia que se tenga, todo es inconsciencia

salvo o ter criado tudo, e o ter criado tudo ainda é  
[inconsciência,  
porque é preciso existir para se criar tudo,  
e existir é ser inconsciente, porque existir é ser possível haver ser,  
e ser possível haver ser é maior que todos os Deuses.



Cristãos, pagãos, maometanos, [...]  
a qual de vós fará o Mistério a vontade?  
A incerteza do que é a morte é o que nos vale na vida.  
O desconhecimento do que é a morte é o sentido da vida.  
5 O desconhecermos a morte é que faz a beleza da vida.

Quem sabe o valor exacto de uma vida?

Sei que há uma vida, e que apagam essa vida — não sei é quem  
[apaga  
mas sei que de cada vida que passa há um universo em mim.

Cristianos, paganos, mahometanos,  
¿a cuál de vosotros confirmará el Misterio?  
La incertidumbre de lo que es la muerte es lo que nos vale aquí,  
[en la vida.

El desconocimiento de lo que es la muerte es el sentido mismo  
[de la vida.

5 El que desconozcamos esa muerte hace la belleza de la vida.

¿Quién sabe el valor exacto de una vida?  
Sé que hay una vida, y que la apagan —más no sé quién la apaga—,  
pero en cambio sé que de cada vida que pasa hay en mí un  
[universo.

O descalabro a ócio e estrelas...  
 Nada mais...  
 Farto...  
 Arre...

5 Todo o mistério do mundo entrou para a minha vida económica.  
 Basta!...  
 O que eu queria ser, e nunca serei, estraga-me as ruas.  
 Mas então isto não acaba?  
 É destino?

10 Sim, é o meu destino  
 distribuído pelos meus conseguimentos no lixo  
 e os meus propósitos à beira da estrada —  
 os meus conseguimentos rasgados por crianças,  
 os meus propósitos mijados por mendigos,

15 e toda a minha alma uma toalha suja que escorregou para o chão.  
 .....  
 O horror do som do relógio à noite na sala de jantar dê uma casa  
 [de província —  
 toda a monotonia e a fatalidade do tempo...  
 O horror súbito do enterro que passa  
 e tira a máscara a todas as esperanças.

20 Ali...  
 Ali vai a conclusão.  
 Ali, fechado e selado,  
 ali, debaixo do chumbo lacrado e com cal na cara  
 vai o que pena como nós,  
 25 vai o que sentiu como nós,  
 vai o nós!  
 Ali, sob um pano cru acro é horroroso como uma abóbada de  
 [cárcere

El descalabro, en ocio y en estrellas...

Nada más...

Harto...

¡Arre!...

5 Todo el misterio del mundo ha penetrado en mi vida económica.

¡Basta, basta ya!

Lo que quería ser, y que nunca seré, me destroza las calles.

Pero entonces, esto ¿no se acaba?

¿Es el destino?

10 Sí, es mi destino,

que he distribuido con mis logros ahí, en la basura,

y mis propósitos al borde del camino

—mis logros desgarrados por los niños,

mis propósitos meados por mendigos,

15 y toda mi alma una toalla sucia caída en el suelo—.

.....  
El horror del sonido del reloj por la noche, en el comedor de

[una casa de provincias

—toda la monotonía y fatalidad del tiempo—...

El horror repentino del entierro que pasa

y le quita la máscara a cualquier esperanza.

20 ¡Ahí, sí,...

ahí va la conclusión.

ahí, cerrado y sellado,

ahí, por debajo del plomo lacrado, con cal en la cara,

ahí va lo que sufre igual que nosotros,

25 va lo que sintió como nosotros,

ahí va el nosotros!

Sí, ahí, bajo un paño crudo, acre, horroroso, como una bóveda

[de cárcel

Ali, ali, ali... E eu?

Ahí, ahí,... ¿Y yo?

Mas não é só o cadáver  
essa pessoa horrível que não é ninguém,  
essa novidade abísmica do corpo usual,  
esse desconhecido que aparece por ausência na pessoa que  
[conhecemos,  
5 esse abismo cavado entre vermos e entendermos —  
não é só o cadáver que dói na alma com medo,  
que põe um silêncio no fundo do coração,  
as coisas usuais externas de quem morreu  
também perturbam a alma, mas com mais ternura no medo.  
10 Sejam de um inimigo,  
quem pode ver sem saudade a mesa a que ele sentava,  
a caneta com que escrevia?  
Quem pode ver sem uma angústia própria  
a espingarda do caçador desaparecido sem ela para alívio de  
[todos os montes?  
15 O casaco do mendigo morto, onde ele metia as mãos (já  
[ausentes para sempre) na algibeira,  
os brinquedos, horrivelmente arrumados já, da criança  
[morta,  
tudo isso me pesa de repente no entendimento estrangeiro  
e uma saudade do tamanho do espaço apavora-me a alma...



O dia está a intentar raiar. As estrelas cosmopolitas  
fecham-se para nada no céu solene.

Numa grande premeditação de raiar o dia  
o céu empalidece no oriente...

5 é quase azul negro o escuro claro onde estão semeadas as  
[estrelas.

Ergo a cabeça da orgia dos astros.

Raça contraditória do abismo,  
começamos a esfinges.

El día está queriendo despuntar. Las cosmopolitas estrellas  
se cierran para nada en el cielo solemne.

Con una gran premeditación por despuntar el día  
el cielo empalidece hacia el oriente...

5 y es casi azul negro ese oscuro claro donde están sembradas las  
[estrellas.

Entonces, yo levanto la cabeza en dirección a la orgía de los  
[astros.

Raza contradictoria del abismo,  
comenzamos de esfinges.

Quando nos iremos, ah quando iremos de aqui?  
Quando, do meio destes amigos que não conheço,  
do meio destas maneiras de compreender que não compreendo,  
do meio destas vontades involuntariamente  
5 tão contrárias à minha, tão contrárias a mim?!

Ah, navio que partes, que tens por fim partir,  
navio com velas, navio com máquina, navio com remos,  
navio com qualquer coisa com que nos afastemos,  
navio de qualquer modo deixando atrás esta costa,  
10 esta, a sempre esta costa, esta sempre esta gente,  
só válida à emoção através da saudade futura,  
da saudade, esquecimento que se lembra,  
da saudade, engano que se deslembra da realidade,  
da saudade, remota sensação do incerto  
15 vago misterioso antepassado que fomos,  
renovação da vida antenatal, via láctea lenta,  
absurdamente surgindo, estática e constelada  
do vácuo dinâmico do mundo.

Que eu sou daqueles que sofrem sem sofrimento,  
20 que têm realidade na alma,  
que não são mitos, são a realidade  
que não têm alegria do corpo ou da alma, daqueles  
que vivem pedindo esmola com a vontade de perdê-la...  
Eu quero partir, como quem exemplarmente parte.  
25 Para que hei-de estar onde estou se é só onde estou?  
Para que hei-de ser eu sempre eu se eu não posso ser quem sou,  
mas isto tudo é como uma realidade longínqua

¿Cuándo nos iremos, sí, ah, cuándo nos iremos de aquí?  
¿Cuándo, sí, de en medio de estos amigos que yo no conozco,  
de en medio de estas formas de comprender que yo no comprendo,  
de en medio de todas estas voluntades involuntariamente  
5 contrarias a la mía, tan contrarias a mí?

¡Ah, navío que partes, cuyo fin es partir,  
ah, navío con velas, navío con máquina, navío con remos,  
navío con cualquier cosa con que nos alejemos,  
navío abandonando de cualquier modo esta costa,  
10 ésta, siempre esta costa, ésta, siempre esta gente,  
sólo válida a la emoción por intermedio de la nostalgia futura,  
de la nostalgia, olvido que se recuerda siempre,  
de la nostalgia, engaño que desrecuerda toda realidad,  
la nostalgia, remota sensación del incierto,  
15 vago, misterioso antepasado que fuimos,  
renovación de vida antenatal, vía láctea lenta  
surgiendo absurdamente, constelada y estática,  
del vacío dinámico del mundo!

Yo soy de esos que sufren, pero sin sufrimiento,  
20 soy de aquellos que tienen realidad en el alma,  
que no son mitos, son la realidad  
sin alegría del cuerpo ni del alma, de aquellos  
que viven pidiendo limosna con voluntad de perderla...  
Pues yo quiero partir, como aquel que parte ejemplarmente.  
25 ¿Para qué he de estar en donde estoy si sólo es donde estoy?  
¿Para qué he de ser yo por siempre yo, cuando yo no puedo ser  
[quien soy?

Pero esto es como una realidad remota

daqueles que não partiram ou daqueles  
cujo lar é nenhum e de memória.

30 Quando, navio naufragado, deixaremos o lar que não temos?

Navio, navio, vem!

Ó lugre, corveta, barca, vapor de carga, pacote,  
navio carvoeiro, veleiro de mastro, carregado de madeira,  
navio de passageiros de todas as nações diversas,

35 navio todos os navios,  
navio possibilidade de ir em todos navios  
indefinidamente, incoerentemente,

à busca de nada, à busca de não buscar,

à busca só de partir,

40 à busca só de não ser,

à primeira morte possível ainda em vida —

o afastamento, a distância, a separar-nos de nós.

Porque é sempre de nós que nos separamos quando deixamos  
[alguém,

é sempre de nós que partimos quando deixamos a costa,  
45 a casa, o campo, a margem, a gare, ou o cais.

Tudo que vimos é nós, vivemos só nós o mundo.

Não temos senão nós dentro e fora de nós,

não temos nada, não temos nada, não temos nada...

Só a sombra fugaz no chão da caverna no depósito de almas,

50 só a brisa breve feita pela passagem da consciência,

só a gota de água na folha seca, inútil orvalho,

só a roda multicolor girando branca aos olhos

do fantasma inteiro que somos,

lágrima das pálpebras descidas

55 do olhar velado divino.

de los que no partieron, o de aquellos  
cuyo hogar es ninguno y de memoria.  
30 Pero, ¡cuándo, navío naufragado, dejaremos el hogar que no  
[tenemos?

¡Navío, navío, ven!  
Lugre, corbeta, barca, carguero, paquebote,  
barco carbonero, velero de mástil, cargado de madera,  
barco de pasajeros de todas las naciones más diversas,  
35 tú, navío de todos los navíos,  
navío posibilidad de ir embarcado en todos los navíos  
indefinidamente, incoherentemente,  
a la busca de nada, busca de no buscar,  
a la busca sólo de partir,  
40 a la busca sólo de no ser,  
primera muerte posible aún en vida  
—y el alejamiento, la distancia, separándonos de nosotros mismos—.

Porque siempre nos separamos de nosotros cuando dejamos a  
[alguien,  
porque siempre partimos de nosotros cuando dejamos la costa,  
45 la casa, el campo, la orilla, la estación o el muelle.  
Todo lo que vimos es nosotros, pues vivimos el mundo solamente  
[nosotros  
y no tenemos otra cosa que nosotros por adentro y por fuera de  
[nosotros,  
no tenemos nada, no tenemos nada, no tenemos nada...  
Sólo sombra fugaz sobre el suelo de la caverna, ahí, en el  
[depósito de almas,  
50 sólo la brisa breve como rastro del pasar la conciencia,  
sólo la gota de agua en la hoja seca, ese inútil rocío,  
sólo, sí, la rueda multicolor girando blanca a los ojos  
de aquel absoluto fantasma que somos,  
lágrima de unos párpados ya casi cerrados,  
55 éstos de la velada mirada divina.

Navio quem quer que seja, não quero ser eu! Afasta-me  
a remo ou vela ou máquina, afasta-me de mim!

Vá. Veja eu o abismo abrir-se entre mim e a costa,  
o rio entre mim e a margem,

60

o mar entre mim e o cais,

a morte, a morte, a morte, entre mim e a vida!

¡Sea quien sea, navío, no quiero ser yo!  
¡Llévame lejos de mí, a remo, vela o máquina!  
¡Vamos!, ¡vamos!, ¡que vea cómo se abre el abismo entre la costa y  
[yo,

60 y cómo se abre el río entre la orilla y yo,  
y cómo se abre el mar entre el muelle y yo,  
la muerte al fin, la muerte, entre yo y la vida!

Ver as coisas até ao fundo...  
E se as coisas não tiverem fundo?

Ah, que bela a superfície!  
Talvez a superfície seja a essência  
5 e o mais que a superfície seja o mais que tudo  
e o mais que tudo não é nada.

Ó face do mundo, só tu, de todas as faces,  
és a própria alma que reflectes.

Ver todas las cosas hasta el fondo...  
¿Y si las cosas no tuvieran fondo?

¡Ah, qué bella es la superficie!  
Tal vez la superficie sea la esencia  
5 y lo que es más que la superficie sea lo más que todo,  
y lo más que todo nada es.

¡Oh, rostro del mundo!, sólo tú, entre los rostros,  
eres la propia alma que reflejas.

Que lindos olhos de azul inocente os do pequenito do agiota!

Santo Deus, que entroncamento esta vida!

Tive sempre, feliz ou infelizmente, a sensibilidade humanizada,  
e toda a morte me doeu sempre pessoalmente,  
5 sim, não só pelo mistério de ficar inexpressivo o orgânico,  
mas de maneira directa, cá do coração.

Como o sol doura as casas dos réprobos!

Poderei odiá-los sem desfazer no sol?

Afinal que coisa a pensar com o sentimento distraído  
10 por causa dos olhos de criança de uma criança...

¡Qué lindos ojos de inocente azul los del hijo pequeño del usurero!

¡Dios Santo, qué encrucijada es esta vida!

Siempre he tenido, por suerte o por desgracia, la sensibilidad  
[humanizada,  
y toda muerte me ha dolido siempre de modo personal,  
5 no sólo por el misterio de volverse inexpresivo lo orgánico,  
sino directamente, desde el corazón.

¡Oh, cómo dora el sol las casas de los réprobos!,  
mas, ¿podré odiarlos sin desdeñar el sol?

Después de todo, ¿qué cosa estar pensando con el sentimiento  
[distráido  
10 a causa de los ojos añados de un niño!...

Cruzou por mim, veio ter comigo, numa rua da Baixa,  
aquele homem mal vestido, pedinte por profissão que se lhe vê  
[na cara,  
que simpatiza comigo e eu simpatizo com ele;  
e reciprocamente, num gesto largo, transbordante, dei-lhe  
[tudo quanto tinha  
5 (excepto, naturalmente, o que estava na algibeira onde trago  
[mais dinheiro:  
não sou parvo nem romancista russo, aplicado,  
e romantismo, sim, mas devagar...).

Sinto uma simpatia por essa gente toda,  
sobretudo quando não merece simpatia.  
10 Sim, eu sou também vadio e pedinte,  
e sou-o também por minha culpa.  
Ser vadio e pedinte não é ser vadio e pedinte:  
é estar ao lado da escala social,  
é não ser adaptável às normas da vida,  
15 às normas reais ou sentimentais da vida –  
não ser Juiz do Supremo, empregado certo, prostituta,  
não ser pobre a valer, operário explorado,  
não ser doente de uma doença incurável,  
não ser sedento da justiça, ou capitão de cavalaria,  
20 não ser, enfim, aquelas pessoas sociais dos romancistas  
que se fartam de letras porque tem razão para chorar lágrimas,  
e se revoltam contra a vida social porque tem razão para isso  
[supor.

Se cruzó conmigo y vino a mi encuentro, estando en una calle  
[de la Baixa,  
ese hombre mal vestido, tan mendicante ya de profesión que se  
[le ve en la cara,  
que simpatiza conmigo y yo con él;  
y recíprocamente, con gesto generoso y desbordante, le di  
[cuanto tenía  
5 (excepto, desde luego, lo que llevo guardado en el bolsillo, que  
[es en donde llevo más dinero:  
pues no soy tonto ni novelista ruso aficionado;  
romanticism<sup>o</sup> sí, pero con calma...).

Siento simpatía por toda esa gente,  
sobre todo cuando no merece simpatía.  
10 Sí, pues también yo soy vagabundo y mendigo,  
y lo soy igualmente por mi culpa.  
Porque ser mendigo y vagabundo no es ser mendigo y vagabundo:  
es estar al margen de la escala social,  
es no ser adaptable respecto de las normas de la vida  
15 —de las normas reales o sentimentales de la vida—,  
no ser Juez del Supremo, empleado fijo, prostituta,  
no ser pobre con ganas ni obrero explotado,  
no ser enfermo de una enfermedad incurable,  
y no ser sediento de justicia, ni capitán de caballería,  
20 no ser, en fin, ninguna de las personas sociales de los novelistas,  
que se hartan de letras porque tienen razones para llorar sus  
[lágrimas  
y que se rebelan contra la vida social porque tienen razones  
[de suponer todo eso.

Não: tudo menos ter razão!  
Tudo menos importar-me com a humanidade!  
25 Tudo menos ceder ao humanitarismo!  
De que serve uma sensação se há uma razão exterior para ela?

Sim, ser vadio e pedinte, como eu sou,  
não é ser vadio e pedinte, o que é corrente:  
é ser isolado na alma, e isso é que é ser vadio,  
30 é ter que pedir aos dias que passem, e nos deixem, e isso é que é  
[ser pedinte.

Tudo o mais é estúpido como um Dostoievski ou um Gorki.  
Tudo o mais é ter fome ou não ter que vestir.  
E, mesmo que isso aconteça, isso acontece a tanta gente  
que nem vale a pena ter pena da gente a quem isso acontece.  
35 Sou vadio e pedinte a valer, isto é, no sentido translato,  
e estou-me rebolando numa grande caridade por mim.

Coitado do Álvaro de Campos!  
Tão isolado na vida! Tão deprimido nas sensações!  
Coitado dele, enfiado na poltrona da sua melancolia!  
40 Coitado dele, que com lagrimas (autênticas) nos olhos,  
deu hoje, num gesto largo, liberal e moscovita,  
tudo quanto tinha, na algibeira em que tinha pouco, aquele  
pobre que não era pobre, que tinha olhos tristes por profissão.  
Coitado do Álvaro de Campos, com quem ninguém se importa!  
45 Coitado dele que tem tanta pena de si mesmo!

E, sim, coitado dele!  
Mais coitado dele que de muitos que são vadios e vadiam,  
que são pedintes e pedem,  
porque a alma humana é um abismo.

Pero, ¡no: todo menos el tener razón!  
¡Todo menos conmoverse con la humanidad!  
25 ¡Todo menos ceder al humanitarismo!  
Pues, ¡para qué sirve una sensación si hay una razón exterior de  
[ella?

Sí, ser vagabundo y ser mendigo, como yo lo soy,  
no es ser mendigo y vagabundo, lo que es cosa corriente:  
es estar aislado al interior del alma; eso sí que es ser vagabundo;  
30 es tener que pedirles a los días que pasen y nos dejen, eso sí que  
[es un mendigar.

Todo el resto es estúpido, como lo son un Dostoievski o un Gorki.  
Todo lo demás es tener hambre o no tener qué vestir.  
Y, aunque eso suceda, eso le sucede a tanta gente  
que ni vale la pena el tener pena de esos a los que eso les sucede.  
35 Y es que yo soy mendigo y vagabundo con ganas, lo que es decir,  
[en sentido lato,  
y me estoy revolcando en una enorme compasión de mí.

¡Pobre Álvaro de Campos!  
¡Tan aislado en la vida! ¡Tan deprimido en las sensaciones!  
¡Pobre, pobre, sí, apoltronado en el sillón de su melancolía!  
40 ¡Pobre de él, que con lágrimas, con auténticas lágrimas que le  
[bañan los ojos,  
hoy le dio, con un gesto generoso, liberal, moscovita,  
todo cuanto tenía, en el bolsillo en que tenía poco,  
a un pobre que no lo era y tenía ojos tristes sólo por profesión!  
¡Pobre Álvaro de Campos, que a nadie le importa!  
45 ¡Pobre de él, sí que tiene tal pena de sí mismo!

¡Y, sí, pobre!,  
más pobre que muchos vagabundos que vagabundean,  
pedigüeños que piden,  
porque el alma humana es un abismo.

50 Eu é que sei. Coitado dele!

Que bom poder-me revoltar num comício dentro da minha  
[alma!

Mas até nem parvo sou!

Nem tenho a defesa de poder ter opiniões sociais.

Não tenho, mesmo, defesa nenhuma: sou lúcido.

55 Não me queiram converter a convicção: sou lúcido!

Já disse: sou lúcido.

Nada de estéticas com coração: sou lúcido.

Merda! Sou lúcido.

50 ¡Pobre! ¡Sé lo que digo!

Y, ¡qué bien el poderme rebelar en un debate dentro de mi  
[alma!

¡Pero si no soy hasta ni tonto!

Ni tengo la defensa de tener opiniones sociales.

No tengo, no, ni aun defensa alguna: solamente soy lúcido.

55 No me queráis cambiar la convicción: soy lúcido.

Ya lo he dicho: soy lúcido.

No, y nada de estéticas del corazón: soy lúcido.

Soy lúcido. ¡Mierda!

## LISBON REVISITED

Nada me prende a nada.  
Quero cinquenta coisas ao mesmo tempo.  
Anseio com uma angústia de fome de carne  
o que não sei que seja —  
5 definitivamente pelo indefinido...  
durmo irrequieto, e vivo num sonhar irrequieto  
de quem dorme irrequieto, metade a sonhar.

Fecharam-me todas as portas abstractas e necessárias.  
Correram cortinas de todas as hipóteses que eu poderia ver da  
[rua.  
10 Não há na travessa achada o número de porta que me deram.

Acordei para a mesma vida para que tinha adormecido.  
Até os meus exércitos sonhados sofreram derrota.  
Até os meus sonhos se sentiram falsos ao serem sonhados.  
Até a vida só desejada me farta — até essa vida...

15 Compreendo a intervalos desconexos;  
escrevo por lapsos de cansaço;  
e um tédio que é até do tédio arroja-me à praia.

Não sei que destino ou futuro compete à minha angústia sem  
[leme;  
20 não sei que ilhas do Sul impossível aguardam-me naufrago;  
ou que palmares de literatura me darão ao menos um verso.

LISBON REVISITED

Nada me prende a nada.  
quiero cincuenta cosas al mismo tiempo.  
y anhelo con ansia de hambre de carne  
eso que no sé qué puede ser,  
5 definidamente por lo indefinido...  
Duermo inquieto, y vivo en el soñar inquieto  
de ese que duerme inquieto, como medio soñando.

Me cerraron todas las puertas necesarias y abstractas  
y corrieron por dentro las cortinas de todas las hipótesis que yo  
[habría podido ver desde la calle.  
10 En la travesía al fin hallada no hay el número de puerta que me  
[dieron.

He despertado a esa misma vida a la que me había adormecido.  
Hasta mis ejércitos soñados sufrieron derrota.  
Hasta mis sueños se sintieron falsos al saberse soñados.  
Hasta la vida sólo deseada me harta —incluso esa vida...

15 Comprendo a intervalos inconexos;  
escribo entre mis lapsos de cansancio;  
y un tedio que lo es hasta del tedio me arroja a la playa.

No sé qué destino o futuro compete a mi angustia falta de timón,  
y no sé qué islas del sur imposible aún me aguardan náufrago  
20 o qué palmarés de literatura me daría un verso por lo menos.

Não, não sei isto, nem outra coisa, nem coisa nenhuma...  
e, no fundo do meu espírito, onde sonho o que sonhei,  
nos campos últimos da alma, onde memoro sem causa  
(e o passado é uma névoa natural de lágrimas falsas),  
25 nas estradas e atalhos das florestas longínquas  
onde supus o meu ser,  
fogem desmantelados, últimos restos  
da ilusão final,  
os meus exércitos sonhados, derrotados sem ter sido,  
30 as minhas coortes por existir, esfaceladas em Deus.

Outra vez te revejo,  
cidade da minha infância pavorosamente perdida...  
cidade triste e alegre, outra vez sonho aqui...  
Eu? Mas sou eu o mesmo que aqui vivi, e aqui voltei,  
35 e aqui tornei a voltar, e a voltar.  
E aqui de novo tornei a voltar?  
Ou somos todos os Eu que estive aqui ou estiveram,  
uma série de contas-entes ligadas por um fio-memória,  
uma série de sonhos de mim de alguém de fora de mim?

40 Outra vez te revejo,  
com o coração mais longínquo, a alma menos minha.

Outra vez te revejo — Lisboa e Tejo e tudo —,  
transeunte inútil de ti e de mim,  
estrangeiro aqui como em toda a parte,  
45 casual na vida como na alma,  
fantasma a errar em salas de recordações,  
ao ruído dos ratos e das tábuas que rangem  
no castelo maldito de ter que viver...

Outra vez te revejo,  
50 sombra que passa através de sombras, e brilha

No, yo no sé esto ni otra cosa, ni cosa ninguna...  
Y ahí, en el fondo de mi espíritu, ahí donde sueño eso que soñé,  
en los campos últimos del alma, donde recuerdo sin causa  
(y el pasado es una niebla natural hecha de falsas lágrimas),  
25 en los caminos y atajos de los remotos bosques  
donde supuse ser,  
huyen desmantelados, como últimos restos  
de la ilusión final,  
mis soñados ejércitos, derrotados sin nunca haberlo sido,  
30 mis cohortes aún por existir, destruidas en Dios.

Otra vez vuelvo a verte,  
pavorosamente perdida ciudad de mi infancia ...  
Ciudad triste y alegre, otra vez sueño aquí...  
¿Yo? ¿Pero soy el mismo que aquí viví y volví,  
35 sí, y que aquí volví a volver y volver,  
y que volví a volver aquí aún, todavía?  
¿Somos quizá esos Yo que estuve aquí o estuvieron,  
serie de cuentas-entes enlazadas por un hilo-memoria,  
serie de sueños míos de alguien que me es externo?

40 Otra vez vuelvo a verte,  
el corazón un poco más remoto y el alma menos mía.

Otra vez vuelvo a verte –Lisboa y Tajo y todo–,  
inútil transeúnte que soy de ti y de mí,  
aquí extranjero como en todas partes,  
45 casual en la vida al igual que en el alma,  
fantasma errando por salas de recuerdos,  
al rumor de ratones y de tablas que crujen  
en el maldito castillo de tener que vivir...

Otra vez vuelvo a verte,  
50 a tí, sombra que pasa entre sombras, y brilla

um momento a uma luz fúnebre desconhecida,  
e entra na noite como um rastro de barco se perde  
na água que deixa de se ouvir...

Outra vez te revejo,  
55 mas, ai, a mim não me revejo!  
Partiu-se o espelho mágico em que me revia idêntico,  
e em cada fragmento fatídico vejo só um bocado de mim —  
um bocado de ti e de mim!...

un momento, a una luz desconocida y fúnebre,  
y penetra en la noche cual la estela de un barco se pierde  
en el agua y se deja de pronto de oír...

55 ¡Otra vez vuelvo a verte,  
pero, ay, ya no me veo!  
Quebró el mágico espejo en que me volvía a ver idéntico,  
y en cada fatídico fragmento veo ya, solamente, sólo un poco de  
[mí,  
¡tan sólo un poco, sí, de ti y de mí!...

A coisa estranha e muda em todo o corpo,  
que está ali, ebúrnea, no caixão,  
o corpo humano que não é corpo humano  
que ali se cala em todo o ambiente;  
5 o cais deserto que ali aguarda o incógnito,  
o assombro álgido ali entreabrindo  
a porta suprema e invisível;  
o nexo incompreensível  
entre a energia e a vida,  
10 ali janela para a noite infinita...  
ele — o cadáver do outro,  
evoca-me do futuro,  
eu próprio assim, ou mesmo assim...

E embandeiro em arco a negro as minhas esperanças,  
15 minha fé cambaleia como uma paisagem de bêbedo,  
meus projectos tocam um muro infinito até infinito.

La cosa extraña y muda en todo el cuerpo,  
ahí, ebúrnea, en el ataúd,  
el cuerpo humano que no es cuerpo humano  
que allí se calla ya en todo el ambiente;  
5 y el muelle desierto que ahí aguarda lo incógnito  
y el álgido asombro ahí entreabriendo  
esa puerta suprema e invisible;  
el nexo incomprendible  
entre energía y vida,  
10 ahí, en la ventana a la noche infinita ...  
Él –cadáver del otro,  
me está evocando ya desde el futuro,  
sí, a mí mismo, así, yo mismo, así...

Cubro en negro festón mis esperanzas,  
15 y entonces mi fe se tambalea, al igual que el paisaje de un borracho,  
y mis proyectos chocan en un muro infinito que al infinito alcanza.

Se te queres matar, por que não te queres matar?  
Ah, aproveita! que eu, que tanto amo a morte e a vida,  
se ousasse matar-me, também me mataria...

Ah, se ousares, ousa!

5 De que te serve o quadro sucessivo das imagens externas  
a que chamamos o mundo?

A cinematografia das horas representadas  
por actores de convenções e poses determinadas,  
o circo policromo do nosso dinamismo sem fim?

10 De que te serve o teu mundo interior que desconheces?  
Talvez, matando-te, o conheças finalmente...  
talvez, acabando, começas...

e, de qualquer forma, se te cansa seres,  
ah, cansa-te nobremente,

15 e não cantes, como eu, a vida por bebedeira,  
não saúdes como eu a morte em literatura!

Fazes falta? Ó sombra fútil chamada gente!  
Ninguém faz falta; não fazes falta a ninguém...  
sem ti correrá tudo sem ti.

20 Talvez seja pior para outros existires que matares-te...  
talvez peses mais durando, que deixando de durar...

A mágoa dos outros?... Tens remorso adiantado  
de que te chorem?

Descansa: pouco te chorarão...

25 O impulso vital apaga as lágrimas pouco a pouco,  
quando não são de coisas nossas,



quando são do que acontece aos outros, sobretudo a morte,  
porque é a coisa depois da qual nada acontece aos outros...

30 Primeiro é a angústia, a surpresa da vinda  
do mistério e da falta da tua vida falada...  
Depois o horror do caixão visível e material,  
e os homens de preto que exercem a profissão de estar ali.  
Depois a família a velar, inconsolável e contando anedotas,  
lamentado entre as últimas notícias dos jornais da noite,  
35 interseccionando a pena de teres morrido com o último  
[crime...

E tu, mera causa ocasional daquela carpidação,  
tu verdadeiramente morto, muito mais morto que calculas...  
Muito mais morto aqui que calculas,  
mesmo que estejas muito mais vivo além...

40 Depois a retirada preta para o jazigo ou a cova,  
e depois o princípio da morte da tua memória.  
Há primeiro em todos um alívio  
da tragédia um pouco maçadora de teres morrido...  
Depois a conversa aligeira-se quotidianamente,  
45 e a vida de todos os dias retoma o seu dia...

Depois, lentamente esqueceste.  
Só és lembrado em duas datas, aniversariamente:  
quando faz anos que nasceste, quando faz anos que morreste.  
Mais nada, mais nada, absolutamente mais nada.  
50 Duas vezes no ano pensam em ti.  
Duas vezes no ano suspiram por ti os que te amaram,  
e uma ou outra vez suspiram se por acaso se fala em ti.

cuando ellas son sólo de lo que a otros les pasa, sobre todo la  
[muerte,  
porque ella es la cosa tras la cual a los otros nada ya les sucede...

30 Primero está la angustia, sorpresa de la llegada del misterio  
y de la falta de tu vida hablada...  
Después viene el horror del ataúd material y visible,  
y los hombres de luto que ejercen la profesión de estar allí.  
Y después la familia, la familia velando, inconsolable y relatando  
[anécdotas,  
mezclando sus lamentos con las noticias últimas que traen los  
[diarios de la tarde,  
35 intercalando el dolor de que hayas muerto con el último crimen...  
En cuanto a ti, mera causa ocasional de la que procede aquel  
[plañido,  
eres el verdaderamente muerto, mucho más muerto de lo que  
[imaginas...  
Mucho más muerto aquí de lo que crees,  
aunque estés más vivo más allá...

40 Después viene la negra retirada al túmulo o la tumba,  
y después el principio de la muerte para tu memoria.  
Y hay primero en todos un alivio  
de la tragedia un poco fastidiosa de tu haberte muerto...  
Pero después la conversación ya se aligera cotidianamente,  
45 y con ello la vida de todos los días retoma su día...

Después, lentamente te van olvidando.  
Sólo eres recordado ya en dos fechas, aniversariamente:  
cada vez que hace años que naciste, cada vez que hace años que  
[te has muerto.

Nada más, nada más, absolutamente nada más.  
50 Por dos veces al año te recuerdan.  
Sí, dos veces al año por ti suspiran esos que te amaron,  
y aun suspiran alguna que otra vez si por casualidad se habla de ti.

Encara-te a frio, e encara a frio o que somos...  
Se queres matar-te, mata-te...  
55 Não tenhas escrúpulos morais, receios de inteligência!...  
Que escrúpulos ou receios tem a mecânica da vida?  
Que escrúpulos químicos tem o impulso que gera  
as seivas, e a circulação do sangue, e o amor?  
Que memória dos outros tem o ritmo alegre da vida?

60 Ah, pobre vaidade de carne e osso chamada homem.  
Não vês que não tens importância absolutamente nenhuma?

És importante para ti, porque é a ti que te sentes.  
És tudo para ti, porque para ti és o universo,  
e o próprio universo e os outros  
65 satélites da tua subjetividade objectiva.  
És importante para ti porque só tu és importante para ti.  
E se és assim, ó mito, não serão os outros assim?

Tens, como Hamlet, o pavor do desconhecido?  
Mas o que é conhecido? o que é que tu conheces,  
70 para que chames desconhecido a qualquer coisa em especial?

Tens, como Falstaff, o amor gorduroso da vida?  
Se assim a amas materialmente, ama-a ainda mais  
[materialmente:  
torna-te parte carnal da terra e das coisas!  
Dispersa-te, sistema físico-químico  
75 de células nocturnamente conscientes  
pela nocturna consciência da inconsciência dos corpos,  
pelo grande cobertor não-cobrindo-nada das aparências,  
pela relva e a erva da proliferação dos seres,  
pela névoa atômica das coisas,  
80 pelas paredes turbilhonantes  
do vácuo dinâmico do mundo...

Ahora, encárate en frío, y encara en frío lo que somos...

Si quieres matarte, mátate...

55 No tengas escrúpulos morales, ni recelos de la inteligencia...  
Porque, ¿qué recelos o qué escrúpulos tiene la mecánica vital?  
¿Y qué escrúpulos químicos tiene aquel impulso que genera  
nuestras savias, y la circulación que impulsa la sangre y el amor?  
O, ¿qué memoria de los otros tiene lo que es el ritmo alegre de la  
[vida?

60 ¡Ah, pobre vanidad de carne y hueso que es llamada hombre!,  
¿no ves que no tienes absolutamente ninguna importancia?

Eres importante para ti por ser a ti a quien sientes.

Eres sin duda todo para ti, siendo para ti el universo,

sí, el mismo universo y los restantes

65 satélites propios de tu objetiva subjetividad.

Eres importante para ti dado que sólo tú eres importante para ti.

Si eres así, oh mito, ¿no lo serán los otros?

¿No sientes, como Hamlet, el pavor por lo desconocido?

Pero ¿qué es conocido?, ¿qué conoces

70 como para llamar desconocido a algo en concreto?

¿No sientes, como Falstaff, un amor grasiento por la vida?

Si así la amas ya, materialmente, ámala aún más materialmente:

¡hazte parte carnal de la tierra y las cosas!

Dispérsate, físico-químico sistema

75 de todas esas células que son nocturnamente conscientes

por la nocturna consciencia de la inconsciencia misma de los cuerpos,

por el gran cobertor no-cubriendo-en-nada la apariencia,

por la hierba y el césped de la proliferación de cada ser,

por la atómica niebla de las cosas,

80 y por las paredes turbulentas

del vacío dinámico del mundo...

Faróis distantes  
de luz subitamente tão acesa,  
de noite e ausência tão rapidamente volvida,  
na noite, no convés, que consequências aflitas!  
5 Mágoa última dos despedidos,  
ficção de pensar ...

Faróis distantes...  
Incerteza da vida...  
Voltou crescendo a luz acesa avançadamente,  
10 no acaso do olhar perdido...

Faróis distantes...  
A vida de nada serve...  
Pensar na vida de nada serve...  
Pensar de pensar na vida de nada serve...

15 Vamos para longe e a luz que vem grande vem menos grande,  
faróis distantes ...

¡Faros distantes  
de luz que han encendido de repente,  
noche y ausencia rápidamente transcurrida,  
en la noche, en cubierta, ¡oh, y qué penosas consecuencias!  
5 El dolor último de las despedidas,  
la ficción de pensar...

Faros distantes...  
Y la incertidumbre de la vida...  
Volvió creciendo esa luz que han encendido allá, en la avanzada,  
10 azar de la mirada que se pierde...

Faros distantes...  
Y la vida, que de nada sirve...  
Pensar la vida no, de nada sirve...  
Y pensar de pensar en nuestra vida no nos sirve de nada...

15 Vamos lejos, y la luz que viene grande viene ya menos grande.  
Faros distantes...

O florir do encontro casual  
dos que não sempre de ficar estranhos...

O único olhar sem interesse recebido no acaso  
da estrangeira rápida...

5 O olhar de interesse da criança trazida pela mão  
da mãe distraída...

As palavras de episódio trocadas  
com o viajante episódico  
na episódica viagem...

10 Grandes mágoas de todas as coisas serem bocados...  
Caminho sem fim...

El florecer del encuentro casual  
de los que siempre han de seguir extraños...

La única mirada sin interés recibida al azar  
de la veloz extranjera...

- 5 La mirada de interés del niño que avanza llevado de la mano  
por la madre que viene distraída...

Las episódicas palabras que se cruzan  
con el viajero episódico  
en episódico viaje...

- 10 Gran penar de que todo sea sólo fragmento...  
y camino sin fin...

## ODE MORTAL

Tu, Caeiro meu mestre, qualquer que seja o corpo  
com que vestes agora, distante ou próximo, a essência  
da tua alma universal localizada,  
do teu corpo divino intelectual...

5 Viste com a tua cegueira perfeita, sabes o não ver...  
Porque o que viste com os teus dedos materiais e admiráveis  
foi a face sensível e não a face fisiognómica das coisas,  
foi a realidade, e não o real.  
É à luz que ela é visível,  
10 e ela só é visível porque há luz,  
porque a verdade que é tudo é só a verdade que há em tudo  
e a verdade que há em tudo é a verdade que o excede!

Ah, sem receio!

Ah, sem angústia!

15 Ah, sem cansaço antecipado da marcha  
nem cadáver velado pelo próprio cadáver na alma  
nas noites em que o vento assobia no mundo deserto  
e a casa onde durmo é um túmulo de tudo,  
nem o sentir-se muito importante sentindo-se cadáver,  
20 nem a consciência de não ter consciência dentro de tábuas e  
[chumbo,  
nem nada...  
Olho o céu do dia, espelha o céu da noite  
e este universo esférico e côncavo

ODA MORTAL

Caeiro, maestro mío, sea cual sea el cuerpo  
con que vistes ahora, sea distante o próximo, la esencia  
de tu alma universal localizada,  
de tu divino cuerpo intelectual...

- 5 Viste en la perfección de tu ceguera perfecta, porque sabes no  
[ver...  
porque lo que viste con tus dedos, dedos materiales y admirables,  
fue la cara sensible, cara no fisionómica, de las cosas  
fue la realidad, no lo real.  
¡Porque es a la luz como es visible,  
10 y es sólo visible porque hay luz;  
pues la verdad que es todo es sólo la verdad que existe en todo,  
porque la verdad que existe en todo es la verdad misma que lo  
[excede!

- ¡Ah, sin recelo, sí!  
¡Ah, sin angustia!  
15 Sin cansancio anticipado de la marcha  
ni cadáver velado por el propio cadáver en el alma  
en esas noches en que silba el viento en el mundo desierto  
y la casa en que duermo se convierte en túmulo de todo;  
ni el sentirse importante sintiéndose cadáver,  
20 ni la conciencia de no tener conciencia entre tablas y plomo,  
ni nada, ni nada...  
Miro el cielo del día que refleja el cielo de la noche,  
y este universo cóncavo y esférico

25 vejo-o como um espelho dentro do qual vivemos,  
limitado porque é a parte de dentro  
mas com estrelas e o sol rasgando o visível  
por fora, para o convexo que é infinito...  
E aí, no Verdadeiro,  
30 tirarei os astros e a vida da algibeira como um presente ao Certo,  
lerei a Vida de novo, como numa carta guardada,  
e então, com luz melhor, perceberei a letra e saberei.

O cais está cheio de gente a ver-me partir.  
Mas o cais é à minha volta e eu encho o navio —  
e o navio é cama, caixão, sepultura —  
35 e eu não sei o que sou pois já não estou ali...

E eu, que cantei  
a civilização moderna, aliás igual à antiga,  
as coisas do meu tempo só porque esse tempo foi meu,  
as máquinas, os motores,  
[...]  
40 vou em diagonal a tudo para cima.  
Passo pelos interstícios de tudo,  
e como um pó sem ser rompo o envólucro  
e partirei, *globe-trotter* do Divino,  
quantas vezes, quem sabe?, regressando ao mesmo ponto  
45 (quem anda de noite que sabe do andar e da noite?),  
levarei na sacola o conjunto do visto —  
o céu e de estrelas, e o sol em todos os modos,  
e todas as estações e as suas maneiras de cores,  
e os campos, e as serras, e as terras que cessam em praias  
50 e o mar para além, e o para além do mar que há além.

E de repente se abrirá a Última Porta das coisas,  
e Deus, como um Homem, me aparecerá por fim.  
E será o Inesperado que eu esperava —

lo veo a la manera de un espejo dentro del cual vivimos,  
25 limitado por ser el interior,  
pero con sol y estrellas rasgando lo visible  
por fuera, a lo convexo que ya es infinito...  
Y ahí, en lo Verdadero,  
sacaré astros y vida del bolsillo como don a lo Cierto,  
30 leeré la Vida nuevamente, como si se tratase de una carta guardada,  
y entonces, ya con mejor luz, entenderé la letra y ya sabré.

Todo el muelle está lleno de gente que me mira partir.  
Pero el muelle está a mi alrededor y yo lleno el navío  
—y el navío es cama, ataúd, sepultura —  
35 y yo no sé lo que soy pues ya no estoy allí...

Así yo, que canté  
la civilización moderna, por lo demás idéntica a la antigua,  
las cosas de mi tiempo sólo porque ese tiempo fuera el mío,  
los motores, las máquinas,  
[...]  
40 ahora voy hacia arriba en diagonal a todo,  
cruzo los intersticios de todas las cosas,  
polvo sin ser, rompo mi envoltorio  
para partir, de lo Divino *globe-trotter*,  
¿cuántas veces?, ¿quién sabe?, regresando siempre al mismo punto  
45 (¿quién, andando de noche, sabe del andar y de la noche?).  
Me llevaré en la bolsa el conjunto de todo lo que he visto  
—el cielo y las estrellas, el sol en todos sus modos,  
las estaciones y sus tonos de colores,  
campos, sierras y tierras que cesan en las playas,  
50 y el mar más allá, y el más allá del mar que hay más allá—.

Se abrirá de repente ya la Última Puerta de las cosas,  
y Dios, igual que un Hombre, va a aparecer por fin,  
será lo Inesperado que yo estaba esperando

o Desconhecido que eu conheci sempre —  
55 *o único que eu sempre conheci,*  
e [...]

Gritai de alegria, gritai comigo, gritai,  
coisas cheias, sobre-cheias,  
que sois minha vida turbilhonante...  
60 Eu vou sair da esfera oca  
não por uma estrela, mas pela luz de uma estrela —  
vou para o espaço real...  
Que o espaço cá dentro é espaço por estar fechado  
e só parece infinito por estar fechado muito longe —  
65 muito longe em pensá-lo.

A minha mão está já no puxador-luz.  
Vou abrir com um gesto largo,  
com um gesto autêntico e mágico  
a porta para o Convexo,  
70 a janela para o Informe,  
a razão para o maravilhoso definitivo.

Vou poder circum-navegar por fora este dentro  
que tem as estrelas no fim, vou ter o céu  
por baixo do sobrado curvo —  
75 tecto da cave das coisas reais,  
da abóbada nocturna da morte e da vida...

Vou partir para FORA,  
para o Arredor Infinito,  
para a circunferência exterior, metafísica,  
80 para a luz por fora da noite,  
para a Vida-morte por fora da morte-Vida.

—eso Desconocido que yo conocí siempre—,  
55 *lo único que siempre conocí,*  
Y...

Gritad ya de alegría, gritad, gritad conmigo,  
cosas llenas, cosas sobrelLENas,  
que sois el torbellino de mi vida...  
60 Voy a salir de la esfera hueca  
no por la estrella, sino por la luz de alguna estrella  
—voy hacia el real espacio—...  
Que el espacio aquí dentro es espacio por estar cerrado  
y parece infinito solamente por estar cerrado allá, muy lejos  
65 —muy lejos sí, muy lejos, al pensarlo—.

Mi mano coge ya el tirador-luz.  
Voy a abrirle, con gesto generoso,  
con un gesto mágico y auténtico,  
la puerta a lo Convexo,  
70 la ventana que da hacia lo Informe,  
esa razón que da a la maravilla ya definitiva.

Al fin podré circunnavegar por afuera este adentro  
que por final tiene las estrellas, voy a tener el cielo  
por debajo del curvo entarimado  
75 —ese techo del sótano de las cosas reales,  
de la nocturna bóveda de la muerte y la vida...

Voy a partir AFUERA,  
hacia el Infinito Alrededor,  
a la circunferencia exterior, metafísica,  
80 hacia la luz por fuera de la noche,  
hacia la Vida-muerte, ya por fuera de la muerte-Vida.

Nas praças vindouras — talvez as mesmas que as nossas —  
que elixires serão apregoados?  
Com rótulos diferentes, os mesmos do Egipto dos Faraós;  
com outros processos de os fazer comprar, os que já são nossos.

5 E as metafísicas perdidas nos cantos dos cafés de toda a parte,  
as filosofias solitárias de tanta trapeira de falhado,  
as ideias casuais de tanto casual, as intuições de tanto ninguém —  
um dia talvez, em fluido abstracto, e substância implausível,  
formem um Deus, e ocupem o mundo.

10 Mas a mim, hoje, a mim  
não há sossego de pensar nas propriedades das coisas,  
nos destinos que não desvendo,  
na minha própria metafísica, que tenho porque penso e sinto.  
Não há sossego,

15 e os grandes montes ao sol têm-no tão nitidamente!

Têm-no? Os montes ao sol não têm coisa nenhuma do

[espírito.

Não seriam montes, não estariam ao sol, se o tivessem.

O cansaço de pensar, indo até ao fundo de existir,  
faz-me velho desde antes de ontem com um frio até no corpo.

En las plazas venideras —que tal vez sean las mismas que las  
[nuestras—

¿qué elixires serán los pregonados?

Con distintos letreros, los mismos del Egipto de los Faraones;  
y con otros recursos para hacer que compren esos que ya son  
[nuestros.

5 Y las metafísicas perdidas en los rincones de los cafés de todas  
[partes,  
las filosofías solitarias, junto al ventanuco, en las buhardillas,  
las casuales ideas abrigadas por tanto casual, las intuiciones  
[entrevistas por tanto don nadie—  
tal vez un día, en fluido abstracto y en sustancia implausible,  
formen un Dios y ocupen todo el mundo.

10 Pero para mí, hoy, para mí  
no hay descanso en pensar en las propiedades de las cosas,  
ni en pensar los destinos que yo no desvelo,  
ni en la que es mi propia metafísica, esa que yo tengo porque  
[pienso y siento.

¡No hay, no, no hay descanso,  
15 mientras que las grandes montañas al sol claramente lo tienen!

Pero, ¿en verdad lo tienen? Las montañas al sol no tienen cosa  
[alguna del espíritu.

No serían montañas ni estarían al sol si es que lo tuvieran.

El profundo cansancio de pensar, avanzando hasta el fondo  
[de existir,  
me está haciendo viejo desde antes de ayer, aun con frío en  
[el cuerpo.

20 O que é feito dos propósitos perdidos, e dos sonhos  
[impossíveis?  
E por que é que há propósitos mortos e sonhos sem razão?  
Nos dias de chuva lenta, contínua, monótona, uma,  
custa-me levantar-me da cadeira onde não dei por me ter  
[sentado,  
e o universo é absolutamente oco em torno de mim.

25 O tédio que chega a constituir nossos ossos encharcou-me o ser,  
e a memória de qualquer coisa de que me não lembro esfria-me  
[a alma.

Sem dúvida que as ilhas dos mares do sul têm possibilidades  
[para o sonho,  
e que os areais dos desertos todos compensam um pouco a  
[imaginação;  
mas no meu coração sem mares nem desertos nem ilhas sinto  
[eu,

30 na minha alma vazia estou,  
e narro-me prolixamente sem sentido, como se um parvo  
[estivesse com febre.

Fúria fria do destino,  
intersecção de tudo,  
confusão das coisas com as suas causas e os seus efeitos,  
35 consequência de ter corpo e alma,  
e o som da chuva chega até eu ser, e é escuro.



Ai, Margarida,  
se eu te desse a minha vida,  
que farias tu com ela?  
— Tirava os brincos do prego,  
5 casava c'um homem cego  
e ia moçar para a Estrela.

Mas, Margarida,  
se eu te desse a minha vida,  
que diria tua mãe?  
10 — (Ela conhece-me a fundo.)  
Que há muito parvo no mundo,  
e que eras parvo também.

E, Margarida,  
se eu te desse a minha vida  
15 no sentido de morrer?  
— Eu iria ao teu enterro,  
mas achava que era um erro  
querer amar sem viver.

Mas, Margarida,  
20 se este dar-te a minha vida  
não fosse senão poesia?  
— Então, filho, nada feito.  
Fica tudo sem efeito.  
Nesta casa não se fia.

25 Comunicado pelo Engenheiro Naval  
Sr. Álvaro de Campos em estado

¡Ay, Margarida!,  
¿si yo te diera mi vida,  
tú qué harías con ella?  
–Sacaría los pendientes de la casa de empeños,  
5 me casaría con un ciego  
e iría a vivir a Estrela.

Pero, Margarida, espera,  
si mi vida yo te diera,  
¿tu madre qué te diría?  
10 –(Ella me conoce a fondo).  
Que en el mundo hay mucho tonto,  
y tú un gran tonto serías.

Escucha aún, Margarida,  
¿Si yo te diera mi vida,  
15 en el sentido de morir?  
–Yo acudiría a tu entierro,  
mas pensaría que es yerro  
querer amar sin vivir.

Pero, en fin, Margarida,  
20 ¿y si este darte mi vida  
no fuera sino poesía?  
–Pues, hijo, nada que hacer.  
Quedará todo por ver,  
que en mi casa no se fía.

25 Comunicado por el Ingeniero Naval  
Sr. Álvaro de Campos en estado

de inconsciência  
alcoólica.

de inconsciencia  
alcohólica.

O frio especial das manhãs de viagem,  
a angústia da partida, carnal no arrepanhar  
que vai do coração à pele,  
que chora virtualmente embora alegre.

Ese frío tan propio de las mañanas de viaje,  
la angustia de la partida, carnal en el encoger  
del corazón a la piel,  
que llora virtualmente aunque esté alegre.

Perdi a esperança como uma carteira vazia...

Troçou de mim o Destino; fiz figas para o outro lado,  
e a revolta bem podia ser bordada a missanga por minha avó  
e ser relíquia da sala da casa velha que não tenho.

- 5 (Jantávamos cedo, num outrora que já me parece de outra  
[incarnação,  
e depois tomava-se chá nas noites sossegadas que não voltam.  
Minha infância, meu passado sem adolescência, passaram,  
fiquei triste, como se a verdade me tivesse sido dita,  
mas nunca mais pude sentir verdade nenhuma excepto sentir o  
[passado)

Perdí toda esperanza como cartera vacía...  
De mí se burló el Destino; hice la higa al otro lado  
al bordar el dobladillo con abalorios mi abuela,  
la reliquia de la sala de esa casa que no tengo.

- 5 (Cenábamos temprano, en un antaño que me parece de otra  
[encarnación,  
después se tomaba el té, en esas noches tranquilas, sin retorno.  
Mi infancia, y mi pasado sin juventud, pasaron,  
y yo me quedé muy triste, cual si me hubieran dicho la verdad,  
pero ya nunca más pude sentir verdad alguna salvo en el  
[pasado).

## TABACARIA

Não sou nada.

Nunca serei nada.

Não posso querer ser nada.

À parte isso, tenho em mim todos os sonhos do mundo.

5 Janelas do meu quarto,  
do meu quarto de um dos milhões do mundo que ninguém  
[sabe quem é  
(e se soubessem quem é, o que saberiam?),  
dais para o mistério de uma rua cruzada constantemente por  
[gente,  
para uma rua inacessível a todos os pensamentos,  
10 real, impossivelmente real, certa, desconhecidamente certa,  
com o mistério das coisas por baixo das pedras e dos seres,  
com a morte a pôr humidade nas paredes e cabelos brancos nos  
[homens,  
com o Destino a conduzir a carroça de tudo pela estrada de  
[nada.

Estou hoje vencido, como se soubesse a verdade.  
15 Estou hoje lúcido, como se estivesse para morrer,  
e não tivesse mais irmandade com as coisas  
senão uma despedida, tornando-se esta casa e este lado da rua  
a fileira de carruagens de um comboio, e uma partida apitada  
de dentro da minha cabeça,

ESTANCO

No soy nada.

Nunca seré nada.

No puedo querer ser nada.

Claro que, aparte de eso, tengo en mí todos los sueños del mundo.

5 Ventanas de mi cuarto,  
de ese cuarto de uno de los millones del mundo que nadie sabe  
[quién es  
(si supieran quién es, pues ¿qué sabrían?),  
dais sobre el misterio de una calle cruzada constantemente por  
[la gente,  
dais sobre una calle inaccesible a todos los diversos pensamientos,  
10 real, imposiblemente real, cierta, desconocidamente cierta,  
con el misterio de las cosas por debajo de las piedras y seres,  
con la muerte poniendo humedad en las paredes y cabellos  
[blancos en los hombres,  
y con el Destino conduciendo el gran carro de todo por el  
[camino de nada.

Hoy estoy vencido, como si supiera la verdad.  
15 Hoy estoy lúcido, cual si estuviera a punto de morir,  
y no tuviera ya más hermandad con las cosas  
sino la de una despedida, convirtiéndose esta casa y este lado de  
[la calle  
en la larga hilera de vagones de un tren, y luego una partida  
[señalada a silbato  
en el interior de mi cabeza,

20 e uma sacudidela dos meus nervos e um ranger de ossos na ida.

Estou hoje perplexo, como quem pensou e achou e esqueceu.  
Estou hoje dividido entre a lealdade que devo  
à Tabacaria do outro lado da rua, como coisa real por fora,  
e à sensação de que tudo é sonho, como coisa real por dentro.

25 Falhei em tudo.

Como não fiz propósito nenhum, talvez tudo fosse nada.  
A aprendizagem que me deram,  
desci dela pela janela das traseiras da casa.

Fui até ao campo com grandes propósitos,

30 mas lá encontrei só ervas e árvores,  
e quando havia gente era igual à outra.

Saio da janela, sento-me numa cadeira. Em que hei-de pensar?

Que sei eu do que serei, eu que não sei o que sou?

Ser o que penso? Mas penso tanta coisa!

35 E há tantos que pensam ser a mesma coisa que não pode haver  
[tantos!

Génio? Neste momento

cem mil cérebros se concebem em sonho génios como eu,  
e a história não marcará, quem sabe?, nem um,  
nem haverá senão estrume de tantas conquistas futuras.

40 Não, não creio em mim.

Em todos os manicómios há doidos malucos com tantas  
[certezas!

Eu, que não tenho nenhuma certeza, sou mais certo ou menos  
[certo?

Não, nem em mim...

Em quantas mansardas e não-mansardas do mundo

45 não estão nesta hora génios-para-si-mesmos sonhando?

Quantas aspirações altas e nobres e lúcidas –  
sim, verdadeiramente altas e nobres e lúcidas –,  
e quem sabe se realizáveis,

20 con una sacudida de mis nervios y un crujiir de huesos en la ida.

Hoy estoy perplejo, como quien pensó, como quien encontró y  
[luego olvidó.

Hoy estoy dividido entre la lealtad que debo  
al estanco del otro lado de la calle, cosa real por fuera,  
y a la impresión de que todo es sueño, cosa real por dentro.

25 He fracasado en todo.

Como nunca me hice propósito alguno, es posible que todo fuera  
[nada.

El aprendizaje que me dieron,  
me fui bajando de él por la ventana de la parte trasera de la casa.  
Me fui hasta el campo con propósitos enormes,  
30 pero allí sólo hallé hierbas y árboles,  
y, cuando había gente, era igual que la otra.  
Dejo la ventana y me siento en la silla. ¿En qué he de pensar?

¿Qué sé yo de lo que seré, yo que no sé qué soy?  
¿Ser lo que pienso? ¡Pienso ser tantas cosas!  
35 ¡Y hay tantos que piensan ser lo mismo que no puede haber tantos!  
¿Genio? En este momento  
cien mil cerebros creen en sus sueños ser genios, cual yo,  
y la historia no distinguirá, mas ¿quién sabe?, ni a uno,  
no quedará sino el estiércol como resto de tantas conquistas futuras.  
40 No, no creo en mí.

¿En todos los distintos manicomios hay locos dotados con tantas  
[certezas!

Yo, que no poseo ninguna certeza, ¿soy más cierto o soy menos?  
Pero no, ni en mí...

¿En cuántas buhardillas y no-buhardillas del mundo  
45 no están a esta hora genios-de-sí soñando?  
¿Cuántas aspiraciones altas, nobles y lúcidas  
-sí, verdaderamente altas, nobles y lúcidas-,  
pero quién sabe si realizables,

nunca verão a luz do sol real nem acharão ouvidos de gente?  
50 O mundo é para quem nasce para o conquistar  
e não para quem sonha que pode conquistá-lo, ainda que tenha  
[razão.

Tenho sonhado mais que o que Napoleão fez.  
Tenho apertado ao peito hipotético mais humanidades do que  
[Cristo,

tenho feito filosofias em segredo que nenhum Kant escreveu.  
55 Mas sou, e talvez serei sempre, o da mansarda,  
ainda que não more nela;  
serei sempre *o que não nasceu para isso*;  
serei sempre *só o que tinha qualidades*;  
serei sempre o que esperou que lhe abrissem a porta ao pé de  
[uma parede sem porta,

60 e cantou a cantiga do Infinito numa capoeira,  
e ouviu a voz de Deus num poço tapado.

Crer em mim? Não, nem em nada.

Derrame-me a Natureza sobre a cabeça ardente  
o seu sol, a sua chuva, o vento que me acha o cabelo,  
65 e o resto que venha se vier, ou tiver que vir, ou não venha.

Escravos cardíacos das estrelas,  
conquistámos todo o mundo antes de nos levantar da cama;  
mas acordámos e ele é opaco,  
levantámo-nos e ele é alheio,  
70 saímos de casa e ele é a terra inteira,  
mais o sistema solar e a Via Láctea e o Indefinido.

(Come chocolates, pequena;  
come chocolates!

Olha que não há mais metafísica no mundo senão chocolates.  
75 Olha que as religiões todas não ensinam mais que a confeitaria.  
Come, pequena suja, come!  
Pudesse eu comer chocolates com a mesma verdade com que  
[comes!



Mas eu penso e, ao tirar o papel de prata, que é de folha de  
[estanho,  
deito tudo para o chão, como tenho deitado a vida).

80 Mas ao menos fica da amargura do que nunca serei  
a caligrafia rápida destes versos,  
pórtico partido para o Impossível.  
Mas ao menos consagro a mim mesmo um desprezo sem  
[lágrimas,  
nobre ao menos no gesto largo com que atiro  
85 a roupa suja que sou, sem rol, pra o decurso das coisas,  
e fico em casa sem camisa.

(Tu, que consolas, que não existes e por isso consolas,  
ou deusa grega, concebida como estátua que fosse viva,  
ou patricia romana, impossivelmente nobre e nefasta,  
90 ou princesa de trovadores, gentilíssima e colorida,  
ou marquesa do século dezoito, decotada e longínqua,  
ou *cocotte* célebre do tempo dos nossos pais,  
ou não sei quê moderno — não concebo bem o quê —,  
tudo isso, seja o que for, que sejas, se pode inspirar que inspire!  
95 Meu coração é um balde despejado.  
Como os que invocam espíritos invocam espíritos invoco  
a mim mesmo e não encontro nada.  
Chego à janela e vejo a rua com uma nitidez absoluta.  
Vejo as lojas, vejo os passeios, vejo os carros que passam,  
100 vejo os entes vivos vestidos que se cruzam,  
vejo os cães que também existem,  
e tudo isto me pesa como uma condenação ao degredo,  
e tudo isto é estrangeiro, como tudo).

Vivi, estudei, amei, e até cri,  
105 e hoje não há mendigo que eu não inveje só por não ser eu.  
Olho a cada um os andrajos e as chagas e a mentira,

Pero yo pienso y, al retirar el papel plata, que es de hoja de  
[estaño,  
lo tiro todo al suelo, como tiré la vida).

80 Pero al menos me queda, de la amargura de eso que nunca seré,  
la rápida caligrafía de estos versos,  
pórtico que va hacia lo Imposible.  
Al menos a mí mismo me dedico un desprecio sin lágrimas,  
noble al menos en el gesto generoso en que lanzo  
85 la ropa sucia que soy, sin orden, hacia el curso de las cosas,  
y me quedo en casa, sin camisa.

(¡Tú, que consuelas –no existes y por eso consuelas–,  
diosa griega, concebida como estatua que estuviera viva,  
o patricia romana, noble y nefasta hasta lo imposible,  
90 o colorida y gentilísima princesa de los trovadores,  
o marquesa del siglo dieciocho, escotada y remota,  
o célebre *cocotte* del tiempo de nuestros padres,  
o no sé qué más moderno –no concibo bien qué–,  
¡Todo eso, sea lo que sea, si puede inspirar que inspire!  
95 Mi corazón, un cubo vaciado.  
Tal como invocan los que invocan espíritus, a mí mismo me  
[invoco,  
sí, a mí mismo, mas no encuentro nada.  
Me asomo a la ventana y veo la calle con nitidez absoluta.  
Veo las tiendas, veo las aceras, veo los coches que pasan,  
100 veo entes vivos, vestidos, que cruzan,  
veo los perros, que también existen,  
y todo esto me pesa como una condena para ir al destierro,  
y todo es extranjero, como todo).

Viví, estudié, amé, y hasta creí,  
105 pero hoy no hay mendigo al que no envíe sólo por no ser yo.  
De cada uno miro los andrajos, la mentira, las llagas,

e penso: talvez nunca vivesses nem estudasses nem amasses nem  
[cresses

(porque é possível fazer a realidade de tudo isso sem fazer  
[nada disso);

talvez tenhas existido apenas, como um lagarto a quem cortam  
[o rabo

110 e que é rabo para alguém do lagarto remexidamente.

Fiz de mim o que não soube  
e o que podia fazer de mim não o fiz.

O dominó que vesti era errado.

Conheceram-me logo por quem não era e não desmenti, e  
[perdi-me.

115 Quando quis tirar a máscara,  
estava pegada à cara.

Quando a tirei e me vi ao espelho,  
já tinha envelhecido.

Estava bêbado, já não sabia vestir o dominó que não tinha  
[tirado.

120 Deitei fora a máscara e dormi no vestiário  
como um cão tolerado pela gerência  
por ser inofensivo

e vou escrever esta história para provar que sou sublime.

Essência musical dos meus versos inúteis,

125 quem me dera encontrar-me como coisa que eu fizesse,  
e não ficasse sempre defronte da Tabacaria de defronte,  
calcando aos pés a consciência de estar existindo,  
como um tapete em que um bêbado tropeça  
ou um capacho que os ciganos roubaram e não valia nada.

130 Mas o Dono da Tabacaria chegou à porta e ficou à porta.

pienso: tal vez tú nunca vivieras ni estudiaras ni amaras ni  
[creyeras  
(porque bien es posible darle realidad a todo eso sin hacer nada  
[de eso);  
tal vez apenas hayas existido, como una lagartija a la que cortan  
[el rabo  
110 y es rabo más acá de la lagartija, mientras aún se remueve.

Hice de mí aquello que no supe,  
no hice lo que podía hacer de mí.  
Vestí un dominó equivocado.  
Pronto me conocieron como aquel que no era; no lo desmentí  
[y me perdí.  
115 Cuando quise quitarme aquella máscara,  
estaba ya fundida con la cara.  
Cuando me la quité y me vi al espejo,  
ya había envejecido.  
Yo estaba borracho, y además no sabía vestir el dominó que no  
[me había quitado.  
120 Tiré luego la máscara y me quedé dormido en el interior del  
[guardarropa  
como perro tolerado por la dirección  
por ser inofensivo.  
Ahora voy a escribirles esta historia para así probar que soy  
[sublime.

Esencia musical de mis versos inútiles,  
125 ojalá te encontrara como algo que hiciera,  
y no quedarme siempre puesto enfrente del estanco de enfrente,  
pisando la conciencia de mi estar existiendo,  
al igual que una alfombra en que tropieza un borracho  
o un felpudo que robaron los gitanos y que nada valía.  
130 Pero, ahora, de pronto el Dueño del estanco se ha asomado a la  
[puerta y se ha quedado en ella.

Olho-o com o desconforto da cabeça mal voltada  
e com o desconforto da alma mal-entendendo.

Ele morrerá e eu morrerei.

Ele deixará a tabuleta, eu deixarei versos.

135 A certa altura morrerá a tabuleta também, e os versos também.

Depois de certa altura morrerá a rua onde estive a tabuleta,  
e a língua em que foram escritos os versos.

Morrerá depois o planeta girante em que tudo isto se deu.

Em outros satélites de outros sistemas qualquer coisa como

140 [gente  
continuará fazendo coisas como versos e vivendo por baixo de

[coisas como tabuletas,

sempre uma coisa defronte da outra,

sempre uma coisa tão inútil como a outra,

sempre o impossível tão estúpido como o real,

sempre o mistério do fundo tão certo como o sono de mistério

[da superfície,

145 sempre isto ou sempre outra coisa ou nem uma coisa nem

[outra.

Mas um homem entrou na Tabacaria (para comprar tabaco?)

E a realidade plausível cai de repente em cima de mim.

Semiergo-me enérgico, convencido, humano,

e vou tencionar escrever estes versos em que digo o contrário.

150 Acendo um cigarro ao pensar em escrevê-los

e saboreio no cigarro a libertação de todos os pensamentos.

Sigo o fumo como a uma rota própria,

e gozo, num momento sensitivo e competente,

a libertação de todas as especulações

155 e a consciência de que a metafísica é uma consequência de

[estar mal disposto.

Lo miro incómodamente, por tener la cabeza mal girada,  
incómodo del alma que está malentendiendo.

Porque él morirá y también yo moriré.

Él dejará el cartel, y yo dejaré versos.

135 En un momento dado, el cartel morirá, y los versos también.

Después morirá la calle donde el cartel estuvo,  
y el idioma en que fueron esos versos escritos.

Después vendrá a morir ese móvil planeta en donde esto se dio.

140 Pero, en otros satélites de distintos sistemas, algo así como gente  
seguirá haciendo cosas como versos, viviendo bajo cosas que  
[son como carteles,

para siempre una cosa frente a otra,

siempre una tan inútil como otra,

siempre, sí, lo imposible tan estúpido como lo real,

el misterio del fondo tan seguro como lo es el sueño de misterio

[que corresponde a la superficie,

145 ya siempre esto o siempre ya otra cosa, o ni una cosa ni la otra.

Pero un hombre ha entrado en el estanco (¿para comprar  
[tabaco?],

y con él la plausible realidad de repente cae sobre mí.

Me semiincorporo más enérgico, más convencido, humano,

y emprendo la escritura de estos versos en los que voy diciendo  
[lo contrario.

150 Y me enciendo un cigarro solo con pensar en escribirlos

y en él saboreo el liberarme de todo pensamiento.

Siguiendo el humo como una ruta propia,

de pronto gozo ahí, en un momento tan sensitivo como  
[competente,

estar libre de todas las especulaciones más diversas

155 y la conciencia de que la metafísica sólo es consecuencia de  
[encontrarse indispuerto.

Depois deito-me para trás na cadeira  
e continuo fumando.  
Enquanto o Destino mo conceder, continuarei fumando.

160 (Se eu casasse com a filha da minha lavadeira  
talvez fosse feliz).  
Visto isto, levanto-me da cadeira. Vou à janela.

O homem saiu da Tabacaria (metendo troco na algibeira das  
[calças?]).

Ah, conheço-o: é o Esteves sem metafísica.  
(O Dono da Tabacaria chegou à porta).

165 Como por um instinto divino o Esteves voltou-se e viu-me.  
Acenou-me adeus, gritei-lhe *Adeus ó Esteves!*, e o universo  
reconstruiu-se-me sem ideal nem esperança, e o Dono da  
[Tabacaria sorriu.

Luego me recuesto ya en mi silla  
mientras sigo fumando.  
Y seguiré fumando mientras me lo conceda mi destino.

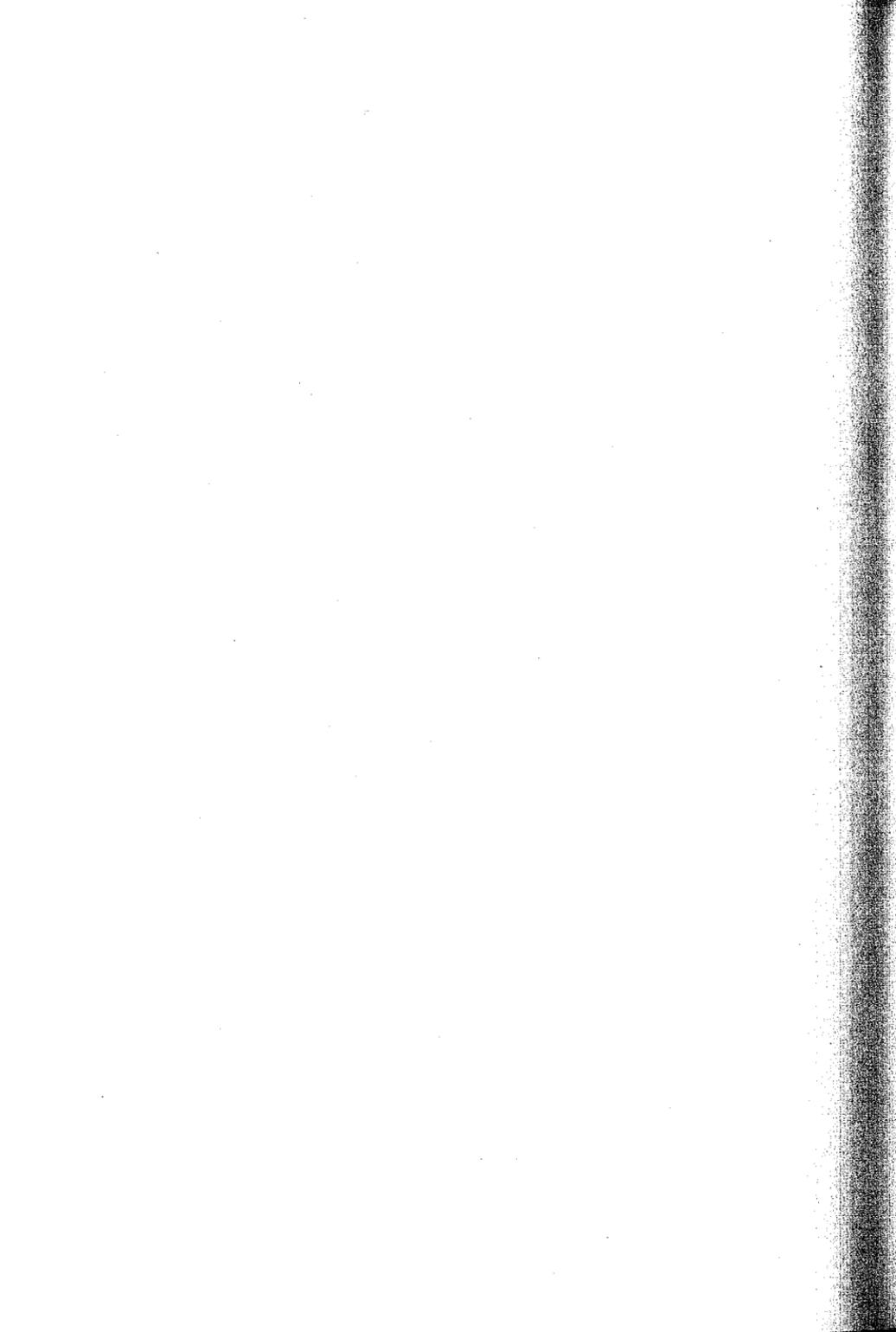
(Si me casara con la hija de mi lavandera  
tal vez fuera feliz).  
160 Visto esto, me levanto de la silla y voy a la ventana.

El hombre ha salido del estanco (¿introduciendo el cambio en  
[el bolsillo del pantalón?]).

Ah, si yo lo conozco: es Esteves, y sin metafísica.

(El Dueño del estanco se ha asomado a la puerta).

165 Y, como por un divino instinto, Esteves se volvió y al fin me vio.  
Me dijo adiós con la mano; yo entonces grité *¡Adiós Esteves!*, y  
[el universo entero  
se reconstruyó enteramente, sin ideal y sin esperanza; y el Dueño  
[del estanco sonrió.



## NOTAS

ADVERTENCIA. La presente edición de la *Poesía* de Fernando Pessoa estando globalmente concebida, hemos pretendido limitar la anotación de cada volumen –en lo que hace a la interpretación– a las variantes significativas en el desplegarse sucesivo de lo que cada poética supone. En consecuencia sólo señalamos lo que nos aparece como nuevo –o, por mejor decir diferencial– en los textos que forman este libro. Para asuntos ya vistos en extenso (en lo que corresponde, entre otros temas, a la sexualidad, a la violencia, las posiciones de la subjetividad, la personalidad o la política de ‘Campos’) nos remitimos al volumen anterior y a los comentarios de sus páginas 313–348.

- pág. 55 v. 28. «Camino de la vida». Variante señalada en TRL.
- v. 43. «Los dioses» (en lugar de «los destinos»). Variante señalada en TRL.
- 57 Fechado en 1916.
- 59 v. 43. «Plaza» (en vez de «lugar»). Variante señalada en TRL.
- 63 v. 74. «Viva el melodrama en que lloró Margot» (en francés en el original).

- v. 90. «Con sombrero de lino» (en francés en el original).
- 65 v. 100. «Chulo».
- 67 v. 130 y ss. Fechado el día 22 de mayo del año 1916.
- 69 v. 168. O «el vicio-Pessoa», ironía evidente de Pessoa /Campos con su nombre.
- 71 v. 183. «Cita» (en francés en el original).
- v. 189. «Semifestivos» (en inglés en el original).
- 81 vv. 300-302. «A mí» (en francés en el original).
- 85 v. 338. Fragmento fechado a 22 de mayo del 1916.
- 95 v. 466. «Acera» (en francés en el original).
- v. 470. «Con su certificado, sin garantía de Dios» (en francés en el original).
- 97-99 vv. 503-526. La disolución calidoscópica (v. 524), embriagada (v. 525), del día (v. 504), produce una secuencia hecha de cosas, la percepción directa –auditivo/ocular– de sustantivos. Un procedimiento constructivo que hermana la poética de Campos, con su «visión estriada» (v. 507), a técnicas constructivo-descriptivas específicamente coetáneas, señaladamente la de Joyce.
- 101 v. 554. «Y nada se me ocurre». Variante señalada en TRL.
- v. 561. «Puesto allí, desde el agua remota». Variante señalada en TRL.

105 [La partida]. La última de las grandes odas pessoanas adscritas a la poética de Campos –hay todavía otros poemas largos, pero ya careciendo de ese especial tono y condición (celebración de..., dirigido a...)– es el gran poema de la Muerte [a saber, de la grande y la(s) pequeña(s)]. La personificada como tal, la del personaje que la aguarda, y las de las distintas esperanzas –ahora ya expectativas-de-pasado– que haya ido abrigando su persona. E incluso las ‘otras’ –las de otros: su ‘maestro’ Caeiro en primer término (vv. 32-39)– vividas con un «remordimiento», que no son menos significativas ni en absoluto menos esenciales –al contrario, vivimos de *su* esencia–]. Algo así ya se daba en la anterior oda a Walt Whitman (la titulada como «Salutación»; vid. F. Pessoa, *Poesía III*, pp. 263-311 de nuestra edición de *Obras poéticas*), pero ahora la máscara –es decir, la persona– ya ha caído (la persona interpuesta: el poeta: Walt) y la Muerte se vive en primer término (cierto que, todavía, es ‘la de Campos’, que, como ‘la muerte de Caeiro’, personalmente y en sus personajes, es, de siempre, la Muerte-de-Pessoa).

v. 12. «Tribunal de casación» (en francés en el original).

107 v. 40. «Adiós, que sigas bien» (en latín en el original. Forma habitual de despedida en la comunicación epistolar).

109 y ss. v. 60. «Mi individualidad». Variante señalada en TRL.  
v. 61. «El universo». Variante señalada en TRL.

vv. 68-166. Desde el verso 60 –donde nos muestra el hecho de morir como una salida natural, salida simultánea en todo caso del «ser» y del «mundo»– a través de estos versos se presenta la concepción mecánica (¿moderna?) de lo que supone esa salida: es así el lecho mismo donde se halla

tumbado el moribundo el que se va a activar en calidad de un ingenio mecánico –automóvil, tren, barco a vapor, avión, globo aerostático– para hacer ese viaje, un movimiento que ahí viene pre-visto como «oblicuo» (v. 68), como «diagonal» (v. 69) y «vertical» (v. 166). De este modo la oda de la Muerte (desde el título llamada «La partida») viene a reunirse en su ‘sentido’, como también en su ‘dirección’, con las restantes odas pessoanas: *viaje*, *velocidad* y *mecanismo* propios de esta poética ‘futura’, en la cual el futuro como tiempo (lo que sea esa Muerte ‘verdadera’) se hace des-plazamiento: en lo ‘espacial’.

111 y ss. vv. 81-126. Aquí se nos plantea, una vez más, la ‘multiplicidad’ característica, tan «numerosa» (v. 81) como «sucesiva» (v. 84), de las «personalizaciones» (v. 83) pessoanas que, aun siendo «personas diferentes», construyen un «yo-mismo» (v. 96) irrenunciable –por lo demás un «yo» que se repite casi como un mantra en cada verso–. Pero uno al que la Muerte, justamente, va a re(con)ducir a su *unidad*. Así viene a decirse, expresamente, a través de los versos en los que concluye este argumento (vv. 115-126): las «sensaciones» van a «conglobarse» perdiendo su «discontigüidad» característica (v. 119), y los «estados de alma sucesivos» (v. 122) –como de hecho se han manifestado en las distintas odas anteriores– se convertirán en «simultáneos», de tal manera que «en un solo punto» «toda individualidad» quede «agrupada» (vv. 122-123). Una particular concentración que atañe al interior de la conciencia y sensibilidad del ‘poeta-Campos’, como también de todos-los-poetas del vasto «drama en gente» pessoano. La mortalidad es el «momento» –casi diríamos la oportunidad auténtica y realmente ‘salvadora’– en que el «yo» es un «yo-mismo» *finalmente*. Tal sería el sentido y la diferencia de esta oda en el cuerpo total de esta poesía.

- v. 92. «Concepciones de mundo» (en alemán en el original).
- 113 v. 114. «Clamoroso». Variante señalada en TRL.
- v. 117. En francés en el original.
- v. 119. En francés en el original.
- 115 v. 145. «Ese juicio final de la conciencia». Variante señalada en TRL.
- 117 v. 164. «Está hecho de alma». Variante señalada en TRL.  
vv. 181-183. Una vez más, aquí, el argumento que veníamos antes señalando. El «yo» viene a vivir (en) el 'momento', y a *partir* solamente del 'momento', en que se concreta en (por) *su* Muerte.
- 119 v. 198. Fragmento posterior a 1920.
- 123 v. 241. «Estaban en mí». Variante señalada en TRL.
- v. 243. Sobre las menciones reiteradas, que van a repetirse en adelante, del 'maestro' Caeiro como referente para Campos dentro del conjunto (o, quizá, del «disjunto») pessoano, pueden comprenderse, de una parte, como *fundación* genealógica (una semejante en cierto modo a la relación Verde/Caeiro o a la que se da entre Whitman/Campos) y, de otra parte, como *autofundación*: la que Pessoa viene construyendo como constelación en/de Pessoa(s).
- 127 v. 292. «El mediodía». Variante señalada en TRL.
- v. 310. «Callado y oyendo». Variante señalada en TRL.

135 vv. 389-401. No es la Muerte la 'gran libertadora' sino el 'maestro' Caeiro, en masculino, el que viene invocado en estos versos. Ese maestro al que, «sumiso» (v. 401) vuelve —y, por tanto cambiado, transformado— el Álvaro de Campos del poema. Unos versos sin duda tras los cuales resuena el viejo canto de Lucrecio —en el Canto I de su libro *De Rerum Natura*— a la filosofía y la figura de Epicuro, su «libertador». El 'epicureísmo' de Caeiro, asumido por Campos 'finalmente', es el que ahí «quebra los grilletes de todas las muertes, del cuerpo y el alma» (v. 390).

143 [Con las maletas hechas...]. De nuevo se tematiza «la partida», que aquí —a diferencia del poema así exactamente titulado (o de la quizás algo anterior «Salutación a Walt Whitman», cf. en vol. III de la edición presente de las *Obras*)— viene a presentarse, sobre todo, como el típico viaje de emigrantes con sus esperanzas y temores (viaje muy común, en todo caso, en el Portugal de aquella época). Sólo al fin del poema (vv. 78-85) se declara que se trata de aquel «último viaje» al que en un poema coetáneo se refiere Machado, por ejemplo (sólo es uno entre muchos), con idéntica imagen del navío (esa «nave que nunca ha de tornar» donde casi se cierra su «Retrato»). De este modo el giro producido sobre la poética 'de Campos' desde la temprana «Oda Marítima» al poema presente, viene a cerrar un círculo completo —desde la aventura del océano (de la vida y, ahí, de la conciencia) a la navegación crepuscular (conciencia del final, del de la vida)—.

151 El segundo fragmento del poema se marca 'IV' en el original.

155 [Mi cerebro... ]. Fechado en 1916.

v. 3. «¿Cuándo decidirá el capitán dar la orden de partir?» (en inglés en el original).

v. 5. «Siempre, exactamente, en ese pueblo, al otro lado del río, ahí es perfecto...» (en inglés en el original).

v. 8. «No, señor, es en la otra orilla...» (en francés en el original).

v. 12. «Y usted también» (en francés en el original).

v. 13. «Sí, todo el tiempo» (en inglés en el original).

v. 15. «Venga al *smoking room*» (en inglés en el original).

v. 16. «Dios [...] ¡Lisboa? ¡Oh, sí, pero no!...» (en inglés en el original).

159-161 [Fue en uno de mis viajes...]. Dentro de esta serie de fragmentos (compuesta por poemas fragmentarios como por fragmentos de poemas —que bien pudieran copertenerse—), que comienza con el anterior (el 'escénico' de pp. 155-157 que empieza por «Mi cerebro fotográfico...»), sobre la partida y sobre el viaje, regresa aquí el motivo de la muerte (vv. 24-37, expresamente en v. 36).

165-169 vv. 16-18. Aquí, una muestra expresa de la involución del poeta 'Campos' (que quizá no sea un «poeta auténtico», cf. v. 42), desde su cosmopolita futurismo a esta negación de lo «moderno» —y la correlativa y sucesiva reafirmación de lo romántico; véase al respecto vv. 52-54—.

167 v. 23. «Hasta la náusea» (en latín en el original).

171 [Al fin...]. El texto constituye un poema clave, aunque en general coincidente con toda la metafísica de 'Campos': justificación de las «personas» en calidad de «personalidades» (vv. 10-17) —en relación con el sentimiento, la experiencia,

de todos y de todo (no la escisión de 'personalidad')—; comprensión de la vida como viaje —como también del viaje como vida en relación a dicho(s) sentimiento(s)— (vv. 1-3); concepción panteísta del Universo —como de nuestro mundo, de la Tierra— y de su tensión a lo divino, una con la cual se identifica el sujeto que canta en estos versos (vv. 16-18), con su carácter hímnico, en todas las direcciones de 'su' vida.

v. 25. «¡Arriba los corazones!». Exclamación perteneciente al ritual católico de la misa (en latín en el original).

181 [Una voluntad]. Pessoa atribuyó este poema a Caeiro, trasladándolo con posterioridad a la firma de Campos, rectificando sobre el manuscrito.

183 [Yo era de...]. *Id.* nota anterior. Es interesante comprobar que el poemilla hace en miniatura —entre verso 1 y verso 12: «Yo [...] partía» / «[...] me quedo...»— el mismo movimiento (el del poema) contrapuesto a una idéntica inmovilidad (la del poeta en su vida vicaria y su 'visión' igualmente vicaria, com-partida) que se advertía en las grandes odas. Véase en especial la «Oda Marítima» (volumen III de nuestra edición de la poesía pessoana) donde se nos muestra —extensamente— la misma situación de movimiento (también desde los tres primeros versos: «solo, en el muelle desierto [...] / mirando hacia la barra, hacia lo Indefinido; / miro y me gusta ver») que, tras desplazarse a la aventura (v. 31: «luego, cuando el navío va zarpando del muelle»; v. 65: «[...] ese Gran Muelle de donde partimos [...]»), hace un movimiento de retorno cayendo, poco a poco, sobre sí (ver, por ejemplo, vv. 642: «resurge mi pasado [...]» y 660: «¿cómo pude pensar y soñar tales cosas?») hasta mostrar al fin que el movimiento no se ha producido en absoluto; el poeta en efecto

continúa quieto y detenido sobre el muelle (a «[...] la hora real y tan desnuda como un muelle sin barcos»; es el verso 901), dado que todo el 'viaje', el 'movimiento', la (im)posible 'aventura' se han trazado «en el turbado silencio de mi alma...» (es el inacabado último verso, 904, de la «Oda»). La diferencia entre uno y otro texto —como con otros más de este período— consiste en que el poeta ya no sueña la 'posible' salida [en/(d)el poema].

- 185 v. 2. «Para un pintor virtual». Variante señalada en TRL.
- v. 4. «Extraordinario perfil cualquier perfil». Variante señalada en TRL.
- 187 v. 1. «Parece que fue de otro». Variante señalada en TRL.
- 191 [Poema en...]. Hay que señalar en este caso cómo la intención en este título es separar la marcha del poema (ahora realizado «en línea recta») de la que suele ser habitual y característica de 'Campos' —que hemos señalado más arriba (en nota a página 183)—: movimiento de marcha circular. Una diferencia que va a darse más crecientemente desde ahora.
- 197 [Ah, siempre...]. Escrito sobre una invitación a un baile de Carnaval de 1921, debe ser por tanto posterior a esa fecha.
- 201 [Lisbon...]. Publicado en *Contemporánea*, 8 de febrero del año 1923.
- 205 [El pasar...]. Fechado a 10 de abril del año 1923. Una vez más aquí se observa el cambio en donde «muelle» y «barco» (vv. 11 y 12) ya no son otra cosa que «símbolo» (v. 12) en el rumbo en verdad definitivo que avanza en dirección a «Verdad» (Muerte; como viene a decir el

verso 11). Se trata de un partir para encontrarse (v. 16), pero esta 'partida' se dirige a la busca final de aquel sujeto –y de aquella 'persona', del 'poeta'– que ahora se confiesa como aquel cuya realidad es la del «sueño» (una/única forma que le ofrece la «posibilidad» de decir «yo»; v. 14)–.

v. 23. «En la tragedia de que el pasado haya pasado». Variante señalada en TRL.

215 v. 8. «En la pantalla» (en francés en el original).

227-231 [Ah, ante esta única...]. Un poema central en una serie que se plantea el ser de la existencia –y la existencia misma, como «ser»–. Quizá valga la pena señalar lo que son los momentos culminantes en la secuencia lógica (poética) que va ahí produciendo cada verso: la pregunta de stirpe leibniziana sobre por qué hay algo en vez de nada (cf. el verso 24, «por qué hay algo, por qué hay algo, por qué hay algo», donde la angustia de la repetición excluye la confianza parmenídea –se trataría de salir de ser, de la «Cárcel del Ser» v. 32, no de cantarlo–), y la afirmación de lo que *hay* como mayor que todos y que todo (incluyendo a Dios, como a los Dioses). Es precisamente en ese verso –último verso, el 53, en que se remata este poema– donde lo «real» viene a afirmarse (el «misterio» real de lo «real» que se presenta ya en el primer verso). Ese último verso en que se anuncia –de manera sin duda involuntaria pero la poesía siempre es eso, ella es la que traza su camino– el primer verso de un poema, *Espacio*, escrito años después por Juan Ramón: «[...] haber ser es más que todos los Dioses» (Pessoa-Campos, v. 53 citado)– «los dioses no tuvieron más esencia de la que tengo yo» (Juan Ramón Jiménez, línea inicial de *Espacio* o verso 1 de los de su versión versificada).

- 239 v. 18. Variantes a «espacio»: «abismo» y «muerte». Señaladas en la edición de TRL.
- 241 v. 5. «Pierde su azul negro...». Variante señalada en TRL.
- 243 [¿Cuándo nos iremos...]. Fechado a 28 de octubre del año 1924.
- 245 v. 49. Verso que parece hacer mención –de manera mixta y simultánea– de dos mitos platónicos, el de la Caverna (Platón, *República*, lib. VII, 515e-517b) y el de Er (Platón, *Op. cit.*, lib. X, 614d-621c, en referencia al «depósito de almas»).
- 249 [Ver todas las cosas...]. Posterior a 1923. El tema es nuevo en la poética de 'Campos', pero quizá cabría señalar su coherencia de 'fondo' –si es que puede decirse de ese modo después de la lectura de ese texto– con el sistema de las 'personalidades', donde la «superficie» (la 'persona') es no sólo la «esencia» (cf. v. 4 del poema), sino, además la esencia «bella» (en el mismo poema v. 3), lo que constituye su verdad. Una que se nos muestra como «rostro», mas sin duda del «alma»: de aquella «alma propia que refleja» (cf. los versos 7 y 8; ahí la identidad de «rostro» y «alma» –alma-y-rostro– «del mundo» propiamente, constituye el auténtico «reflejo», la auténtica verdad, de lo que *es*). De esta manera, en un poema 'mínimo' (que adoptando los términos y, en cierto modo, los conceptos procedentes de cierto platonismo viene a contra-decirlo frontalmente) se muestra cuanto había que decir –que decir-se quizá, con el poema–.
- 253 [Se cruzó...]. El poema enlaza en cierto modo, tanto en su tono como en su temática –y en su carácter asocial en cuanto respecta a lo político– con la poética propia de 'Caeiro' (véase a este respecto los poemas clasificados bajo

ese heterónimo en *El guardador de rebaños*, XXXII –pp. 115–117 del volumen I de esta edición de la poesía pessoana–, así como los poemas incluidos en pp. 39 y 95 de los llamados *Poemas inconjuntos* –volumen II de nuestra edición–). De modo complementario en este aspecto –más que en lo social en lo político y de modo especial en lo que hace a la corrupción y la violencia como condiciones de lo humano– puede ponerse esto en relación con lo que ya hemos visto y señalado para la poética de ‘Campos’ en textos como la «Oda triunfal» (versos 119–125, 166–181 y 199–206, junto con el texto de sus notas; puede consultarse todo ello en el tercer volumen de esta edición de la *Poesía*).

v. 1. La Baixa es el barrio central de Lisboa.

259 [Lisbon...]. Fechado a 26 de abril del año 1926, fue publicado en *Contemporânea*, n.º 2 de la 3ª serie, en junio de ese mismo año.

261 v. 32. «Pavorosamente pasada». Variante señalada en Ática.

265 [La cosa...]. Fechable a 1926.

v. 5. «Aguarda ser llevado». Variante señalada en TRL.

v. 10. «A la incógnita noche». Variante señalada en TRL.

v. 15. «Mi fe es presa del vértigo». Variante señalada en TRL.

267 [Y si quieres...]. Fechado a 26 de abril del año 1926.

v. 12. El texto aquí recuerda claramente el de los varios años posteriores *Four Quartets* elliotianos, concretamente el pri-

mer verso y el último del titulado «East Coker»: «In my beginning is my end [...] // [...] // [...]. In my end is my beginning» (poema que sería publicado en el año 1940).

269 v. 40. «La trágica retirada». Variante de lectura preferida en *Ática*.

271 v. 56. «La química vital». Variante señalada en *Ática*.

vv. 68 y 71. Hamlet, príncipe de Dinamarca, héroe poseído por la duda y personaje de la obra homónima de Shakespeare. Falstaff, caballero-pícaro, ladrón y cobarde, personaje de cuatro de las piezas conservadas de Shakespeare (*Enrique IV 1ª parte*, *Enrique IV 2ª parte*, *Enrique V* y *Las alegres comadres de Windsor*) y protagonista de la ópera verdiana que el músico titula con su nombre.

273 [Faros...]. Fechado a 30 de abril del año 1926.

275 [El florecer...]. Fechado a 30 de abril del año 1926.

277-281 [Oda Mortal]. Fechada a 12 de enero del año 1927. El texto constituye, en cierto modo, el paralelo (y la continuación) del poema titulado «La partida» (pp. 105-137 de este mismo volumen), tanto en lo que hace a lo 'mortal' —temática central de ambos poemas—, como a la dependencia intelectual (y reconocimiento) de 'Caeiro' como maestro auténtico de 'Campos' (véanse al respecto, en «La partida», versos 32-34, 243-272, 326-333 y 389-407). Ahí se reconoce que 'Caeiro' es —para 'Campos— el «Gran libertador» (v. 389), quien «tenía razón» (vv. 254 y 331) —no como 'Campos', que comprende que estaba equivocado y que por fin, al reconocerlo, puede retornar a su maestro (vv. 32-34)—. Una relación que va a expresarse, en el mismo sentido todavía en algunos textos posteriores

(así en los que empiezan por los versos «Maestro, querido maestro» y «La vida es para los inconscientes», textos incluidos en el volumen V de esta edición de las *Poesías*). Ello implica sin duda, en todo caso, una estricta 'autocrítica' de la primera poética de 'Campos' —su pasión futurista (que se presenta en las grandes odas; vid. en volumen III de esta edición) que le llevó a «cantar», ingenuamente y en tono celebratorio y exaltado, los «motores», las «máquinas», las «cosas» pertenecientes a «su tiempo» y la «moderna civilización», de la que ahora se dice expresamente que, en realidad, es «idéntica a la antigua» (vv. 36-39 de la «Oda mortal»). —Véase también, sobre todos estos temas, lo que hemos señalado anteriormente con referencia a Caeiro/Campos en nota a p. 123, verso número 243—.

v. 1. «El traje». Variante señalada en TRL.

v. 12. «Que lo muestra». Variante señalada en TRL.

v. 16. «En la idea». Variante señalada en TRL.

279 v. 31. «Veré ya bien». Variante señalada en TRL.

v. 43. «Trotamundos». En inglés en el original.

283 [En las plazas...]. Fechado a 3 de febrero del año 1927.

287 [Ay...]. Fechado a 1 de octubre del año 1927.

291 [Ese frío...]. Fechado a 9 de octubre del año 1927.

293 [Perdí toda...]. Fechado a 17 de diciembre del año 1927.

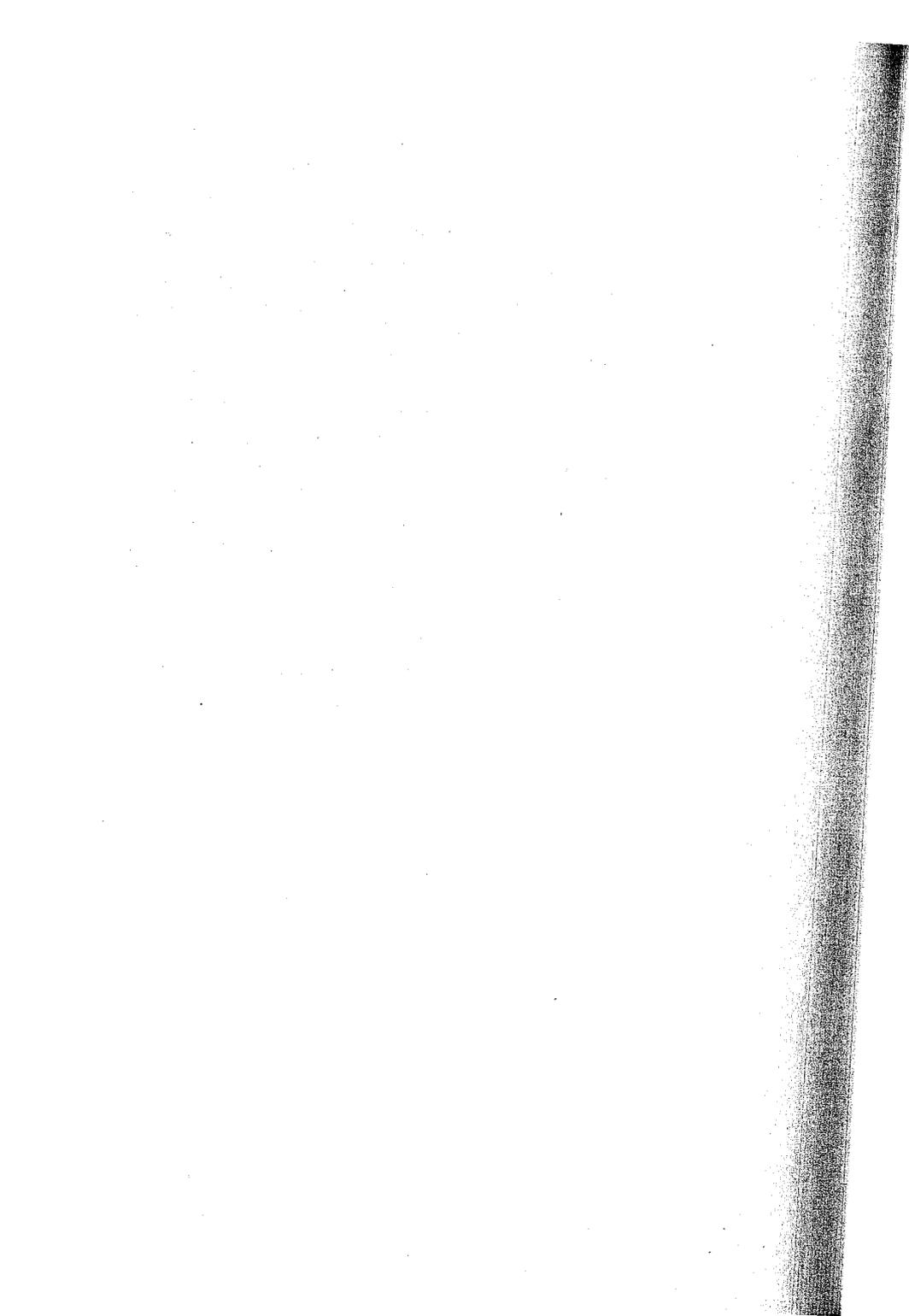
295-307 [Estanco]. Fechado en Lisboa a 15 de enero del año

1928, fue publicado en el número 39 de *Presença*, en julio de 1933. Poema central en la constitución de la segunda poética de 'Campos' —y su segunda conciencia como 'autor'—, mantiene en todo caso ciertos rasgos que se manifiestan esenciales en cada fase de su 'desarrollo'. En primer término la 'personalidad' —la persona, la «máscara»—, esa que ya no puede retirar porque se ha hecho *una* con su rostro (versos 115-120), aunque su condición como 'sujeto' continúe siendo discutida (denegada, impugnada) mediante un gesto que se nos revela como argumento anticartesiano (incluida ahí, expresamente, la referencia al sueño y la locura —la de la 'certeza' del 'sujeto'—; vv. 40-43 especialmente). En segundo lugar, el movimiento que caracteriza sus poemas desde las primeras grandes odas —movimiento de ida y de retorno desde lo exterior a lo interior y de ahí a lo externo nuevamente—; son demostrativos al respecto los versos 22-24 en donde la tesis se explicita: «Hoy estoy dividido entre la lealtad que debo / al estanco del otro lado de la calle, *cosa real por fuera*, / y a la impresión de que todo es sueño, *cosa real por dentro*» (las cursivas son mías). Pareciendo cierto en todo caso —y ahí se da *la* diferencia con el 'Campos' primero— que el triunfo real de lo real va a imponerse expresa y claramente en la última parte del poema (vv. 161-167; algo parecido vendrá a darse, aunque de modo aún más desencantado, en el acentuado objetivismo de otro texto clave en el 'autor', ese que comienza por el verso de «Al volante del Chevrolet por la carretera de Sintra» —véase tomo V de nuestra edición—); poema que se cierra en la sonrisa de un estanquero en cuya mayúscula [una que marca al «Dueño del estanco» como 'Dueño-del-mundo' —(en) lo visible—] asoma la figura del Demiurgo (si no el rostro de Dios directamente). Frente a dicha 'figura' —a su misterio— el poema se ha dado (como el «humo», esa metáfora de lo evanescente de personalidad

y pensamiento que reúne al que fuma y al estanco —vv. 150-158— como imagen sintética de la vida y el mundo, entrelazados) a la manera de una «despedida» (v. 17). Pues, «vencido», quien «sabe la verdad» y se sabe ya «a punto de morir» (vv. 14-15), se despide de todo el «universo» (v. 166): sin metafísica (v. 163) y sin esperanza (v. 167), pero aún contemplando esa sonrisa.

- 299 v. 59. La poderosa imagen de la «puerta» es de las más constantes y obsesivas en toda la poética de 'Campos'. Algo señalamos al respecto, con referencia a su 'sabor' kafkiano (el del apólogo titulado «Ante la Ley» en el cap. IX del *Proceso*), en el comentario al verso 20 del segundo de los «Dos fragmentos de Odas» (vid. página 137 así como 327 del volumen III de esta edición). Esa *puerta*, en verdad *irrebasable* y emparentada con la *muerte*, es también ese vano, en consecuencia, que nunca se querría rebasar. Éstos eran los versos del «Fragmento»: «por aquel camino cuya idea no es posible encarar de frente, / por aquella puerta por la cual, aunque nos pudiéramos asomar, no nos asomaríamos» (vv. 19 y 20 del texto citado). Y de eso se trata estrictamente en lo que acabamos de leer, pero ahora no basta —se nos dice— con la inevitable aceptación de lo que se sabe inevitable; recordemos el verso exactamente: «siempre seré el que esperó a que le abrieran la puerta al pie de un muro en que no había puerta» (v. 59 del «Estanco»); el 'sabor' al apólogo de Kafka se convierte con ello en paralelo verdaderamente literal (también allí el muro está cerrado; y también el que espera aguarda hasta morir: sin esperanza). Citaremos por último sobre la recurrencia de esta imagen ciertas referencias anteriores. Sobre la relación de «puerta» y «muerte» véase versos 9-12 del anterior poema «La partida» (p. 105 de este libro), así como los 73-74 de ese mismo poema: ahí vemos en efecto que la Muerte ha cerrado

«la puerta con llave por dentro» como un «Tribunal» inexorable (sin recurso alguno, verso 12), hermético «postigo» contra «el mundo» (vv. 73-74 ya citados). Y es que, de modo idéntico, como en un universo paralelo, no es tampoco posible dar la vuelta –dar la vuelta a la llave (que no existe)– para abrir esa puerta frente al mundo –a lo que *es* en el mundo: frente al *ser*–: «¿Tiene alguien la llave» –se nos dice– «de la puerta del ser, que no tiene puerta?» (p. 221, v. 19; una vez más, aquí, el «muro» ciego, y una vez más, también, irrebasable). Otros de los posibles atributos para la(s) misma(s) puerta(s) que decimos: «puertas necesarias y abstractas / [...] de todas las hipótesis» posibles (p. 259, vv. 8 y 9); «puerta suprema e invisible, / incomprensible nexo / [...] / [...] en la ventana de la noche infinita» (p. 265, vv. 7-10); «Última puerta de las cosas» que se abre sobre «lo Inesperado» (p. 279, vv. 51-53); o, finalmente, «puerta a lo Convexo, / la ventana que da hacia lo Informe» (p. 281, vv. 69 y 70). Eso informe que alienta desde un símbolo (ocluído y cegado, irrebasable) cuyo nombre sería: Inexistencia.



## ÍNDICE

### PRÓLOGO

Esa cosa que (me) piensa.

Fernando Pessoa: lleno de su vacío 5

*por Alberto Ruiz de Samaniego*

Advertencia 49

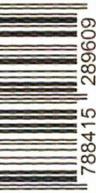
**LOS POEMAS DE ÁLVARO DE CAMPOS - 2** 51

NOTAS 309

*Juan Barja*

El dinamismo vanguardista de los poemas de Campos «se expresa en este materialismo martirológico y destructor que quiere acabar con la mirada antigua: contemplativa, teórica. Aquella que, desde la distancia, observaba el mundo como un todo y, con ello, trataba de reflexionarse a sí misma como puramente espiritual, descorporeizada. Por el contrario, todo aquí nos devuelve a un mundo obscenamente carnal, sexual: devorador, fisiológico. En este afán turbulento y destructivo el mirar mismo deviene material, hasta el punto de que se rompen todas las barreras –físicas y morales– por medio de una violencia y un movimiento cuyo carácter inconoclasta despliega el éxtasis epifánico de la pura materialidad ciega del mundo, ya sin yo ni fronteras ontológicas o categoriales. Vemos ahí todo ese gozo de fuerzas que se chocan, esas masas disparadas que se penetran por todo, esa tortura, esa pasión, ese furor que rozan el éxtasis y la flagelación del puro goce masoquista». (*Alberto Ruiz de Samaniego*)

Presentamos aquí el volumen IV de la obra poética de Fernando Pessoa que viene publicando ABADA Editores en edición bilingüe y anotada, segundo libro de su heterónimo Álvaro de Campos.

 IBIC: DCF	 9 788415 289609
«OBRAS» <b>ABADA EDITORES</b>	